

VARIAS

POESIAS

DE DON LVYS

DE

GONGORA.

DECIMAS BURLESCAS.

*unos jugadores de pelota, que en
Medina del Campo detuvieron al
pota un dia, y le pagaron el
carruaje y e les boluio otro
dia el dinero por mano
de Don Felipe de
Guzman.*

DE puños de yerro ayer,
en este mismo lugar,
fui gran hombre en el sacar,
y oy lo soy en el boluer:
los dineros van a ser
restituydos por vos
del (por la gaacia de Dios)
don Felipe, al de Guzman,
que porque faltas harán
los quiero dexar a dos.

A OTRA

OTRA.

*A Marcos de Torres, Jurado de C
dona, Administrador del labazero
de la lana.*

MArco de plata excelente,
y torre segura y alta,
pues que Monſiur de Peralta
ha llegado alegremente,
baxe el espíritu ardiente
hablando en lenguas de fuego,
que feremos allá luego
con naipes, dinero, y gana,
y quiça iremos por lana,
y nos traſquilará el juego.

OTRA.

*A Marcos de Torres Jurado de C
dona, Administrador del labado
de la lana, deteniendole un mu
criado ſuyo, para que cantasse
a una dama.*

Pastor, que en la Vega llana
del Betis, derramas quejas,
ya entre lana ſin ovejas,
y ya entre ovejas ſin lana:

yo entretengo hasta mañana
a tu mulico zagal,
que a vn idolo de cristal,
que es diamante de desden;
quiero que le cante bien,
lo que yo le quiero mal.

O T R A.

O Ciosa toda virtud,
(muerto su exercicio) llora
la perla que engaña agora,
el plomo deste ataud:
Reyna, que en muda quietud
duerme, y el silencio fanto,
a dos mundos, y aunque es tanto
es mucho que no lo rompa,
o de su fama la trompa,
o de sus Reynos el llanto.

O T R A.

*Adon Pedro de Cardenas y Anzulo, e
quien vn toro le matò vn Cavallo
llamado Frontalete.*

M Vrio Frontalete, y hallo,
que el cuer no menos violè
le sacara sangre al viento,
pues matò vuestro cavallo:

Decimas Burlasces
hiperbole es rezelallo,
mas yo don Pedro rezelo,
despues que no pisa el suelo
vuestro. El gome Español,
que a los cauallos del Sol
matara el toro del cielo.

DECIMA VARIAS.

*A don Diego Paez de Castillejo,
mandole a que hiziese
versos.*

POr mas daños que presun
buela Alcaro Español,
que al templo ofreces del Sol
en poca cera tus plumas:
blanco tumulto de espumas
baga el betis a tus huellas,
que tus gloriosos excessos,
si de mi Musa los fias,
los veneraran los dias
en los alamos impresos.

OIRA

O T R A.

*A don Diego de Argote, llamado el
Moreno, entrando en la Corte con
unas quartanas.*

Sin duda os valdrà opinion
en Palacio y en la Villa,
en recebiros Castilla
con achaques de Leon,
prolixos achaques son,
mas el curallos condeno,
sino pretende vn moreno
como lienço, o como hilado,
salir quando mas curado,
mas blanco, sino mas bueno.

O T R A.

*A la Fabula de Faeton, que en Octa-
uas Rimas compuso el Conde de
Villarrediana.*

CRistales el Po defata,
que al hijo fueron del Sol,
si tremulo, no farol,
tumulo de vndosa plata,
las espumosas dilata
armas de fanudo toro:
contra arquitecto canoro,
que orilla el Tajo eternica,
la fulminada cenica
simetrica y vale oro.

O T R A.

*Al Licenciado Enrique Baca de Al-
faro, Medico y Cirujano, que escri-
vio un lib. o cerca del modo de
curar los heridos de la
cabeça.*

Vences en talento cano
a tu edad, a tu experiencia,
así con tu docta ciencia,
como con tu diestra mano:
O Enrique! ó del soberano
Febo, imitador prudente!
ciña tu gloriosa frente
tu verde honor, pues es dina,
ya por el Arte divina,
ya por la pluma eloquente.

DEZIMA LIRICA.

A Trevida confianza,
agitando con paralelos,
emulacion de los cielos,
sublime proeza atrevida,
fixa en nublada valanga
con afeto fugitivo
fulgor de mancebo aliuo
y para casos supremos,

de D. Luys de Gongora.
orientes vne, u enuemos,
de amor el ocaſo viuo.

DEZIMA LIRICA.

*A una caida que dio de un cauallo
un hijo de don Rodrigo
Calderon.*

CAuallo que despediſte,
no ſolo vn bello Eſpañol,
mas con los rayos del Sol
la dura tierra barrifte,
viſte ya de plumas, viſte,
que ſi en eſto no ſucedes
al aue Real, no puedes
deuidamente lleuallo,
que la Aguila aun es cauallo
indigno de Ganimedes.

DEZIMA BURLESCA.

*A una inſcripcion que cierto Caua-
llero puſo en el ſepulcro de don Paſ-
qual, Obiſpo de Cordoua, q. e comieça
con muchos imperatiuos, ſi toto le gito
nepe operato, boſpes, &c.*

DEtente buen menſagero,
aunque te parezca tarde.

Decimas Burlescas

q̄ Dios de incipciones guarde
de vn pedante cauallero,
don Pascual soy que ya muero
en la region de los viuos,
tras tantos imperatiuos,
si quies saber mas detente,
que harro mas cortelmente
te lo diran los Archiuos.

DEZIMA BURLESCA.

*A don Iuan de Gongora y Castillejo
estud. ante niño en vn
coloquio.*

DOn Iuan soy de Castillejo,
Ilustrissimo señor,
famoso predicador,
sin barbas, mas con despejo;
no siempre cauallo viejo
hecha en la plaza careles,
que potros tambien noueles
ilustrar los pedernales,
vemos fino por vocales,
perdidos por cascabeles.

Vengo a vuestra Señora,
Dios sabe con que dolor,
a quejarme del autor,
de esta pueril compania,
que excluyo toda ella mia

per

de D. Luys de Gongora.

persona, y autorizada
del coloquio, y en verdad
que perdio vn buen compañero,
porque sin mi, y por Enero,
todo ha de ser frialdad.

OTRA LIRICA.

Eta hermosa prision,
que tan dulce me lastima,
hima la deseo a la lima
nuevo acrecienta eslabon;
indignada la razon,
mi libertad solicita,
y los medios que exercita,
qual hizo aleando el aue,
ni suu lazo mas graue
mas los impossibilita.

OTRA.

*A un Alguazil de Corte, que en unas
fiestas de ales mato un coru de
una sucullada.*

NO ay que agradeceros nada,
quando agradecerlo impoite
si es vuestra vara de Corte,
que lo fuesse vuestra espada,
la resolucion honrada,

mas

Decimas Burlescas
mas que la dichola iuerte,
canta la fama de suerte,
que nos dize en trompas de oro
que no solo os temio el toro,
pero que os huyò la muerte.

OTRA BURLESCA.

*Al Licenciado Christoual de Heredia
su administrador, pidiendole los ali-
mentos de medio mes
adelantado.*

SEñor pues sois mi remedio
; sabeis que me he comido
medio mes, que no he viuido,
embiadme el otro medio:
yo no hallo causa, ni medio
como viuir, sino holgado,
a lo menos descuydado,
porque faltandome el mes,
pienso que la causa es
opilacion, o preñado.



LETRILLAS

SACRAS.

LETRILLA PRIMERA.

Al Nacimiento de nuestro Señor cantaron estas Letrillas Sacras en la Santa Iglesia de Cordoua, y les dio tono el Maestro Iuan Risco, que lo era de aquella Iglesia.

- 1 **Q** Vãdo toquẽ a los Maytines
toquen en Ierusalen,
tañen al alua en Belen;
tañan, tañan,
que profecias no engañan.
- 2 Porque? di.
- 1 Por lo que oyras por ai,
a cien alados clarines. (bueno.)
- 2 Quandoe, ta noche? 2. O que
- 1 Toda pues gayta conuoque
los pastores,
dulzes sean ruinseñores,
del Sol que nos ha de dar,
no en cuna de ondas el mar,
fino en pesebre de henos
vn portal desta campaña.
- 2 Tana el mundo taña,
- roque

Letrillas Sacras.

toque el alua, toquen.

O lo que esta noche harán,
quando oygan las campanas,
los que ilustran con sus canas,
las tmeblas de Abraham,
mas no las conoceran.

Dauid si cuyo ruydo
lisonja fera a tu oydo,
de concertados violues,
quando toquen, &c.

Abra el Limbo orejas abra
Dios Eterno, que no dudo,
que rompa el silencio mudo
desta noche tu palabra,
no carauela, no zabra,
traera el auiso (que es mucho)
laud si donde ya efucho
zalemas de Serafines,
quando toquen a los Maytines
toquen en Ierusalen,
tana el Alua en Belen, &c.

LETRILLA.

Gil. Carillo.

Gil. **N**o solo en campo nevado
yerna producir se atreue
a na ganado,
pero aun es fiel la nieue,
a las

a las nores que da el prado.

Car. De que citas Gil admirado,
si oy nacio,

quanto se nos prometio?

Gil. Que Carillo?

Car. Toma, toma el caramillo,
y ven cantando tras mi.

Por aqui, mas ay por alli,
Nace el cardenico aleli.

Gil. Ve Carillo poco a poco,
mira que

aora pisò tu pie

vn Narciso aqui mas loco
que en la fuente.

Car. Tente por tu vida, tente,
y mira con quanta risa

el blanco lirio en camisa,

se cità burlando del yelo.

Gil. Lastima es pisar el suelo.

Car. Pisalo, mas como yo,
queditico.

Pisare yo el poluico
mendico.

Pisare yo el poluo,
y el prado no.

Gil. Oyes voces? *Car.* Vozes oyo,
y aun parecen de Gitanos,

bien ayan los auellanos
delte arroyo,

que hurtadonos los han.

Letfillas Sacras

Gil. Al Niño bulcando van,
pues que van cantando del
con tal coro.

Tamaraz, que zon miel y oro,
Tamaraz, que zon oro y miel,
A voz el Cachopinito,
cara de roza

la palma, os guarda hermoza,
del Egipto.

Tamaraz, que zon miel y oro,
Tamaraz, que zon oro y miel.
Car. Que bien saena el calcavel.

Gil. Grullas no figuen su coro,
con mas orden que esta grey.

Car. Cantenle endechas al bucy,
y a la mula otro que tal
si ellos entran el portal.

Gil. Alkenes quattereros son,
en procesion.

Car. Ya las retamas se veen
del portal, entre estos texos.
Miroos desde lexos
Portal de Belen,
Miroos desde lexos
Parceevsine bien.

Gil. Brasido llega tarabien
con todos sus zagalejos,

Car. O que entrada
tan sonora tan baylada,
se puede hazer. *Gil.* O q' ago
me

de D. Luys de Gongora.

me siento de mi, y que lleno,
de otro; tocad el ravel.

Que diremos del clauel,

Que nos da el heno.

Mucho ay que digamos del,

Mucho y bueno.

Diremos que es blanco, y que

lo que tiene de encarnado

serà mas disciplinado,

que ninguno otro lo fue,

que de las hojas al pie

guele a clauos, y que luego

que vn leño se arrime al fuego

de su amor,

agua nos darà de olor,

piadoso hierro cruel

que diremos, &c.

LETRILLA III.

VEn al portal, Mingo ven,

seguro el ganado dexas,

que aun entre el lobo, y ouejas

nacio la paz en Belen.

La paz del mundo escogido,

en aquel ya leño graue,

que el hombre, a la fiera alabe,

casa fue, caberna, y nido,

oy pastor se ha establecido

tanto, que en qualquiera otro,

reto.

Letrillas Sacras

retroçar sobre el conueto,
y manso el lobo se ven,
ven al portal, &c.

Sobra el can, que ocioso yaze,
las noches que desuelado,
y recules del ganado,
los terminos lon que paze
el siglo de oro rebace
con nuestro glorioso Niño
a quien esta piel de armiño
de mi se fera rehen,
ven al portal, &c.

LETRILLA.

Portugues, Castellanos.

- P. **A** Que tangen en Castela?
C. a Maymes. P. Noite e boa.
C. ^{di.} P. E fazen como en Lisboa
a truntinha de padela?
C. Mucha. P. Iantaremos dela?
C. Luego que confelless vos
que nacio el Hijo de Dios
noche tal,
no en Belen de Portal,
fino en Belen de Iudea.
P. Zumbais de Afonso correa
Castejao?
C. ñaie, que el recién nacido

de D. Luis de Gongora.

no es Portugues. P. Ficaí la.

C. Na fete, que se ha derretido

todo el sebo. P. Ficaí la.

C. Na fete que va corrido,

corrido va. P. Ficaí la.

Ouis caon. C. Parientes fomos.

P. Deos nasceu en Portugal,

è da mala do portal

proceden los machos romos

que tein os frades Heromos

no mosteiro de Belem.

C. Quien lo alumbrò dello?

P. Quem?

C. El sebo de alguna vela.

P. A que tangen, &c.

C. Dexò tambien casta el buey?

P. Geraçao n'icò nestremo.

C. Luego era toro. P. Era odemo,

era munta que os darey

pancada. C. A mi.

P. Avos, a o Rey.

C. Liquidado se ha. P. Falades,

haga nuestras amiltades

muncha en me lada hojuela

a que tangen, &c.

LEPRILLA.

Q. Val podeis ludea dezir,

que os do menos loz el ver

la

Letrillas Sacras

la noche dia al nacer,
o el dia noche al morir:
las piedras fabran oyr,
antes que yo responder,
fabranse al menos romper.
para mas os confundir.
Si esta noche, o noche tal,
flores os firuio la nieue,
Zodiaco hecho breue
de mucho Sol vn portal,
a donde vn bruto animal,
viendose rayos su pelo,
aun con el toro del cielo
se desdena competir,
qual podreys, &c.

Si en espirando Dios, luego
del Sol os niega la luz,
y en las tinieblas su Cruz
os fue coluna de fuego:
qual dareys ingrato y ciego
pueblo competente escusa,
si esta noche nos acusa
los dias que dexays yr,
qual podeys, &c.

LETRILLA:

N ño si por lo que tienes
de Cordero, tus fauores
sienten antes los pastores,
q̃ el mundo todo a quien vi.

el pastor que de sus bienes
liberal
rico, sino tu portal
ha hecho tu Templo santo,
viva quanto
las piedras que ya dotò.
Esto Niño pido yo,
y yo tambien,
y todos Amen, Amen.

Al que le concede el mundo
los meritos que le han dado
en nuestra España el cayado
Tercero, fino segundo,
Mar de virtudes profundo,
Santo exemplar de Pastores,
tan modesto en los fauores,
quan sufrido en los desdenes,
el Pastor, &c.

Años, pues, tan importantes,
iguales en la edad sean
a las piedras que deshean
para esto ser diamantes:
no pife las Zonas antes
que befe el Tiber su pie,
zon esplendor tanto, que
nieguen Carbunclos sus sienes,
el Pastor, &c.

LETRILLA.

A L Gualete Hejo
del Señor Ala,

Cetillas Varias

ha, ha, ha.

Haze vofaze

zalema, è zalà,

ha, ha, ha,

baila Mahamu, baila,

falala, faila,

tana el zambra la jauena,

falala faila,

que el amor del Nenio me ma

me mata,

falala, faila.

1. Aunq̄ entre el mula, è il vaquita

nacer en este pajar,

ò Estrelhas mentir, o estar

califa, vos Chequitilio,

choton, no lo oyga el cochilio

de aquel Herodes marfuz,

que maniana hasta el Cruz

en sangre ellaras vermejo,

algualete, &c.

Se del terano enemigo,

hoyes, vofanzed el rabia,

roncon teneys, yo, en Arabia

con el pafa, è con el hego.

2. Yo estar Xequé, se con mego,

andar manteca seniora,

mel vos, e serua madora

comeras senior el viejo,

algualete, &c.

LETRILLA VIII.

Esta noche vn amor nace,
Niño, y Dios, pero ciego,
y tan otro al fin, que haze
paz su fuego.

Con las pajas en que yaze
de vna Virgen (aun despues
de ser Madre) pura quanto
lo dize el Sol, que es su manto,
nace el Niño Amor que ves:
no es tu arco, no, el que es
pompa del otro rapaz,
el simbolo si de paz,
que ambos polos fatisfaze
esta noche, &c.

No venda este amor diuino
de sus ojos la ategria,
vendar ansela algun dia
que lo hagan adiuino:
sus bellos miembros el lino,
ya que no sus Soles vista,
que mal puede el heno a vista
abrigar de quien le paze,
esta noche, &c.

LETRILLA IX.

O Que vimo Mangalena,
o que vimo?

donde

Letrillas Sacras

2 Donde primo?

1 No portalo de Belena.

2 E que fu? 1. Entre la hena
mucho Sol con mucha raya.

2 Caya, caya,
por en Diofa que no miento.

2 Vamo allà. 1. Toca instrumêto

2 Elamu calambu calambu,
elamu.

1 Tu prima serà al momento
escrauitado nacimiento.

2 E que farà, primo, tu.

1 Saro bu,

Se chora, ò menin Iesu.

2 Elamu calambu calambu.
elamu.

1 Cosa vimo, que creya
pantará mucha gerquia,
cantando con melodia
a vn Niño. q̄ è Diofa, è Reyna,
matan desnuda, que vn bueya
la está contino vahando.

2 Vamo primo, bolando
tanta gloria, è tanta pena.

1 O que vimo, &c.

Someme, è vendo me arrofa,
de Gericongo Maria,
entra dixo, prima mia,
que negra so, ma hermosa.

2 Entraste? 1. Si, è maliciosa

a mu-

a mula, vn coz me uiró.

2 Caya, que no fue coz, no.

1 Pos que fu? 2. inuidia morena.

1 O que vimo, &c.

LETRILLA X.

*A la venida de los Reyes a adorar
a nuestro Señor recién nacido.*

Pastores, Negros.

P. 1. **Q**ue gēte Qasqual, q̄gēte,
q̄ poluareda es aquella.

P. 2. La Astrologia de Oriente,
cuyo postillon luziente
es vna Estrella.

N. Praça.

P. 1. Quiē nos atropella.

N. Mechora Rey de Saba,
guan guangua,
morenica de Zafala.

P. 1. Hi, hi, hi,

que Rey tan fuera de aqui
oy nos ha venido acá.

P. 2. Ha, ha, ha.

N. Kie la pastora? P. 1. Si.

N. Papanico poco a poco,
que samo enfadado yá.

P. 2. Ha, ha, ha.

N. Entra primo, P. 1. Fuera allá

Letrillas Varias

no piense el Niño, que es coco,
el Rey que a adorallo va.

P. 1. Hormigueto, y no en Estio,
Negros hazen el portal.

N. Hormiga fa juro a tal,
hormiga, ma non bacio.

P. 2. Que traeys? N. La Rey mio
incienso ofrece sagrado.

P. 1. Humo al fin el humo ha dado.
N. Sa de Dios al fin presente.

Que gente Pasqual, &c.

LETRILLA XI.

*A la Purificacion de nuestra
Señora.*

LA vidriera mejor
en sus brazos de cristal
entra al Sol oy celestial
en la Capilla mayor,
a cuyo esplendor,
sin que mas luz espere (re)
Simeón, Fenix arde, y Cisne mue-

LETRILLA XII.

A lo mismo.

Bras. Carillo.

B. **O** Que verás Carillejo
oy en el Tèplo!

C. que

C. que Bras?

B. Corre, buela, calla, y verás
 como en las manos de vn viejo
 pone oy franca
 la Palomica blanca
 que pone, que pare,
 que pare como Virgen,
 que pone como Madre.

Subamos Carillo arriba,
 subamos donde ya assoma
 la deseada Paloma,
 con el ramo de la oliba,
 la esperanza siempre viua
 de Simeon oy la guarda,
 dexandose su edad tarda
 la edad del Fenix atras.

Corre, buela, &c.

Entre vno y otro gemido
 del legal ofrecimiento,
 escucha el final acento
 de aquel Cisne encanecido;
 ya Señor, ya me despido
 de mi vida con quietud,
 pues he visto tu salud,
 y la nuestra mucho mas,
 Corre, buela, &c.



LETRILLA XIII.

*A la Virgen de Villaviciosa, por la
salud y vida de don Diego de Mar-
dones, Obispo de Cordoua.*

Virgen, a quien oy fiel
tantas arras sabe dar
a su esposa,

sed propicia, sed piadosa,

Pues fois Estrella del mar,

y es vn mar de dones el

al Padre de vna piedad

tan generosa, tan rara,

que a pesar de la tiara

le deuen la santidad:

si virtud vale, su edad

prolija sea y dichosa,

sed propicia, sed, &c.

Immortal casi preferua

los terminos de la muerte,

que quien viue desta suerte,

desta suerte es bien que viua,

no qual otras fugitiua

su memoria sea gloriosa,

sed propicia, &c.

LETRILLA XIII.

A lo mismo.

Serrana, que en el alcor

de vn Pastor fuisse seruida,

conserua la vida

de nuestro Pastor,

De D. Luis de Gongora

quien tenora tu fauor
a pios afectos niega?

Ay que os lo pide,
mas ay que os lo ruega
el valido,

de vn ganado agradecido.
Aluergue vuestro el vacio
de vn alcornoque fue rudo,
tanto de vn Pastor ya pudo
el deuoto afecto pio,
por el, y por su cabrio
renunciastes el poblado,
sin duda que es vn cayado
el arco de vuestro amor,
Serrana, &c.

Si lo Pastoral, ya tanto
Serrana os lleuò gallarda,
guardad oy al que nos guarda
generoso Pastor fanto.
Tiempo le conceded quanto
le deslecan sus rebaños,
que a fe que vença los años
del robre mas viuidor,
Serrana, &c.

LETRILLA XV.

Ala procession que vispera del Corpus
se haze al Sagrario.

Luana. Crara.

Mañana sa Corpus Christa

Letrillas Varias

mana Clara,
alcohol como la cara,
è la comono la vuita.

Cr. Ay Iesu como siamo trista,

Iu. Que tiene? Pringa senora?

Cr. Siamo nengra pecadora,
è bianca la Sacramenta.

Iu. La alma fa como la diente,

Craca mana,

pongamo fustana,

è bailemo alegra,

que aunque siamo negra

fa hermoi a tu,

Zambàbù morenica de Congo

Zambambù,

Zambàbù q galana me pongo,

Zambambù.

Iu. Vamo a la Sagraria prima

veremo la processiona,

que aunque negra fa persona

que la perrera me estima,

a esse marmolo te arrima.

Cr. Mas tinta fudamo Iuana,

que dos prumas de escriuana,

quien fa aquel?

Iu. La perdiguera.

Cr. Y ellotro chupa madera.

Iu. La senora chumista.

Cr. Ay Iesu, &c.

Iu. Mira la Cabilda quanta

va en i engre nonibre Señora,
cuya virtud me enamora,
cuya Magestad me espanta.

Cr. Si viene la Obispa santa?
Chilemola.

Iu. Ay que Crauela,
pegate Crara cuela,
la mano le befarà,
que mano que tanto dà
en Congo au sarà bien quista.

Cr. Ay Iesu, &c.

LETRILLA XVI.

Gil. Bras.

Gil. **A** Que nos combidas Bras.

Br. **A** A vn Cordero que coltò
treinta dineros no mas,
y luego se arrepintio
quien lo vendio.

Gil. Bastarà a tantos?

Br. Si Gil,
y es de modo,
que lo comerà vno todo
y no lo acabarán mil.

Gil. Toca, toca el tamboril,
suene el cascavel,
y vamos a comer del.

Br. De rodillas inclinado,
no con baculo, no en pie,
llega al Cordero que fue
por el otro figurado,

Levillas Varias

como lo Gil, que mechado
de tres clavos lo hallarás.

Gil. A que nos combidas, &c.

Br. De hierro instrumento no,
de palo si lo aslo yà

tan mal con el hierro está

quien dellos nos redimio,

amor dio el fuego, y juntò

leños que el Fenix jamas.

Gil. A que nos combidas, &c.

LE TRILLA. XVII.

EL Pan que veis soberano
vn solo es grano,

que en tierra Virgen nacido,

suspendido

en el madero

se da entero,

adonde mas diuidido.

Quando el Altar oy ofrece

desde el vno al otro Polo,

Pan diuino, vn grano solo

lleguen tres, o lleguen treze,

inuisiblemente crece

su vnidad, y de igual modo

se queda en si mesmo todo,

que se da todo al Christiano.

El Pan que veis soberano,

vn solo es grano, &c.

Este grano eterno, pues,

inmensamente pequeño

del vita. glorioso grano.
 cayò en la piedra despues,
 la piedra que dias tres
 en sus senos le abscondio,
 y nos le restituyò
 aun mas entero y mas sano:
 el Pan que veis soberano,
 vno solo es grano, &c.

LETRILLA. XVIII.

A La dina dana dina, la dina da
 buelta soberana. (na,

A la dina dina dana, la dina dina,
 mudança diuina.

Maldonado, Maldonado,
 el de la perzona zulta
 dina dana.

Bolteador afamado,
 dale a tu alma vna buelta,
 dana dina.

Que si contrita y azuelta
 llega a comer este Pan,
 no la taza le daran,
 zino el Caliz que oy se gana,
 a la dina, &c.

Querida la mi querida,
 bailemoz y con primor,
 dana dina.

Mudança hagamos de vida,
 que ez la mudança mejor,
 dina dana.

Entre en mi alma el Cenor,
 no como en Heruzalen,
 que aunque quattrero de bien
 no aseguro la pollina,
 a la dana dina, &c.

LETRILLA XIX.

P. **Q**ue comes hombre?

R. **Q**ue como?

Pan de Angeles.

P. De quien?

R. De Angeles.

P. Sabe bien?

R. Y como.

Fuerça da tanta, y valor
 este Pan, que en virtud del,
 huyendo de Iethzabel,
 llegò al monte del Señor:
 Profeta, en cuyo fauor
 fuego llovió el cielo airado,
 y elquadron de azero armado
 resistencia hizo de plomo.

P. Que comes hombre? &c.

R. Deste pues diuino Pan,
 qualquier bocado suaué
 encender los pechos sabe
 que mas elados eitan:
 no ay qual la de Zeilan
 que oy los manjares se altera
 fragante, si mas grosera,
 corteza de emamoino.

P. Que

P. Que comes hombre?

LETRILLA XX.

Oveja perdida ven
sobre mis ombros, que oy
no solo tu Pastor soy,
sino tu Pastor tambien.

Por descubrirte mejor
quando valayas perdida,
dexe en vn arbol la vida
donde me subio tu amor:
si prenda queres mayor,
mis obras oy te la den,
Oveja, &c.

Pasto al fin oy tuyo hecho,
qual darà mayor asombro,
eltraerte yo en el ombro,
o traerme tu en el pecho:
prendas son de amor estrecho,
que aun los mas ciegos las ven,
Oveja, &c.

LETRILLA XXI.

Alma niña, queres, di
parte de aquel, y no poca,
blanco Mana, que està allí?
Si, Si, Si.

Cierra los ojos, y abre la boca,
Ay Dios que comi,
que me sabe assi.

Alma a quien han reduzido
contricion y penitencias,

al

Letrillas Varias

al estado de inocencia,
si golosa te ha traído
el maná que está incluydo
en aquel cristal de roca,
cierra los ojos, &c.

Niega alma en esta ocasion
a la vista, que la Fe
cerrados los ojos vé,
mas que abiertos la razon:
argumento y preiuncion
vano es aqui, y allá loca?
cierra los ojos, &c.

O T R A S A C R A .

CAido se le ha vn clauel
oy a la Aurora del seno,
que glorioso que está el heno
porque ha caído sobre el.
Quando el silencio tenia,
todas las cosas del suelo,
y coronada de yelo
reynaua la noche fria
en medio la Monarquia
de tiniebla tan cruel,
caído se le ha, &c.

De vn solo clauel ceñida
la Virgen Aurora bella,
al mundo se lo dio, y ella
quedò qual antes florida,
a la purpura caída
siempre fue el heno fiel,

caído

de D. Luis de Gongora
caido. se le ha, &c.

El heno pues que fue digno
a pesar de tantas nieues,
de ver en sus brazos leues
este Rosicler diuino,
para su lecho fue lino,
oro para su dosel,
caydose le ha vn clauel.

OTRA SACRA.

1 **E**L razimo que ofrecio
la tierra ya prometida
esta noche esclarecida
en agraz he visto yo.

2 Mas que no,
porque ha mucho que passò.

1 Mas que si,
porque ha poco que le vi.

2 Donde, di.

1 En el heno que le dio
vn portalillo pequeño,
mientras lo cuelga de vn leño
el pueblo que alimentò
ei bello razimo que
traxeron por cosa rara,
entre dos en vna vara,
de aqueste figura fue.

2 Sabes lo tu? 1. Yo lo se,
de quien lo profetizo.

2. Mas que no, &c.

1. Entre des se traxo aquel,

y aque-

Letrillas Sacras

y a queste vera diou
entre vno y otro ladron,
siendo la mocencia el.

2. Adiuinas. r. Mas fiel
fue, y a quien lo adiuinò.

2. Mas que no, &c.

ROMANCE XVIII.

*Loa de vna Comedia que se repre-
sentò delante del Obispo de Cordoua
don Fray Diego de Mardones, por
sus criados, dixola vn
deudo suyo.*

NO vengo a pedir silencio,
que la Comica Española
no alça los quecos, que
la antiguedad rigurosa.

A solicitar, si, vengo
vna de las muchas tropas
del monstruo que todo es pluma,
del Aue, que es ojos toda.

De la fama, que sin duda
(muda a su pelar agora)
ha concurrido a este acto,
ò miembros vestida, o sombras.

Mas no creo sera bien,
que tanta prudencia rompa
tan vocinglero instrumento
mienta pues agenas formas,

Y a mi implectro agradecido
de citara numerosa,

Musa

Musa oy culta me dicte,
quando el Boristenes oya.

En vez de prologo quiero,
(pues lo llama España loa)
ofender suauemente
las orejas siempre sordas.

De tu prudencia al encanto,
de la Magica lisonja,
ò modelo de Prelados,
quando no primera copia.

De tu Patriarca santo
Luciente, de España gloria,
sufre tus prerrogatiuas,
y breue rato, o perdona.

Escusa el que parte indigna
es de tu casa Mardona,
que en antiguo valle ilustra
las Montanas generosas.

Permite que por mi Lira
el mundo todo conozca
tu calificada cuna,
tu educacion virtuosa.

Y en tu adolescencia cana,
tu siempre afeccion deuota,
al abito que escogiste,
de que Barbadillo se honra.

Tu perseverante estudio
decorado con la borla,
honor del pulpito graue,
y de la Catedra docta.

Tu penitencia exemplar,
 tu humildad despreciadora
 de los lugares en que
 aun la obediencia coloca.

Mas como alfin se le deue
 el candelero a la antorcha,
 y puede esconderse mal,
 ciudad que el monte corona.

Los ojos vencio del Duque
 tu esplendor, tus Religiosas
 canas, luciente omenage
 del muro de tu persona.

Y a tus pies contrita su alma,
 bien como herida corça,
 del dictamo sollicita
 las tres veniales hojas.

Con embidia luego fanta,
 Felipo a tus pies se postra,
 y en cada rodilla suya
 no menos que vn Orbe dobla.

De su conciencia clauero
 tres años las dos heroicas
 le introduxiste virtudes,
 justicia, y misericordia.

De meritos, ya de edad
 cargado, y de las que cornan
 aun las espaldas de Atlante,
 conuisiones honerosas.

Cordoua te merecio,
 quando pudiera bien Roma,

impedir tus venerables
sienes, con sus tres Coronas.

Aqui pues de tu piedad,
señas has dado, no pocas,
leafe en Burgos aquel
capitulo de tu historio.

En el insigne Conuento,
digo de san Pablo pompa,
de la Prouincia por ti,
si admiracion, no de Europa.

Las piedras de tu Palacio
lenguas sean de tus sombras,
que lenguas de piedra es bien
que eternicen tu memoria.

De esta santa Iglesia hable
le fabrica caudalosa,
que agradecida ser quiere
de sus reliquias custodia.

Diganlo, sino las mudas,
las quoridianas hondas
del profundo, del inmenso
Oceano de limosnas.

Que inunda la ciudad antes
que en el pierda yo la sombra,
me bueluo a la que me espera
compañia, aunque visioña.

Que por tener las bacantes
de los estudios no ociosas,
le ha hecho al tiempo vn engaño
a que yo os combide aora.

RO-

ROMANCE XIX.

A la Ciudad de Granada.

Lustre Ciudad famosa,
Infidel vn tiempo, madre
de Zegries, y Gomeles,
de Muças, y de Reduanes.

A quien dos famosos rios
con sus humidos caudales,
el vno baña los muros,
y el otro purga las calles.

Ciudad a pesar del tiempo,
tan populosa y tan grande,
que de tus ruinas solas,
se honraran otras ciudades.

De mi patria me truxiste,
y no a darme memoriales,
de mi pleito a tus Oidores,
de mi culpa a tus Alcaldes.

Sino a ver de tus murallas
los soberuios omenages,
tan altos, que casi quieren
hurtalle el oficio a Atlante.

Y a ver de tu fuerte Alhambra
los edificios Reales,
en dos quartos diuididos
de Leones, y Comares.

Do estan las salas manchadas
de la mal vertida sangre,
de los no menos valientes
que gallardos Bencerrages.

Y las

Y las quadras espaciosas
de las damas y galanes
que ocupauan a sus Reyes
con sus çambras, y sus bailes.

Y a ver sus hermosas fuentes,
y sus profundos estanques,
que los veranos son leche,
y los inuiernos cristales.

Y su quarto de las frutas,
fresco, viltofo, y notable,
injuria de los pinceles,
de Apçles y de Timantes.

Donde tambien las fingidas
imitan las naturales,
que no ay hõbre a quien no burlẽ,
ni pajaro a quien no engañen.

Y a ver sus secretos baños,
do las aguas se reparten,
y las sostenidas pilas
de alabastro en pedestrales.

Do con sus damas la Reyna
lauandose algunas tardes,
competian en blancura
las espumas con sus carnes.

Y de tu Chancilleria
a ver los seis Tribunales,
donde cada dosel cubre
tres, o quatro Magestades.

Y a ver su Real portada
labrada de piedras tales,

que

Letrillas Varias

que fuera menos costosa
de rubies y diamantes.

Para cuyo noble intento
(porque mas presto se acabe)
echan a culpas de cera
condenaciones de jaspe.

Y a ver tu sagrado Templo,
donde es vencida en mil partes
de la labor la materia,
y la natura del arte.

De cuya fabrica illustre
lo que es piedra injuria haze,
al fin oro que perfila
sus molduras y follages.

De claraboyas ceñido
por do los rayos solares
entran a adorar a quien
les da la lumbre que valen.

Cuyo cuerpo aun no formado
nos promete en sus señales
mas fama que los que Roma
edificò a sus Deidades.

Y que aquel, cuyas cenizas
en nuestras memorias arden
de aquella a quien por su mal
vio el que mataron sus canes.

Y al de Salomon, aunque eran
sus piedras rubios metales,
marfil y cedro sus puertas,
plata fina sus ymbrales.

Y a ver la hermosa torre,
cuyas campanas suaves
del ayre, con su armonia
ocupan las raridades.

Tan perfecta, aun no acabada,
que no solo los que saben
mas del arte dicen que es
obra de Arquitecto grande.

Mas del porfido lo bello,
lo hermoso del filabre,
aunque con lenguas de fuego
loan al Maestro Sage.

Y a ver tu Real Capilla,
en cuyo tumulo yaze
con su Christiana Belona
aquel Catolico Marte.

A cuyos gloriosos cuerpos,
aunque muertos inmortales,
por reliquias de valor
España les deve Altares.

Y a ver tu fertil Escuela
de Bartulos, y de Abades,
de Galenos, y Abicenas,
de Escotos, y de Tomases.

Y a ver tu Colegio insigne,
tanto que puede igualarle
a los que el agua del Tormes
beuen, y las del Henares.

Cuyas becas rojas vemos
noblar Vniuersidades,

Letrillas Varias

plaças audiencias, y lillas
de Iglesias mil Catedrales.

Y a ver el templo y la casa
de los Geronimos Frayles,
donde está el marmol que sella
el gran Gonçalo Fernandez.

Digo los heroycos huesos
de aquel Sol de Capitanes,
a quien mi patria le dio
el apellido y los padres.

Cuyas armas siempre fueron
aunque abolladas, triunfantes
de los Franceses estoques,
y de los Turcos alfauges.

De que dan gloriosas señas
las vanderas y estandartes,
los yelmos y los escudos,
xablachines, y turbantes.

De los Genizaros fieros,
y de los barbaros Traces,
de los segundos Reynaldos,
y de los nuevos Roldanes.

Que a solo honrar su sepulcro
de trofeos militares,
vos rompieron el mar,
y otros baxaron los Alpes.

Y a ver tu Aluazin, Castillo
de reueldes voluntades,
cuerpo viue en otro tiempo,
ya lastimoso cadauer.

Y a ver tu apacible Vega
donde combatieron antes
nuestros Christianos Maestres
con tus paganos Alcaydes.

Y a ver tu Generalife,
y aquel rerreno admirable
del tetreno deleytoso
de nuestros primeros Padres.

Do el ingenio de los hombres,
de murtas, y de arrayanes,
ha hecho a naturaleza
los mil vistosos vltrages.

Donde se ven tan al viuo
de brotano tantas naues,
que diràn sino se mueuen,
que es por faltalles el aire.

Y a ver los carmenes frescos,
que al Darro zenefa hazen
de aguas, plantas, y edificios,
formando vn lienço de Flandes.

Do el Zefiro al blanco chopo,
mueue con soplo agradable,
las hojas de argenteria,
y las de esmeralda al fauze.

Donde ay de arboles tal greña,
que parecen los frutales,
que se prestan las frutas,
que se dan dulzes pazes.

Y del verde Dinadamar,
y de los manantiales,

a quien

Zetrillas Varias

à quien las plantas cobijan,
porque los troncos se bañen.

Entre cuyos verdes ramos
juntas las diuersas aues,
a quatro y a cinco voces
cantan motetes suaues;

Y al Xaragui donde espiran
dulce olor los frescos valles
las Primaveraes de gloria,
los Otoños de azahares.

Cuyo suelo viste Flora
de tapetes de Levante,
sobre quien vierte el Abril
esmeraldas, y valages.

Y a ver de tus bellas damas
los bellos rostros iguales
a los que en sus Hierarquias
las doradas plumas baten.

Por quien neuado Genil
es muy justo que te alabes
que excedes al sacro Ibero,
y al rubio Tajo deshazes.

Pues en tus nobles orillas
milagros de beldad nacen,
embidia de otras riberas,
eclipse de otras beldades.

Tan gallardas sobre bellas,
que no han visto las edades,
ni mantos de mayor brio,
ni mirar de mas donayre.

Tan diuicias de razones,
y tan dulces de lenguaje,
que diran que entre sus perlas
distila Amor sus panales.

Estas son ciudad famosa,
las que del Duero al Hidaspe
te dan el honor, y el lustre,
que al oro dan los esmaltes.

En tu seno ya me tienes,
con vn deseo notable
de que alimenten mis ojos
tus muchas curiosidades,

Dignas de que por gozallas,
no solo se desamparen
las comarcas del Betis,
mas las riberas del Ganges.

Y que se passen por verlas,
no solo dudosos mares,
mas las nieues de la Scitia,
de Libia los arenales.

Pues eres, Granada illustre,
Granada de personages
Granada de Serafines,
Granada de antiguedades.

Y al fin la mayor de quantas
oy con el tiempo combaten,
y que mira en quanto alumbra
el rubio amator de Dafne.

ROMANCE II.

Tenemos vn Doctrinando,
discretos, y generosos
oidores de las tibiezas,
que con empacho supongo.

Tenemos vn Doctorando,
criado en vn Oratorio,
en vna casa de orates,
por no dezirla de locos.

Tan commental, tan hermano
aun de los mas furiosos,
que vn orate fratres fuyo
será pulla para todos.

Este pues Doctorandico,
quiere en la Octaua del Corpus,
por autorizar el fuyo
hazer burla de nosotros.

Hanos combidado a verlo,
y creo que lo hazen pocos,
de los que le estan mirando,
sino se ponen antojos.

Bien es verdad que su encia
se paga ya muy al doblo,
porque no nos puede ver,
y no penseis que es por odio.

Sino por la obliquidad
de sus dos serenos ojos,
tan serenos que lo tienen
romadizado, y con mocos.

Este pues Doctorandico,

amanecio con golondrios
de Dotor vna mañana,
que se le alterò el cuello.

Pidióle borla el testuzo,
entre vano, y vergonçoso
le dixo a su señor tio,
Pater noster, yo soy pollo.

Del huevo que ya empollastes
con vuestra pluma me honro,
dexadme caer en esta
tentacion de semidocto.

Ya que lo soy de la haz,
hazedme del rebes tordo,
Dotor digo, y sea vna borla
Giralda del capitolio.

Correspondiòle su tio,
aunque algo escrupuloso
de su talento a la coita
ginetes officio de oro.

Conocelo porque ha sido
del ya menguado auditorio,
de sus sermonicos vno,
y no ha querido ser otro.

Conoce lo que predico
(reventando muy de toisco)
bustleras Italianas,
por Monseñor de bitonto.

Conoce lo que no tiene,
ni mas partes, ni mas tomo
que las de Santo Tomas,

Romances Burlescos

y del tiempo que me ha tocado
Conocelo, mas la hora que
le hizo dezir, si otorgo,
aunque aora la verguença
lo tiene como vn madroño.

Hanos traído pues oy,
este nieto de puspodos
(por lo cumplido de pies
segun la regla de Antonio.)

Donde me ha obligado a mi
por lo que tiene de potro
tortural, y aun apretante,
fino de berrico, y tomo.

A dezaros las verdades,
que he callado, y ya conozco
deste dicipulo mio,
elle ya mi ardiente sordo.

Lo que trabaxè con el
fabelo el santo glorioso
que celebramos oy, pues
quizà quedo menos ronco,

De dar voces al desierto,
y de convertir escollos,
que yo de esplicarle puntos,
que oy le he de dar por el rostro.

Es tan rudo su merced,
que puede sanar el solo
mal de madre, muchos mas
que darlos vn aloroto,

Prelume con todo esto

su merced de ingenio,
 mas en su ingenio de seda,
 que repite para torno.

Donde creo que ha torcido
 la deste candido copo,
 desta borla blanca digo,
 que ha pretendido baboso,

Y que ha hilado gusano
 donde se ha de quedar bobo,
 que es capullo para vos,
 lo que es borla para otros.

Concedale pues el Claustro
 deste Doctoral adorno,
 sirua de tilde la insignia,
 a la Q. de nuestro coço,

Que ay señor Q. ulde que,
 hanto crecido de nombres,
 dos hebras de seda mas,
 que quatro dedos de corcho.

Vanidad de vanidades,
 tanto leuanta del poluo
 su mitra a la eugujada,
 como su capelo al hongo.

Defecto natural suple
 mal remedio artificioso,
 mono vestido de seda
 nunca dexa de ser mono.

Consuelese voace,
 y goze en siglos dichosos
 el devido honor, a estudios

Romances Burlescos

de vn Tostado en un horno

El magisterio romped
por lo que teneis de tronco
los años de las encinas,
de nuestro Romano foto.

Seais por lo autorizado
mucho mas graue que el plomo,
metal que igualmente ignora
la facilidad, y el mono.

Hagaa por biē quisto el vulgo
el mismo aplauso que a vn toro,
victor os aclamen letras,
escolastico, y redondo.

Tan pegado a las paredes,
viuais, que algun embidiolo
os rempuje algun suspiro
quando no os diga vn responso.

Sonando al fin vuestro nombre
desde el Cancro al Capricornio,
trompas de la fama digan,
que se graduan va trompos.

ROMANCES

FVNEBRES.

ROMANCE I.

*A la muerte de doña Luisa de Car-
dona, Monja en santa Fe
de Toledo.*

MOriste Ninfa bella,
en edad florciente,

que

que la muerte entre flores
ſe eſconde qual ſerpiente.

Morifte, y amor luego
rompio el arco impaciente,
caſto amor, no el que tira
flechas de oro luziente.

Ninguno ay en la ſelua
que tu ſin no lamente,
o ſatiro ſea duro
o Virgen inocente.

Halta el Dios que ſus cuernos
con gurnaldas de imiente,
por darlas a tu Vrna,
las niega ya a ſu frente.

Eco de nueſtras voces
vniuerſal oyente
no es ya ſino de queexas,
fiel correspondiente.

Al viento la arboleda,
mas que nunca obediente,
con el tu muerte gimes,
y el con ella ſiente.

La caſta caçadora
ſeguiſte puntualmente,
ya en los montes armada,
ya deſnuda en la fuente.

Ligera a los pies fuente
del corcillo, y valiente
del jauahcerdoſo
al eſpumoso diente.

De cuya prolecion es oy obsequio
 testigo suficiente, en el laurel sagrado
 en el laurel sagrado
 la aljaua sea pendiente.

Tumba es oy de tus huesos,
 casta, fino decente,
 el arbol cuyas ramas,
 no teme rayo ardiente.

El arbol que teniendo
 tu memoria presente,
 no ya de aues lasciuas
 torpe nido consiente.

Tierno gemido apenas
 de tortola doliente,
 que muerto esposo llora
 no que lo llame ausente.

A donde de las Ninfas,
 diez a diez, veinte a veinte,
 si el llanto es ordinario,
 el conuerso es frequente.

O alma que eres ya
 Deidad resplandeciente,
 Daliso, porque el tiempo
 su prescripcion no intente.

El tiempo de memorias,
 Fiscal tan insolente,
 que a la immortalidad
 no perdona accidente.

Aqui donde está el Betis,
 creco es un creciente,

llorando por los ojos
 desta su antigua puente.

No tumulo se erige
 de marmol diferente,
 donde el Sol vno a vno,
 sus muchos rayos euenta.

Ni ocupada la industria
 de artifice excelente
 dirà a tus cenizas
 valija competente.

Sino vn padron humilde,
 con la inscripcion siguiente,
 que piedad soluite,
 y su fe represente.

Suspende, o caminante
 el passo diligente,
 y quando no admirado,
 condolido detente.

Memoria foy de vn Sol,
 que el Tuvia fue su Oriente,
 y su Occidente el Tajo.
 dilo de gente en gente.

ROMANCES

SACROS.

ROMANCE I.

Al Nacimiento de N. S.

Quantos filios, quantas voces
 tus campos Belen evaron,

fentidas bien de sus valles,
guardadas mal de sus Ecos.

Pastores las van buscando,
el que celestial Cordero
nos abrio piadoso el libro
que nauegan tantos sellos.

Que buicais los ganaderos?
vno, ay Cordero, que su cuna
los brazos son de la Luna,
si duermen sus dos luzeros.

No pastor, no abrigò siera,
fragil choça aluerge ciego,
que no penetre el cuydado,
que no escudriñe el deseo.

La penitencia calçada
en vez de abareas el viento,
cumbres pisa coronadas
de Paraninfos del cielo,

Que buscais, &c.

Gil. Pediros albricias puedo.

Fas. De que?

G. No deis mas passo,
que dormir vi a vn Niño,

p. Passo.

Gil. Quedo, ay que ditico quedo.

Tanto he visto celestial
tan luminoso, tan raro

que a pesar hallaras claro
de la noche este portal,

enfrena el passo Pasqual.

dexa a la puerta el denuedo, e hitos
pediros, &c.

ROMANCE II.

Al Santissimo Sacramento.

Quien pudiera dar vn buelo
por todo lo que el Sol mira,
y locitar las gentes,
cena jamas oyda.

Cena grande, siempre cena
a qualquiera hora del dia,
donde en poco pan se firuc,
mucha muerte, o mucha vida.

Esta si es comida,
y tan singular,
que Dios nos combida,
a Dios en manjar.

Mire pues como se sienta
a mesa el hombre tan limpia,
que aun los espíritus puros
criaturas son indignas.

Nupciales ropas el alma,
blanca digo estola vista,
que a pelar del oro es
la mas blanca, la mas rica.

Esta si es comida, &c.

O tres, y quatro mil vezes
magnificencia diuina,
el Verbo eterno hecho oy gano
para la humana honra.

Quien pues oy no se defata,

Romances Burlescos
en voces agradecidas,
alternen gracias los Coros,
y responda la Capilla.
Esta si es comida, &c.

ROMANCE III.

*A la Beatificaciõ de Santa Terefa de
Jesus, hizo don Luys este Romance en
nõbre del Vicario de Trasierra,
Aldea de Cordova, en Sier-
ra Morena.*

DE la semilla cayda, (dras,
no entre espinas, ni entre pie-
que acudio a ciento por vno
a la agradecida tierra.

Media fue, y media colmada
la santa que oy se celebra
de Auila, segun dispone
ley de medidas expressa.

Bien que de semilla tal,
no solo quiere ser media,
fino costal de buriel,
quando no halda de jerga.

Patriarca pues de a dos,
diuidida en dos fue entera
medio Monja, y medio Frayle,
Soror Angel, Fray Terefa.

Monja ya, y Frayle Beata,
oy nos la haze la Iglesia,
Trina en los citados, y vna,

si vni-

significa no en la esencia.

Al Carmelo subio a donde,
con flores vio, y con centellas
çarça quiza, alguna pues
se descalço para verla.

Baxò del legisladora
en tablas mas que de piedra
de su antigua institucion
la recopilacion nueva.

Zelante, y caritatiua
Tisbita como Elisea
en el carro, y con el manto
baxa de sus dos Profetas.

Baxa pues, y en pocos años
tantas fundaciones dexa,
quantos passos dà en España
Orbe ya de sus estrellas.

Moradas, diuino el Arte,
y celestial la materia
fabricò Arquitecta alada,
fino argumentosa abeja.

Tanto, y tambien escriuio,
que podrá correr parejas
su elpíritu con la pluma
del Prelado de su Iglesia,
Pues Abulenses los dos
ya que no iguales en letras,
en nombre iguales el fue
Tostado Ahumada ella.

Grande en Aula apellido,

por

Romances Burlescos

por quien tuuo de nobleza lo
lo que de beldad, y de ambas
lo que el pabon de soberuia.

Lifonjearonla a vn tiempo
las rofas, las açuçenas,
que en el cristal de su forma,
incluyò naturaleza.

Mas a breue defengañon
caduca su primauera
fragil desmintio el cristal
fer de roca su firmeza.

Defengañon judicioso,
que con perecosa fuerça
interno royò gusano,
la verde lasciuia yedra.

Cuya sombra suspendia
frutos mil de penitencia,
de ciudad no populosa,
mas de Prouincias enteras.

No encanecio igual ceniza
o Niniue tu cabeça
al fayal de las capillas,
que exemplarmente oy blanquea.

En nueltra Europa de tanto
Ciudadano Anacoreta,
que escondido en si, es su cuerpo,
vna de su alma estrecha.

O cou plumas de fayal
penitente, pero bella
Carmelita gerarquía,

gloria de la nacion nuestra,

O Religion propagada
antes que nacida a penas
plantada, ya floreciente,
fecunda sobre donzella.

O quan muda que procedes,
o quanto discurrees lenta,
que mucho si es tu instituto
cantar baxo, y calçar cuerdas.

Perdona si entre los cisnes
saludò tu Sol corneja,
tu Sol, que Alua tiranica,
y espumas del Tormes sellan.

Perdona si desatado,
mi pobre espittu en lenguas
metal no ha sido canoro,
muda caña si de aquella.

Santa de familias madre,
que en dos viñas a vna cepa
conduxo de vn sexo y otro
obreros a horas diuersas.

Cuyos filicios limando,
aun los yerros de sus rejas
saluados le dan al cielo
echos cedazos de cerdas.

O Desta pues Virgen prudente,
a cuya nupcial linterna,
el olio que guardo viua
està dutilando oy muerta.

A la Beasificación

Romances Burlescos

laureada hasta las cejas,
ha conuocado Cordoua,
sus Lucanos, y Senecas.

Si eitrañaren los vulgares,
y acusaren la licencia,
escapulario del Carmen,
mis escapatorias sean.

Todo va con regla, y arte,
que a Dios gracias arte y regla
nos dexó Antonio, produzga
todo escuchante la oreja.

At Carmen potest produci,
como verdolaga en huerta,
a qualquiera pie concede
la autoridad Nebrusencia.

Como sea pie de Carmen,
calce cañamo, o vaqueta,
y assi, quod scripsi, scripsi,
a dos de Otubre, en Trasierra.

OTRO SACRO. VIII.

Al nacimiento de nuestro Señor.

NAce el Niño, y belo a belo
dexa el cabello a su Madre,
que esto de dorar las cumbres
es muy de Sol quando sale.

Lenes reparos al frio
son todos, pero mas graues
que los ahientos de vn buey,
que aunque calientan son ayre.
De flacos remedios vfa,

que

que a valerse de eficazes
 etufas pudiera al Norte
 la menor pluma de vn Angel.

Tiembla pues, y afecto el heno
 quando pudiera prestalle
 Colcos en preciosa lana,
 Moscobia en pelo suave.

Parte lo niegue la yerua
 del rigor elado, y parte
 engaña el sueño, negando
 sus fauores celestiales.

Mas luego lo restituyen
 ganaderos que los traen,
 o resplandores que ignoran,
 o conceptos que no laben.

Y viendo en tanto Deziembre,
 que los campos mas fragantes,
 haze vn Niño junto a vn buey,
 que el Sol en el Toro haze.

Tañen en coros, tañen,
 Salterios Pastorales,
 instrumentos que sonoros
 de los celestiales coros,
 son dulces competidores
 mereciendo sus temores
 que Angeles los acompañen,
 tañen en coros, &c.

Mas que no el tiempo tēplados
 suegan dulces instrumentos,
 Cielos trasladan los vientos,

Romances Burlescos

Auroras pítan los prados,
queriendo en los mas neuados
que los Abriles se engañen,
tánen en coros, tañen
Salterios, &c.

OTRO SACRO. XI.

Al Nacimiento de Nuestro
Señor.

Q V ien oyò, quien oyò,
quien ha visto lo que yo,
y aza la noche, quando
las doze a mis ojos dio.

El Relox de las Estrellas,
que es el mas cierto Relox,
yazia digo la noche,
y en el silencio mayor,

Vna voz dieron los cielos,
Amor diuino,
que era luz, aunque era voz,
diuino amor,
quien oyò, &c.

Ruy señor no era del Alua
dulce hijo el que se oyò,
viste alas, mas no viste
bulto humano el Ruy señor.

De varios pues instrumentos,
el confuso acorde son,
gloria dando a las riberas
Amor diuino,
para la tierra anunció,

diui-

diuino Amor,
quien oyò, &c.

Leuante me a la armonia,
y cayendo al resplandor,
o todo me negò a mi,
o todo me neguè yo.

Tiranizò mis sentidos
el soberàno cantor,
que ni era aue, ni hombre,
Amor diuino
era mucho de los dos,
diuino Amor,
quien oyò, &c.

Restituydas las cosas
que el estasis me escondio,
al blando Zefiro hizo
de mis ouejas pastor.

Dexelos, y en vez de nieue
pisando vna, y otra flor,
lleguè donde el yelo vi:
Amor diuino,
peinarle rayos al Sol
diuino amor,
quien oyò, &c.

Humilde en llegando atè
al pesebre la razon,
que me ha valido mas luz
que la Catedra mejor,

Oì valar vn Cordero,
Cordero, que fue Leon,

Leon

Romances Varios.

Leon que el Niño nace:
Amor diuino
es Niño mas siempre Dios,
diuino Amor,
quien oyò, &c.

OTRO AMOROSO XIII.

A don Antonio Ponce de Leon, y Cha-
con señor de la villa de Polvoranca,
yendo a Colmenar, muy amigo de
Don Luys, y no acabò este
Romance.

CON su querida Amarilis,
va Danteo a Colmenar,
tan bella como diuina,
tan culto como galan.

No han dexado, no fu aluergue
y ya lo siente el lugar,
que imaginada su ausencia
aun induze soledad.

La tierra que los espera
rejuvenecida ya,
sus canas (grenas de nieue)
fuelta en trenças de cristal.

Arroyos que ignoran breues
la Monarquía del mar,
no ya el preuenir delicias
a su cañamo, o sedal.

Frutas conserva en sus valles
indulto verde, a pesar

del tiempo al docto ga. gon,
y a la hermosa deidad.

Obediencia jura el monte
al venablo del Zagal,
y a las flechas de la Ninfa,
que aun buelan en el carcax.

Dará al valiente Montero,
fino el cerdofo ribal
de Adonis la fiera alada,
que las seluas en edad.

Venga, y en ramas su frente,
y a la bella montaraz,
vn corço expondra en la forma,
y en la fuga vn vendaual.

Agradecida Amarilis,
flores las abejas mas
deueran a su coturno,
que al nouillo celestial.

De las cortezas Danteco
del Alcornoque viuaz,
fabricará aluergues rudos,
mas distinto cada qual.

A los enxambres copiosos,
que paliticos haran
lo que su numero breue
su economia capaz.

DEZIMAS VARIAS.

DEZIMA I.

MVfas si la pluma mia
es vueitro plecto, d. xad
aora

Romances Burlescos

aora aquella Verdad
en su calta montería,
y si quereis toda via
el instrumento hazer dar do
contra el cercillo gallardo,
dexad el bosque, y venid,
que las calles de Madrid
arrabales son del Pardo.

Venid Musas, que vna res
a donde quiera se mata,
y el que en Indias menos trata
esse mayor Corço es
vuestros numerosos pies
calcen coturnos dorados
que de las selvas canfados
los Consules estan ya,
y Venus mandado os ha
parecer en sus estrados.

El mas rigido Caton
bruxuela vna chacona,
y Lucrecia bien perdona
al vaile, pero no al son
cosquillas del alma son,
y lisonjas del sentido
las dulzes burlas que os pido
oy en la Corte de España,
que veras en la Montaña,
tiene solar conocido.

Ya los melindres estan
tan fuertes, que Flordelis,

se come entero ya ansí,
 como si fuera vn gañan;
 Blandimarte su galan
 lo diga, cuyos azeros,
 o los gatta en confiteros,
 o a figones se los deue,
 porque ya tanto se beue
 qel mas armado anda en cueros.

Si en casa de vn Bachiller
 de tres hojas de Digesto
 entra el otro con mal gesto,
 y saca buen parecer
 algalante a su fea muger
 tantas letras, que es dolor
 que el le compre el resplandor,
 y falgan de su posada
 la en vista condenada,
 y el en costas, que es peor.

Vna casa de brocado
 de tres altos tiene Dido,
 y en cada qual bien feruido
 en Eneas hospedado;
 tomales muy bien tomado,
 por el puñal fino el dinero,
 que ella ya no toma azero,
 y una bolsa es buena daga,
 quando a la vela se haga,
 Troyano forastero.

Vna Toledana fina,
 contra vn pobre Cortesano,

des-

Romances Burlescos

desnudò su blanca mano
de la vayna zeuellina,
dexosele en vna esquina
desnudo como vn quexigo,
mas que mucho si yo digo,
y con experiencia harta,
que no ay manos que a su marta,
no dexen garras, y abrigo.

Desde el Alua a la Oracion
passean la forastera,
como si su casa fuera
la Hermita de San Anton,
y es el mal que es vn figon
el passeado tambien,
y en la calle no lo ven,
porque anda trasero, y baxo,
que Ginoueses, y el Tajo
por qualquier ojo entran bien.

En el prado tenia vn page,
parada vna perdiz bella
mientras encaraba en ella,
Ganimedes su lengage,
ella batiendo el plumage
se leuauo al moquelo,
y leuantandose al buelo
la derribò vn arcabuz
que al arca hazen el buz
las paxaritas del cielo.

Como si fuera empanada
repulgando està a la aiña

en los cogollos de pnia,
quien la tiene concertada,
que no es bien que sepa nada
del desconcierto que ha auido
quien ha de ser su marido,
con el favor de algun Conde,
que lo ha hecho proueer donde
yà oliendo a proueydo.

O T R A II.

*A una oposicion de vn Canonicato
de la santa Iglesia de Toledo,
que lleuò el Doçtor
Camara.*

Cierto opositor, sino
el mas valiente, a lo menos
votos perdonando ajenos
el mismo se proueyò,
culpándole algunos, mas yo
siempre me ha hecho entender,
que sabiendo aua de ser
Camara el Canonicando
se hizo Camara quando
pretendio mejor leer.

O T R A III.

*A unos Cavalleros deuotos de
Monjas.*

EN Trecientas tantas Claras,
estais señores penados,
o loys espejos quebrados,
o teneis trecientas caras,

Romances Burlescos

reglas son de amor muy raras
que nunca dexò en su arte
el maestro Durandarte,
mas podeis dezir los dos,
que teneis mucho de Dios,
pues estais en toda parte.

O T R A I I I I .

*A una Monja, embiandole un menu-
do de ternera con muchas
flores.*

Presentado es el menudo,
y de que os sabra mejor
que los que el Padre Prior
traxo de Paris, no dudo
no va de flores desnudo,
que censuras y rigores
de los vuestros superiores,
nunca han permitido que entre
en fruta alla ningun vientre,
y assi es fuerza que entren flores.

O T R A .

*A la misma con una cesta de cirue-
las mongies.*

Recibid ambas a dos
la cesta que para mi
es de ciruela mongi,
y de frayle para vos:
y assi este Verano, Dios,
auanillos de buen ayre
os de, que hagays donaire

en quitando el laurel treico
de fruta que todo es cuefeo
por lo que tiene de Frayle.

Viniendo de Portugal el Rey Don
Felipe Tercero año de 1619. llegó a
Guadalupe, y a la entrada de la Igle
sia auia un Arco triumphal bien ador
nado, y en lo mas alto una nuue, la
qual fue baxando quando su Ma
gestad llegó, y abriendose se descu
briola Iusticia, y Religion, y
dixeron estos versos alter
natiuamente.

Religion.

Iusticia.

Rel. **E**N buēhora, ò gran Filipo,
Eboluais vueltra luz adode
Castilla os recibe en tantos
generosos coraçones.

En hora buena, boluiendo
de Guadalupe a los montes
que con llaneza os reciben,
de vuestro pie se coronen.

Y al Lusitano bien pueustos
gran Neptuno, fuerte Iouen
con el tridente, y el cetro,
ley al mar, freno a los orbes,

Y ya el Castellano os mira

D

de

Romances Burlescos

de paz en sus orizontes,
el lauro buerto el tridente,
los rayos en esplendores.

Ya tributarios dexando
quantos el Oriente esconde,
como a vuestra planta ricos
adultos a vuestros Soles.

De nuestros votos llamado
con tantas aclamaciones,
belucis donde paga en Templos
Castilla tantos fauores.

No ya en sus ondas os llama
el mar de España por donde
nuestro Castellano Tajo
muriendo tiene mas nombre.

No en Lisboa toma tierra
los Nauales esquadrones,
que en tanto mar no cabian,
guiados de tantos Nortés.

No en dos veneros admitan,
como en sus olas entonces,
la casta Venus Francesa,
el Español bello Adonis.

Isabel digo, y Filipo
que en laços de oro conformes,
viuen calçando Himeneos
coturnos de resplandores.

No al Olimpo desembarca
la admiracion de sus Dioses.
que del cielo no es Estrella,

por

por ser del mar rubia Cloris.

La Infanta digo, Maria,
que en muchas aclamaciones,
en Portugal breue rayo,
esfera de Amor conoce.

No en fin prodigiosa en arcos,
como ya su ciudad noble
os mostrò el poder que encierra
madre de tantas naciones.

Castilla en vuestra venida
levanta nuevos blasones,
que al cielo asombren Gigantes,
que al son admiren Factones.

Que al mar de vuestra grãdeza
la humildad en que os adore,
como a la mar van los rios,
humildes cristales corre.

Que a los que España venera,
despues que en siglos mayores
depongais el cetio juntos,
en paz muchos siglos goze.

Sino diademas diurnas
a los años de sus flores
haze que a los dos el cielo
laureles eternos brote.

Que a la bellissima Infancia,
que adoran, y reconocen
por su Aurora estas Montañas,
por su Diana estos bosques.

Los cultos en que la esperan,

Romances Burlescos

porque fu deidad inuocuen
los que dehefas son, en tantas
hermosas admiraciones.

Y vos Carlos, y Fernando,
que como luzes menores
boluéis de Felipe al cielo
diuinas exalaciones.

Pues a este Templo votastes
vuestras peregrinaciones,
por recibir como estrellas
luzeros tan superiores.

Dezildes, que aqui de tantos
heroicos antecessores,
los trofeos santos cuelgan
en vanderas, y pendones.

Que del sagrado Filipo
entre Arabigos olores,
la memoria de su oluido
viue en perdurables bronces.

Que en las de vna Imagen
(a cuyos puros candores
de sus neuados pies yazen
duices aladas Legionas.)

A las luzes consagradas
de aquesta paz de los hombres,
deuotos de sus promesas
arden luzientes faroles.

Dezildes tambien.

Justicia. Detente,
el dulce aliento recoge,

que

que para llegar al cielo
todas las alas son torpes.

Siruate al fin de escarmiento,
que por ardientes Regiones
vno le abrasò las plantas,
y otro a las aguas dio nombre.

Y si quieres saber quanto
en ilustres protecciones
este santo Templo deue
a los Reyes Españoles.

Detente a mayor Thalia,
oye lo que vi vna noche,
que a nuestro Rey esperando
bañen de imaginaciones.

En el Templo de la Fe
que en mortalidad compone,
en trompa buelta la Lira
mi voz a escuchar disparte.

Yaze a la parte del templado Oriente,
A donde luz de lumbre misteriosa
Campos ilustra del Olimpo ardiente
El Templo sacro de la Fe gloriosa,
La fama vi que al Templo indeficiente
En anales eternos generosa
Por caminos de triunfos inmortales,
Volando alienta trompas de cristales.

Argos atentos descubrian mis ojos,
Por sacros bultos de exemplar firmeza,
Que en luz dorados, y con sangre rojos,
Afectauan gloriosa fortaleza,
Dexandome llevar de otros despojos,

Oñauas Varias

O por afecto, o por naturaleza,
Vna, y otra admirè, piado sa hazaña,
De los Reyes Catolicos de España.

Diuerido en sus inclitas Historias,
Los triunfos vi de Alfonso el Castellano,
Aquel piadoso Rey, cuyas memorias,
Tiembra en estatua el Barbaro Africano,
Faltaron plumas para tantas glorias,
Por mas laureles que abrenio su mano:
Pero el mayor que se erigio ostentoso,
Alçò a este Templo el Principe glorioso.

Pues aun no bien destas Montañas frías
Que el pie diuino de vna Virgen dora,
Amancieron infinitos dias
En breues siglos de vna breue Aurora,
Quando eran luzes en ofrendas pias,
De la que caiga humilde brilladora,
A las que ciñe Estrellas altamente
Del Rey Alfonso el culto reuerente,

Aquel Alfonso digo coronado
De honores mas q̄ esta Môtaña Estrellas,
Nunca bastantemente celebrado,
Aunque igualmente venerado dellas,
Digalo en mar de fangre el Rio Salado,
Cristales viuos en sangrientas huellas,
Si exte dieron despues sus troncos gruesos
Horribles montes de desnudos huesos.

Tumba poca el salado en su corriente,
Que a los montes abriendo sus entrañas
Breue fueron sepulcro a tanta gente,
Que embaragò con sangre las campañas,
Marmoles coronò gloriosamente,
Sino son todos marmoles de hazañas,
Donde al pie de la Virgen vna a vna,
Huelte ala luzon cercos de la Luna.

Ocupaua despues graue distancia,

Aquel

Aquel Pedro que hizo con riguroso,
 O del propio valor la vigilancia,
 O del ageno error el daño ocioso,
 Mas al que no cedio graue distancia,
 Cunto deue Maria tan piadoso,
 Que abriendo montes, y cortando riscos,
 Cielos le alçò montañas de obeliscos.

El Palacio lo diga no distante
 Rara admirando en el la arquitectura,
 Obra toda de Artifice elegante,
 Pompa todas mayor de la cultura,
 Termino fue apacible al caminante,
 Estrecha al peregrino fue segura,
 Que a sus aras llegò donde deuoto
 Su camino absoluto, cumplio su voto.

Plumas del Fenix contenian la Historia
 A no alterables siglos reservada
 De aquel segundo Enrique cuya gloria
 A España fue segunda edad dorada,
 De Alexandro venciendo la memoria,
 En mayores mercedes ocupada,
 Muchos votos le ofrecio su zelo,
 Por escusarle este cuidado al cielo.

Emulacion famosa a los futuros
 Siglos despues de aquel gran Rey còtèplo
 Aquel don Juan Primero, en quiè mas ou
 Viven los fuegos deste sacro Templo, (ros
 Deponga Atlante los celestes muros,
 Pues ay Alcides con tan alto exemplo,
 Pues Argos ay que en prendas celestiales,
 Hallò los ojos en su fe inmortales.

O Santa Religion, o verdaderos, Mas
 Hijos de aquel gran Padre en lumbres be-
 Que a tantos grados es grande y luzeros,
 Si a tanto Sol os examina Estrellas,
 Vosotros soys los Angeles primeros.

Offanas Varias

En quien la Virgen estampò sus huellas,
Que viendo el Rey tan santa compaña,
Guarda Real os hizo de María,

Ya Ioseph la tutela ha de dexaros,
Que os encargan los Orbes cristalinos
Viendo que el Sol perplexo de miraros,
La luz se le cayò a sus pies diuinos,
Vos que a los rayos de otro Sol mas claros
Por vuestro pecho abris tantos caminos
Gran Geronimo en quien la vestidura,
Dos vezes es sangrientamente pura,

Precios Padre, de que en glorias tãtas
Hijos teneis, que espíritus ardientes
Son, ya venciendo las legiones santas
Serafines volantes, y obedientes
Coronaos todos de sus puras plantas,
Llegad al cielo vuestras sacras frentes,
Que eternizados en sus luzes bellas
Estampas vsurpas a las Estrellas.

Cenido mirè luego ilustremente,
Aquel inmortalmente generoso
Aquel tercero Enrique, aquel doliente,
Que fue menos mortal, que nòpiadoso,
Que honor no deve al Principe excelète?
Este Templo por el mas suntuoso,
Muerto murio, que eterno se recibe,
El que en la lengua de los hombres vive

Sacro el cayado el Rey a suprimero.
Prior del Tajo dio, y el Rio sagrado
En tantas voces le aclamò ligero
Quantas ondas como cristal dorado,
Troco el cayado en el mayor luzero
De humildad el lustre no aceptado,
Con que vio el mundo que vencido gabra
Lo que dexò con lo que merecia.

Augusto en forma, en Fè Magestuo,

Se

Segundo en nombre, en el valor primero
 Mire a don Iuan, cediendo afectuoso,
 Su Real Corona a graue Consejero,
 Dando digo, al Prior mas Religioso
 Las llaves todas de su Reyno entero,
 Viendo que Pedro a sus consejos graues,
 La fiara la purpura, y las llaves.

El quarto Enrique a sus diuinos Soles
 Aras alçò, tan altos sus empleos,
 Que bollandole al Sol sus arreboles,
 Alcaçar son murado de trofeos,
 Diganlo quantos arden oy faroles,
 Quantos humean arboles Sabeos,
 Que testimonios de su amor fragantes,
 Son sacrificios de su fe constates.

La piedad de su pecho generosa,
 De la Reyna su madre el zelo ardiente,
 Assi admitio la Virgen gloriosa
 Su Religion, assi pagò obediente,
 Que a el labrandole pira luntuosa,
 Vna a ella erigiendole luziente,
 Vna, y otra a su nombre construida,
 Tierra sellan de tierra no oprimida.

En simulacros pe la fama aparte
 Dos vi ceñidos de immortal corona
 Rayo el vno beligero de Marte,
 Hasta el otro reiunfante de Belona
 No leo los nombres informando el arte
 Este es Fernando? Esta Ysabel? perdona?
 O fama si a sus glorias excedidas
 No son mas que por ellos conocidas.

Digalo aqui a quel triunfo verdadero
 Si arbolando la Cruz nuestros pendones,
 Auto de Fe se celebrò el primero,
 Principio dando a sus Inquificiones
 Aqui los Padres de la Fè, el feuero

Odas Varias

Sagrado horror a Hereticas naciones,
Intinò, tropeçando su cabeça,
Alli los pies de su mayor pureça.

En dos columnas del horror Christino,
To lo el Templo fixaua al cielo ardientes
Carlos el vno era, Marte humano,
Felipo el otro, Iupiter prudente,
Del vno a leuantar la alciua mano,
Del otro a reboluer la heroica frente,
Temblaron tierra y mar, porq̃ a sus hechos
Tierras y marès le venian estrechos.

Furtofo Carlos a pesar de Iuno,
Nueuos Argos varo a estos Orizontes,
Cogiò aqui el gran tridente de Neptunos
Conculcando sus pielagos de montes,
Culto Filipo sin dexar ninguno:
Quantos arboles sudan del Orontes
Trasladò a su Capilla en mas decoro,
Ardiendo enteros en faroles de oro.

Los dos miraua atentamente quando
O Terçeron Filipo descubria
Tu rostro, que dos Orbes ilustrando
A dos opuestos mundos haze vn dia,
Vi que el cielo su imperio contemplando,
Con la tuya partio su Monarquia,
Y vi en ti retratado honor y palma.
Carlos darre el valor, Filipo el alma.

Saluete dixè a ti, que a dos Apolos,
Seguro el carro de las luzes pides,
Quando a los cielos que te dexan solos
Con viuos rayos de tu Sol los mides:
Sigue la gloria de abreniar dos Polos,
Nunca intentada de ningun Alcides
Que bien podràs con passos tan seguros
Paralelos ceñir, picar coluros.

Saluo, o tu, en quien seran mas altamènte

Vital

Vital incendio, luzes funerales,
 Que al segundo morir, tu solamente
 Hallar podras renombres inmortales,
 Alça, o gran Rey la coronada frente,
 A quien fruen los cielos de fanales,
 Que para globos de tus pies segundos,
 Imperios brotaràn, naceran mundos.

Sierras de Guadalupe, al Sol loçano
 Primera cuna, quando a vos se han ido.
 O Virgen pura, o Serafin humano
 De vuestra eterna pompa diuidido,
 Pues morte sois de sus mortajas cano,
 Pues Templo sois de sus trofeos veñido,
 Baxad las frentes a sus luzes bellas,
 Orbe ya hermoso de sus cinco Estrellas.

De aquestas digo luzes cinco hermosas,
 Que a Guadalupe honrando mira el suelo
 Su dia en clauelas, y la Sol en rosas,
 Oy que a sus rayos corre amor el velo
 Oy que infundiendo gracias amorosas,
 Que tiranica la beldad del cielo,
 Quiere Filipo que a su Templo sacro,
 Aplausos sean de eterno simulacro:

Tu que haziendo estos montes firmamé
 Dexaste idolatrado del Oriente, (tos,
 Los Lusitanos de la luz sedientos,
 Bañados de tu luz relplandeciente
 Oy que a estos montes Illustraste atentos,
 A la que arrastra purpura luziente,
 Buclues felix entre ellos patrias lares,
 Que pagaran tus votos en Altares.

Llega que si a tu Fenix traes ornado,
 De aquella hermosa Flordelis Francesa,
 Esfera celestial de su cuydado
 Lustre mayor de la Española empresa
 Dos luzeros aqui te han esperado,

Que

Odas Varias

Que a tu cielo corrieron mas apriesa,
Que como del son rayos verdaderos
Bueluen a ti segunda vez luceros.

Ardan las teas nupciales obedientes
Lilios la edad, el talamo perdone,
Donde templando amor flechas ardientes,
Dulce exambre de amores le corone,
De Imperios mas, que de laurel las frentes,
Por mas que tiempo en marmoles blasones
Siglos ciñan los dos en desengaños
De mas coronas, que felices años.

Virgen q̄ el pie del mayor Rey conduzes
Al Templo tuyo, que en igual decoro
Ha de vestir de las triunfales Cruces,
Que espera en Afsia restaurar del Moro,
Pues son sus votos no extinguibles luzes,
En plata haziendo ilustre afrenta al oro,
Recibe los que en rayos, seno en flores,
Cinco te ofrece eternos resplandores.

Dixe quando del Templo cristalino,
Afsi extenuados los gloriosos velos,
Cesò la fama, que en metal diuino
Harmoniosos factos dio a los cielos
Halleme al fin de inmortal camino
Que no arribarà el que idolatrà Delos,
Porque Talià mejor los triunfos cante,
De la Fè sacra en citara sonante.

Rel. Abrenia el difícil passo,
suspende la voz sonora,
que me llevas los sentidos,
la lira mudada en trompa,
Dexa a Marte riguroso
desenlazada la gola

de

de paz le mira, no quando,
por los ojos fuego arroja.
Escucha mas dulcemente
mi citara numerosa,
que al grande Filipo aclama,
de Guadalupe las glorias,
Si de antecessores tantos
buscáis eternas memorias,
Reliquias son en cristales,
pues en su pecho estan todas.
Si de los Reyes de España,
rebuelues tantas historias,
cuyos despojos al tiempo
en mil vanderas tremolan,
Mira el valor de Filipo,
pues que con su vult sola
es tridente a todo el mar,
es rayo a la tierra toda,
Si al pie desta Virgen bellu
que estas Montanas corona,
tan altas que se leuanta
entre sus plantas la Aurora.
Tan en los cielos sus cumbres,
la Imagen tan en su gloria,
que es el mas viuo traslado,
del original que adoran,
Publicos afectos puros,
afectos luzientes pompas
en marmoles entallados,
en desatadas aromas.

Romances Burlescos

Nuestro Rey viniendo a verla,
con presencía generosa,
el mayor culto a su Fe
erigio a sus aras propias.

El solo a ver sus Altares,
el a su nieue gloriosa,
desde su grandeça vino
con la grandeça Española.

En cuyas memorias pias
deuotamente lustrosas,
en dos piramides altas,
que los Indios montes roban.

Arden encendidos votes,
luzen eternas antorchas,
que la luz del cielo esconden,
que los rayos del Sol borran.

Espira en humos fragantes,
sube en llamas olorosas,
quanto la Fenicia luda,
y quanto la Arabia llora.

Gran Rey, cuya Monarquía,
el Sol que nace en las hondas
trayendo el Sol de Maria,
victimas entre ellas hermosas.

Las dos perlas, digo a quien
han de ceñir mas coronas,
que los pocos Mayos fuyos,
que Abriles muchos despojan.

La verdad de nuestro infante,
que nacio con la que goza

a la

a la tierra por D eidad
a los cielos, por lisonja.

Carlos, y Fernando en quien,
porque a sus nombres respōdã
terror crecen glorioso
de las naciones remotas.

Oy en fin que aueis dexado
sin alma a toda Lisboa,
famosa en vuestras entradas,
en vuestra vista ostentosa.

Esta admitid, que a essas plantas
Religion afectuosa
en recibiros festiua
aplausos humildes postra.

SONETO HEROICO.

EN la Capilla estoy, y cōdenado
A partir sin remedio desta vida,
Siento la culpa mas q̄ la partida,
Por hãbre expulso, como sitiado.
Culpa a sido el ser yo tã desdichado
Mayor, de condiciõ ser encogida,
De ambas me acuso en esta des-
pedida

Por partir alomenos confessado.
Examine mi suerte el hierro agudo
q̄ a pesar de sus filos me prometo
Alta piedad de v̄ra excelsa mano.
Ya q̄ mi encogimiẽto a sido mudo,
Los numeroos seõor de este Soneto,
Lẽguas seã, y lagrimas no envano.



COMEDIA
DE LAS FIRMEZAS
DE ISABELA.

DE DON LVYS
DE GONGORA.

Los que hablan en
ella son.

Octavio viejo mercader de Toledo.

Isabela hija suya.

Laureta su criada.

Fabio mercader de Toledo.

Violante su hermana,

Tadeo criado de Fabio.

Galego viejo mercader de Sevilla.

*Lelio hijo suyo, por otro nombre Ca-
milo.*

*Emilio viejo mercader de Grana-
da.*

Marcelo hijo suyo.

Donato criado de Emilio.

Dos criados.

45
I O R N A D A

PRIMERA.

Los que hablan en
ella son.

Marcelo. *Violante,*
Fabio. *Octavio.*
Tadeo. *Camilo.*

Entra Marcelo solo, y dize.

Mar. **D**E que seno infernal, o pésamién
O por donde has venido, (ro,
Si de tus alas torpes huye el viento?
De plumas no, de ingratitude vestido,
Y dos veces vendado,
Ciego dos veces para mí es Cupido.
Sin luz procede el mas despauilado,
Y el Amor más despierto
Sombras viste de sueño su cuydado.
Si nieblas no pisa con pie incierto
Entre escollos, y arenas
Con leño fragil sollicita el puerto.
Descansa publicando al fin sus penas,
Yo solo mudo amante
Los hierros callaré de mis cadenas.
O pardedes con quien el fuerte Atlante,
Que ya su sostuuo estrellas

Sus

Las Firmezas de Isabela

Sus espaldas trocara de diamante,
Vosotras incluyd dos luzes bellas,
Tales, que abrenia el cielo
Sus faroles clarissimos en ellas.
Otaua marauilla sois del suelo,
Nido de vn Fenix raro
Que argenta el ayre con su dulce buelo
O bella hermana de mi amigo caro;
Que dizes? Lo que digo,
Negome el Sol & Turbose el ayre claro!
Bien podias temer esse castigo,
Y otro mayor podias,
Pues la fe adulteraste de vn amigo.
Culpas tan graues, y mas culpas mias
Infamen el lenguaje,
No prinilegie amor alebofias.
Ofenda las orejas este vltirage,
Pues oy tan violada
Llora su Religion el hospedage.
En esta casa para ti sagrada
Deseò tu deseo,
O de amistad, o de lisonja nada.
En los Palacios de vn Señor no creo
Que firuen su persona
Con mayor ceremonia, o mas asseo.
A diligencia alguna no perdona
Leyes haziendo el gusto,
Tirano con imperio, y sin corona.
No por tantas delicias lo robusto
Trocò el Griego mancebo, (justo.
Que en vez de claba el huso torcio in
El tierno Francolin, el Faisan nueuo,
Los generosos vinos,
En plata como y en cristales bebo.
No ya el Flamenco los tapizes finos
El Turco vio, ni el Moro

Ricas telas, bordados peregrinos.
Con mas puntualidad, con mas decoro
Vestir blancas paredes,
Ilustrar lechos en columnas de oro.
Que yo sujeto vil destas mercedes,
Huesped traydor de Fabio,
De Busiris lo fuera, o de Diomedes,
Si a tanta merced pago tanto agrauio.

Entra Fabio.

Fa. Marcelo amigo que es esto?
que andas pagando perdido
hospedages de escondido
con melancolias de preso?
Son ya memorias de Libia
las que te tienen desse arte?
o en seruirte, y regalarte,
hallas a Violante tibias
Que me diera mil enojos,
y no fueramos hermanos,
si remitiera a las manos
el seruirte con los ojos.
Quando yo en tu casa malo
a lo vltimo lleguè,
milagros hizo tu fe,
y finezas tu regalo.
Asi mi vida se allana,
que la deuo por mitad
a la fe de tu amistad,
y al regalo de tu hermana.
Ahentate que confio

qual

Las Firmezas de Isabela

qual yo con deuoto exemplo
di la mortaja a su Templo,
daràs tu cadena al mio.

Mar. Creìa que en la gloria
No auia Fabio penas,
y q̄ en la libertad no auia cade-
Glorioso ya, y penado, (nas,
Libre, y apasionado
Al defengañõ acude la memoria
No ya de Libia ausente,
Que como Libia ardiente
Engendradora fuera
De toda cosa põçoñosa, y fiera,
Del artefõ dorado
Que ilustra el edificio,
No perdona el gusano al artifi-
De purpura, y de nieue (cio,
Flores al Aspid breue
Le arma pauellones enel prado
Yo en los gustos me aflijo
De ser huesped prolixo,
Y esto me roe. y muerde (de.
En la grã sala, y enel jardin ver-

Fa. Muy flaco Marcelo os sientõ
desconfiado este dia,
o de la voluntad mia,
o de mi agradecimiento.

Sed mi huesped años ciento,
que en los cien años que pido
se.

ſereys siempre bien ſeruido,
porque a mis ombros Marcelo,
ni aun la maquina del cielo
les hara dar vn gemido.

Mar. O Hercules Toledano,
y aũ mas fuerte, pues no ay du-
q Hercules pidio ayuda, (da
al que oy es monte Africano,
las Estrellas cuenta en vano
quien tus grandezas alaba,
despecha tengo, pues braua
de ſer con igual aſombro,
ya que no esfera tu ombro,
ſegundo Caco a tu claua.

Pa. Que vacas di, por la cola
en tu cueua has escondido?

Mar. Las vacas q̄ te he comido,
fino te hurto vna ſola,
la mejor baca Eſpañola
que al Tajo, y a ſu eſpeſura
deue cristal, y verdura,
porq̄ en deſtierras tan largos
vigilantes ojos de Argos
no tendran vaca ſegura.

Loco eſtoy en quanto digo,

Aparte.

vn yerro aũado a otro yerro.

Pa. Melancolico el deſtierra
os tiene Marcelo amigo,
ya que no podeis conmigo

paſe

Las Firmezas de Isabela
passear oy a Toledo,
voyme, aunq̄ con vos me quedo;
Tadeo ven al instante,
y vos entraos con Violante.

Entra Tadeo.

Ta. Entrará a quitalle el miedo.

Ma. A donde vas? *Fab.* A buscar

Camilo. *Ma.* Para que?

Ba. Direoslo, si la fe

me dais antes de callar

Hablan en secreto.

Ta. Nunca yo entrara a servir,
porque no entrara a prender,
a escuchar para saber,
y a saber para dezir.

No ha menester si es discreto
para llamarme mi amo,
mas campanilla, o reclamo,
que hablar con otro en secreto

Pues partiré como vn potro
a introducirme importuno
entre la boca del vno,
y entre la oreja del otro.

Este correr tan sin freno
siguiendo mi desuaro,
no es para provecho mio,
sino para daño ageno.

Pues con propiedad no poca
mito a la comadreja,

que se empreña por la oreja

para

para parir por la boca,
 Y del arte que embaraça
 doblon, al que ha de gastallo,
 que sale luego a trocallo
 en menudos a la plaça.

Tal yo inclinado, y sujeto
 a lo que el cielo le plugo,
 pregonero, y aun verdugo,
 hago quartos vn secreto.

Esta inclinacion cruel
 condicion es natural
 del criado mas leal,
 de la dueña mas fiel.

Los mas fieles ablaron
 menos instinçto ruin,
 fidelium omnium al fin,
 famulorum famularum.

No penseis que heblo de vicio,
 que serà el dia final
 vn criado de metal
 la trompeta del juyzio.

Ma. Tan resuelto estais en ello?

Fa. Tanto, mas con condicion,
 que ni aun de imaginacion
 alcance Violante dello.

Que tendrè a grande mohina,
 que ella lo venga a saber,
 porque en el dar me mager
 por otro rumbo camina.

Desea que se concluya

Las Firmezas de Isabela,

lo que auia tratado ella
con cierta noble donzella
grandissima amiga fuya.

Y yo lo defeo, porque
es Policena muy noble,
y afirmar quiero a lo doble
en dos estiuos el pie.

Y assi os tomo la palabra
de que me tengays secreto.

Ma. Que lo guardarè os prometo,
en el pecho, aunq̃ ella le abra.

Bab. Tadeo?

Ta. Temblando estoy.

Fa. Tu Patriota Camilo,
que hombre es?

Ta. Que hombre. *Fa.* Dilo.

Ta. De los que se vfan oy,
Miento que no se vfa ya
la bondad que en el se ve.

Fa. Es bien nacido? *Ta.* No sè,
la comadre lo dira.

Fa. Para las veras que trato
muy de burlas Tadeo estàs.

Ta. Estos donaires, y mas
merece bien tu recato.

Tal soy yo, que se me niega
la caufa de tus preguntas,
y te andas haziendo puntas,
como Alcon de Noruega,

Dime la fin mas fatigas

que

q̄ no caeras por mi en mengua,
Dios ponga tiêto en tu lengua.

Aparte.

para que no me lo digas.

Porque en menos granos vi
el azogue diuidido,

que en nouelas esparcido

lo que me dizen a mi.

Secreto que dà en Tadeo

en muy buena esquina ha dado

pegadlo con pañ mascado,

y dezid que es Jubileo.

Fa. No ay mas causa por tu vida

que defear saber yo

quien es este moço.

Ta. No juega pelota perdida.

Fa. Ni es hombre de cautelas.

Ta. Camilo; teñor, Camilo.

Fa. Que dizes? galante el tito

Retorica de dos fuelas.

Ta. No es esto cosa pesada, *Ap.*

que no sepa yo otro modo,

lino es dezillo todo,

o no saber dezir nada.

ora bien, Dios sea conmigo.

Bueluese a Fabio.

Fabio lo que te he callado

de aqueste mi amigo honrado,

que es honrado, y es amigo.

por guardarle el decoro

E

a su

Las Enamoras de Isabela.
a su calidad, y hazienda,
que el no quiere q se entienda
mas que a forçarle a ser Moro.
Es hijo de vn Mercader
que valen bien sus saluados
veinte, o treinta mil ducados,
(la artefa quifiera ser.)

Ha venido a esta Ciudad
a hazer cierta experiencia,
que yo llamo impertinencia,
y el llama curiosidad.

Sirue a Otauio de caxero,
presuponiendo que Otauio
no tuuiera por agrauio
tener al moço por nuero.

Harto he dicho, y harto callo.

Aparte.

que para mi cosa es nueva,
quiero que Lelio me deua
lo que padezco en negallo,

Fa. Tan rico Camilo es?

Mar. Ay de mi que si es tan rico

Aparte.

las pazes oy certifico
del amor, y el interes.

Ta. Mas ay, que es vnico hijo
de su padre de años llena

Fa. Que es hijo vnico? bue no

Ma. Mil cosas de aqui co

aparte.

Si el yua a ofrecerle antes
su alma, y su coraçon,
despues desta informacion
le ofrecera cien Violantes.

Entra Violante.

Vio. Huesped Troyano has sido,
fino eres para mi cauallo Griego,
ò Mancebo escondido, (go,
armas tus ojos, y tu lègua fuego,
y callen con mi estrago
la fangre de Cartago,
las cenizas de Troya
que la bebio el arena, (na,
el vièto las lleuò, y dura mi pe-
Fa. O Violante?

Ta. O viguela

de las mas cuerdas que vi?

Mar. Viguela la llama. *Ta.* Si,
porque su armonia consuela:

Vio. Violin no, que es gran mohina,
que suene mas vn Violin
con las cerdas de vn rocín,
que de vn Duque de Medina.

Mar. Muy bien has dicho.

Vio. O señores,
en que te hablaua aora?

Ta. No en armas dulce señora,
fino en Damas, y en amores.

Fa. En Damas, miente Tadeo.

Las Firmezas de Isabelas

Ma. En Amores, i aco miente.

Ta. Alterada està la gente.

Vio. Ambas a dos cosas creo.

Fa. Dulce hermana, yo me voy,
Marcelo vn punto en la boca.

Ma. Fabio, si mi fe es tan poca
en vano la fe te doy,
lleua con ella la mano.

*Hablan en secreto Marcelo,
y Fabio.*

Vio. Tadeo, hijo, que es esto?

Ta. Yo te lo dirè bien presto,
mas no lo sepa tu hermano.

No tiene Alcalde mas brauo
en su casa, y Corte Amor,
que el zelo del esquisidor
justiciero por el cabo.

Quiero encomendarme a el
(sea verdad, o sea malicia)
que el oy me hara justicia
desta sospecha cruel.

O azulissima Deidad
de los zelos, si este dia
hazer sabe Anotomia
mi lengua de vna verdad.

Maliciosa, o verdadera
en el templo de tu fe,
o vna lengua colgarè,
o vn cuchillo de cera.

Vio. Tan dados las manos, di

que

que hablan en piedad?

Ta. La purissima verdad,
es, que se guardan de ti.

Quiere tu hermano a Marcelo
casar oy, mas serà en vano.

Vio. A Marcelo? Ta. Si.

Vio. Mi hermano?

Ta. O benditissimo zelo?

Aparte.

Gran Pesquisidor.

Vio. Con quien.

Ta. Con Isabela.

Vio. O mezquina?

con qual?

Ta. Con nuestra vezina.

Vio. Tal traicion? tã gran desden?

Ta. Ved qual estaua la muela.

Aparte.

y qual aguçon le dio
luego al punto que mordio
en el datil de Isabela.

Vio. Con Marcelo en hora buena
crey, pero que Fabio
queria hazer agrauio
a mi amiga Polixena,

Ta. Aunque mas lo disimules.

Aparte.

vencio el zelo, cosa es clara,
y en el campo de tu cara
sus señas desplegó azules.

*Las Firmezas de Isabela,
Bueneje a v rotante.*

Mas ay que a pedir va aora
que sea el casamentero
Camilo. *Vio.* Quien?

Ta. El Caxero
del padre de la señora.

Fa. Voyme, y hazello confio.

Ma. Vete, y procura hazello.

Vio. Que lo sollicita a ello.

Aparte todos.

Ma. Que ayude yo al dueño mio?

Vio. A Camilo va a hablar.

Aparte todos.

Ma. Ay q̄ va a hablar a Camilo.

Ta. No suele al Egipto el Nilo
mas fabandixas dexar,
que yo les dexo cuydados,
y pesadumbres le dexo.

Ma. Que de yo en mi mal consejo

Vio. Que engañen hōbres hōrados.

Fa. Ver quiero primero a Dios,
llamame a Camilo. *Ta.* Voy.

Fa. En la santa Iglesia estoy
esperando os a los dos,
bueluete acá que no es hora.

Vio. Porque os deteneis señor?

Ma. Esto aun tengo por mejor,

Aparte.

que lo quiere la señora.

Fa. Entraos los dos a jugar.

Ma.

Ma. No tengo mas que perder.

Vio. Yo he ganado en conocer.

Ta. Varato me aueis de dar.

Vanse Violante, y Marcelo.

O gran bonzi dica vagliere erranti.

Fa. Verso es del Ariosto.

Y que sientes tu del jarro del mosto?

Ta. Pensar, que era de Guido caualeanti,

Que este Autor tiene versos muy pacien

Fa. Sagitario cruel de nuestras gentes, (tes.

Perdonen tus factas

Ha Estrangeros, dulcissimos Poetas.

Ta. Condicion es famular,

que algo deue de tener

de intencion Canicular,

rabiarse por solo morder,

morder por hazer rabiarse.

Fa. Del concepto, y del estilo

perdi totalmente el hilo

y recobrarle no quiero,

lino me llamas primero

tu Patriota Camilo.

Ta. Que no me entēdistes? *Fa.* El no

Ta. Pues Camilo ha rato ya

que de su casa salio?

Fa. Como lo sabes tu acá?

Ta. A mi me lo he dicho yo.

Todo fiel redomado

y Catolico criado

Las Firmegas de Isabela
de Astrologo na de tener,
lo que balsa para ser
respondon, y mal mandado.
Mandaisle, y el hoja a hoja
sus Ephemerides passa
Saturno, y su pierna coxa,
le dicen que no està en casa
el que llamarse os antoja.
Replicais que vaya, va
mas donde guito le da,
que vna persona discreta
mas credito al peor Planeta,
que al mejor amo darà.
Fa. Buena cità la Astrologia.
Ta. Esto a los pajes enseña
la docta poltroneria,
pero al escudero, y dueña
gente de mayor quantia.
Ocupando con su ciencia
Catedras de pestilencia,
la malicia vna leccion
lee a su mala intencion,
y otra a su mala conciencia.
Las cuentas tiene en la mano
con que vuestras faltas nota
el Escuderaço cano,
juez ya de la pelota,
que os dexò pobre, y mal sano.
Guardaos del, y de vna Virganda,
que con blancas tocas anda,
por-

porque de tus tocas se
que en armar contra la fe
son todas velas de Olanda.

Si Tadeo aora fuera
escudero de tu casa,
que murmurara, y dixera,
y de lo que dentro passa
que publicara acá fuera?

Mas como es page de espada,
del huesped no dize nada,
y del hoipedador menos.

Fa. Defatado ha sus venenos.

Aparte.

en copa harto bien dorada.

Bueluese a Tadeo.

Dos años ha que parti
deste antiguo cerro noble,
deste monte de edificios
cuyos arboles son torres.

A quien embidioso el Tajo
grillos ya de oro le pone,
porque grillos de cristal
fueran flacos para vn monte.

Partime para la feria
que se celebraua a donde
los dos rios, los dos Reyes
del Andaluzia corren.

A besar el pie a vna Palma,
porque ella siempre corone
las siempre gloriosas sienes

E s

del

Las Firmezas de Isabela,
del que es palma de los Condes.
Despacne quanto era mio,
y emplee mi caudal pobre
en la riqueza mayor
que Palma tenia entonces.

En aqueste caudaloso
Granadino gentilhombre,
que no solo oy en mi casa,
fino en mi alma se esconde.

Disoluiéronse los tratos,
y Marcelo, y yo conformes
con animo igual fundimos
caudales y coraçones.

Partimos juntos a ver
aquella Fenix del Orbe,
que debaxo de sus alas
tantos oy leños recoge.

Gran Babilonia de España,
Mapa de todas naciones,
donde el Flamenco a su Gante,
y el Ingles halla a su Londres.

Escala del nuevo mundo
cuyos ricos escalones
enladrillados de plata,
son nauios de alto vorde.

Con sus riquezas Sevilla
diez dias nos tuuo, ò doze,
y dexamosla al fin dellos
pagada en admiraciones.

Salimos para Granada

quando

quando el mancebo bicorne
de pampanos coronado,
nectar pisaua a los Dioses.

De los granates mas finos,
engastados los mejores,
hallamos en las aldeas
entre barbaros capotes.

A sombras texia el Otoño
de las hojas de los robres,
que pisasse la hermosura
ciudadana de los bosques.

La hermosura de Granada,
cuyo pie da al campo flores,
cristal su mano a Genil,
y al Cielo sus ojos Soles.

Celebrauan las vendimias
con mas gala, y mas primores
que sufren las Alcañias,
y que se halla en la Corte.

De vn pueblo vagando en otro,
ya damas, ya labradores,
con sus bailes reuocauan
a las imaginaciones.

Las gracias que acompañando
la Madre de los Amores,
coros texia en las seluas
con los Satiros disformes.

Llegamos a la ciudad,
silla ya de Reyes, donde
la beldad yntio Almalafas

y la

Las Firmezas de Isabela

y la valentia Albornozes

De cuya corona vi,

los rayos que oy se conocen,

moltrar aun en sus ruinas

sus antiguos esplendores.

Las fuerças vi del Alhambra,

inuencibles a los golpes

del tiempo, si bien los años

bahlficos son de bronce.

Bien hospedado, y alegre

no perdonaua estaciones

de admiracion y de gusto,

ya en cauallos, y ya en coches.

Quando el cielo desnudò

contra mi pecho vn estoque,

vn dolor a este costado,

vayna ya de otros dolores.

Peligroso el tuue, y tanto,

que al feteno los Doctores

mi alma, y mi testamento

mandaron poner en orden.

Mas perlas le deuo a Cintia,

que el Sur a sus caracoles,

y que los blancos jazmines

a sus primeros albores.

Cintia mi enfermera bella,

dulce hermana desta joven,

cuyas manos a la muerte

los priuilegios le rompe.

Emho su padre ocupa

de

De sus mas acucotos Monjes,
los Templos con sacrificios,
las celdas con oraciones,
Remitio al onzeno el mal
las cuerdas de su garrote,
porque el cielo permitio
que la apelacion me otorgue.
Aquel Alcalde de huefso,
que no ay año que no cobre
el tercio de todos Santos,
y de todos pecadores.
Cuyas insignas Reales
son vna vara de Corte,
tan de Corte que es guadaña,
sin tocar a quien perdone.
Conualeci en pocos dias,
y aun grangee fuerças dobles,
porque registrò mi mesa
quanto buela, y quanto corre.
Si de pazes las Canarias
tributauan sus pipotes,
de guerra tocauan caxas
las Islas de los Azores.
Deseando, pues, boluermi
al Tajo mi patrio Norte
pedi licencia, y parti
de salud rico, y de dones.
No muchos meses despues
este moço enamorate
de vn Serafin, cuyas plumas
vilten

Las Firmezas de Isabela,
visten de amor los viotes.
Conquistole las criadas,
y al fin en breues razones
de la concha fue de Venus
tan forçado Galeote.

Que de vn postigo, y su honor
que tiene fuerças menores,
la llave maestra fue
vna firma de su nombre.

Gozola, y no muchos dias,
porque estas ciegas pasiones
como articulos Tomistas
se rebueluen en questiones.

Cierto competidor fuyo
quiso embeltirle vna noche,
mas el como vn jauali
dexò tendido el Adonis.

Vinose para Toledo
con estas dos ocasiones
que bendigo como a causas
de mi dicha, y sus fauores.

Porque las aduersidades
son Tadeo los crisoles
que examinan la amistad,
y califican los hombres.

Murio el Ribal otro dia,
y su madre, y dos Leones
hermanos suyos aspiran
amenanças, y rigores.

Mas lo que no acaba Emilio

con

con lagrimas, y con voces
maullando lo acabaran
los gatos de sus doblones
Que las puertas del perdon
graues parecen y torpes:
mas vntandoles los quicios
plumas son, y mas velozes,
Libia, que ya de liuiana
tiene la mitad del nombre,
la cedula trocar quiere
a mil escudos de dote.

Que el hombre rico Tadeo
desde el tribunal de vn cofre
Despachando sus reales
despacha sus prouisiones,

Por fanear tus malicias
te he contado lo que oyes,
si lo que digo a Tadeo
No lo escucha Escariote.

Ta. Vn cauallo Valenguela
Fabio tu Retorica es,
que al arrimarle la espuela
plumas se calçan sus pies,
y en el campo llano buela,

Corrido en extremo has,
y lo que pondero mas
de tu carrera, y de mi,
es, que me llevas tras ti
dexandote el viento atras.

Fa. Gracias doy a Dios, que muevas
de

Las Firmezas de Isabela,
de tus maicias el pie.

Ta. Cosas fueron estas nuevas,
yo no digo sino que
de los cabellos me llevas.

Fa. La razon suele esto hazer.

Ta. A mi bronçe no ay buriel,
porque si Angel puede ser
espíritu ministril,
lo es solo en aprehender.

Fa. Pues te dexo reducido
a la santa Iglesia, luego
me lleva a Camilo.

Ta. Afido?

Fa. De tu amistad, y mi ruego,
que otra fuerça no la pido.

Vase Fabio.

Ta. Que contento el señor va,
con que me reduxo ya,
así lo quedara yo
con la contera que echò
a lo que contado me ha.

Motejome de traïdor
con llamarme Escariote,
a su huésped haga el mote
que te conviene mejor.

Pues befa, y vende: conficillo,
que aunque la venta es tan mala
arrendarà la alcauala,
sra alcauala es el befo.

El ya Sol, ella vna Luna,

yo A urologo, plega a Dios
la conjuncion de los dos
no caule creciente alguna.
Mas que se le darà a Fabio,
si el hospedage despues
el catameniero es,
y le da en dote el agrauio?
Por esto veys que desdena
mi auiso. Muera el ruu
nacido en lugar al fin,
que todo a sufrir enseña.
O patria mia dichosa,
tan descargada, y tan llana,
que sino es el Aduana,
no sufre carga otra cosa.
No ya este cerro ojaldrado,
que tanta paciencia presta
casa sobre casa pueita,
tejado sobre tejado.
No viua yo muchos dias
a donde son orinales
mis tejas de tus canales,
y tus tejas de las mias.
Tierra, si puedo dezillo,
que al sufrimiento honca tanto,
que sin darle Templo ar santo,
le dan al nombre castillo.
Sufrala quien nacio en ella
para callar y sufrir,
que yo me voy a reñir
a quien

Las Firmezas de Isabela

a quien me hizo conoçella?

A Leho aquel indiscreto,
que ya se llama Camilo,
Tal dizes Tadeo? dilo,
que corrompes vn secreto?

Si quatriduano es
Satanas lo sufrirá,

que a vn secreto la o, en a,
se le conuierte despues.

Escuchad, pues, a quien digo,
conmigo quiero hablar,
que si jurè de callar,
no fue de callar conmigo.

No pisò vn tiempo los Grados,
ni aora pisa la Lonja
Mercader de mas caudal,
Ciudadano de mas honra.

Que Galeazo en Seuilla,
padre de Lelio, que aora
con mascara de Camilo
su propio nombre arreboça.

Muchos años ha que tiene
correspondencias muy hondas
con Octauio, aqui en Toledo
persona bien caudalosa.

Embidiado en el lugar,
no por sus riquezas solas
sino por las de sus dichas
si lo son hijas hermosas.

Tiene la hija mas bella

que

que se conoce en Europa,
Isabela, cuyo nombre
es beldad del Tajo, y gloria.

Deseando pues, los viejos,
como prudentes personas
el trato hazerlo deudo,
y vincular sus memorias.

Por cartas se conuinieron,
porque entre esta gente toda,
no solo efecto las firmas,
mas las palabras son obras.

Lelio pues, el desposado,
que entre rayos, y entre olas,
fino se quema las plumas,
a fe que no se las moja.

Viendo que es el matrimonio
la mas estrecha mazmorra
que tiene Argel, y que llaman
a las mugeres esposas.

Pidio licencia a su padre,
y su padre se la otorga,
para ver antes de España
las ciudades mas remotas.

Salimos juntos los dos
a sombras desta tizona,
que es del libro de la muerte
la mas bien eserita hoja.

Vino derecho a Toledo,
donde apeado se informa
de las riquezas del viejo,

de

Las Firmezas de Isabela,
de las partes de la moça.
Y quando mas pense ver
los muros de Zaragoza
veo a Lelio hecho Camilo
sirviendo en su casa propia,
Caxero del suegro hecho,
y espia de la señora,
tan legal como deuia
tan doble como le importa.
Donde a pocos dias entrado
Isabela se enamora,
no se de qual diga mas,
de su talle, o sus nifonjas.
Basta saber que lo quiere,
y el los fauores perdona,
que es la fruta intempestiua
del cuerno y lo de la copia.
Alli està con mas clausura
que vn Cartujo, y q̄ vna Monja,
gozando lo que se niega,
negando lo que se goza.
Quiere purgarse en salud,
y experimentar las drogas,
yo como seruidor suyo
reniego de tales cosas.
La prueua de la triaca
se haga donde ay ponçoña,
que donde malicia falta,
P para hazer anotomia
qui-

quitan a vno de la noica,
que en vn cuerpo viuo fuera
tirania muy curiosa.

No quiero quintas essencias
del Amor, ni de la honra,
que lambicando finezas
se rompen muchas redomas.

A mi, pues, me acomodò
por amigo, y patriota,
con el Corço de Toledo,
porque a Fabio afsi le nombrã,

Por las riquezas que tiene
en trato, en muebles, y en joyas
con que pretende facar
el hueuo que Lelio empolla.

Esta es pues, señor Tadeo,
la mal dirigida historia,
que el estomago no sufre,
y que se os viene a la boca.

Ningun testigo he tenido,
gracias a Dios puedo dar,
a Lelio quiero llamar,
pero a mal tiempo he venido.

Que el zaguan a tu amo
le està mostrando vn papel,
mal harè en llegarne a el,
peor harè si le llamo.

Tras esta esquina le aguardo.

Entra Octauio, y Camilo.

Octa. Balta Camilo, que viene.

Ca.

Las Firmezas de Isabela

Ca. Galeaço senor tiene vn sujeto muy gallardo.

Oca. Treinta y dos años ha, y mas que nos tratamos por cartas, y auiendo ocasiones hartas nunca nos vimos jamas.

Con bien facil ocasion aora quiere venir, no se que pueda dezir.

Ca. Amor mis desdichas son.

Aparte.

Ta. No se que oygo q̄ me altera.

Oca. Muy bien venga Galeaço.

Ta. Viene Dios q̄ diera vn braço porque mi amo viniera.

Ca. Senor la causa adiuino desta su venida, y es, que mis renglones los pies oy le han puesto en el camino.

Hizote saber la ausencia de su hijo; Respondi acusandole por ti, auerle dado licencia.

Y en tu nombre ponderè fino la instancia continua, la siempre fuerça vezina deste Fabio, y de su fe.

Oca. Todo lo firmè despues que de ley tu buen estilo.

Ca. Si la pluma es de Camilo,

la

la mano de Octauio es.

Yo jurarè como quien
los Seuillanos penetra,
que fue espuela cada letra
de su alma. *Oct.* Dizes bien.

Camilo, pues que conoces
a Lelio, que dizes del?

Ca. Que aunque varia es muy fiel
la fama, y lo dize a voces.

En costumbres, y en edad
quien ve a Camilo, ve a Lelio.

Ta. Diciendo està el Euangelio
en quanto dize verdad.

Ca. Lo malo que tiene es solo
p[er] que se tanto a mi.

Ca. Que tan simil tuyo es; *Ca.* Si,
otro no tiene este Polo.

digo con todo esto,

que quien de tierra a su hija
por tormento que le aflija
no se queixe del suceso.

O ya vezinos ducados
para ti, no son dineros,
o ducados estrangeros
estàn mejor acuñados.

O aquellos aparta el cielo,
que con vezino de casas.

Ta. Amor por aquello passas,
que abogue contra ti el zelo.

Ca. Bien puede ferte prolixo,

pero

Las Firmegas de Isabela
pero yo tan mal abiaço,
el venirse Galeaço,
como el ausentarse el hijo.

Octa Quedese esto entre los dos
que buscar Mistra querria,
porq̄ en Dios comience el dia,
para que se acabe en Dios.

Vase Octavio.

Ca O del Sol de la prudencia
peinados rayos luzientes,
hilos que teneis pendientes
los sellos de la experiencia.

Blancas hojas de la historia,
que mas desengaños trata,
do gastò tinta de pluma
la pluma de la memoria.

O canas de Octavio viejo,
sabio como venerable,
cuyo alpeçco aunque notable
nos està dando consejo.

Que bien respondiite al mio
con callar, que harè aora?

Ta Bailar con tu matadora.

Llegase Tadeo.

Ca Llegò ya tu desvario?

Cubrete Tadeo.

Ta No puedo.

Ca Quieres que otra vez lo mande.

Ta Cubriome pues me hazes grãde
en las Cortes de Toledo.

Ca.

Ca. Mi padre a verno camina.

Ta. No me digas lo que he oydo,
 q̄ha muy gran rato que he sido,
 vna piedra de esta esquina.

Quien saliere al zaguan calle,
 si ya sus luzes no aplica,
 como candil de botica
 a la tienda, y a la calle.

Ca. Si lo oyste, mi cautela
 te obligarà a hazer tres cruces,
 pues hizo el candil tres luzes,
 a Octauio, a ti, y a Isabela.

Que tras del zaguan contenta
 oyendo estaua el consejo,
 que contra mi daua al viejo,
 y poniendolo a mi cuenta.

Ta. Como estas con ella? Di.

Ca. Apurando vna aficion.

Ta. De la Purificacion,

Te has hecho Cofadre? Ca. Si.

Ta. Que quieres?

Ca. Experimentar

su fortaleza. Ta. Ha de ser
 puente. Ca. No si no muger
 por donde yo he de passar
 lugar concertada ya

para casarse, y tambien
 pretendida antes de quien
 tan junto a su casa està.

Y deste tan pretendida,

Los Firmezas de Isabela,
que te entre en tu casa del
como criado fiel,
y centinela perdida.

Si en no mucho mas de vn mes
se rindio tanto a vn Caxero,
es negocio tan ligero,
que muy pesado no es?

Tentarlo quiero mejor,
y mirarlo con sosiego
que al oro examina el fuego,
y la experiencia al Amor.

Ta. No eltoy bien con estas cosas
ni en hazer, (que es necesidad)
en mi propia enfermedad
experiencias peligrosas.

Dexate de impertinencias,
que en la mas buena salud
son varas de su ataud
peligrosas experiencias.

Medico de nouedades,
ni aun la muerte lo consiente
ama al vso de la gente
dexa singularidades.

Ca. Mientras el crisol Tadeo
no sobra en la Plateria,
no sobrara mi porfia
en la tienda del deseo.

Afinesse con verdad.

si es por dicha esta aficion
afecto de coraçon,

o afecto de luuandad.

Alcoholle mi rigor

los ojos del niño ciego,

que al oro examina el fuego,

y la experiencia al amor.

Ta. Plata que no tiene duda

mal haze quien la acrisola,

y peor quien se alcohola

con vna nauaja aguda.

Mirate Isabela?

Ca. Bien.

Ta. Miras la tu?

Ca. Con respeto.

Ta. Que te pide ella?

Ca. Secreto.

Ta. Y tu que la das?

Ca. Desden.

Ta. Que temes?

Ca. Facilidades.

Ta. Amas?

Ca. Ternissimamente.

Ta. Ama al vfo de la gente,

dexa singularidades.

Ca. Quien no sabe como extraño

mas del camino Real,

o tarde llegará, o mal

al pueblo del defengañõ.

Yo sigo trocha mejor,

y la seguiràs tu luego,

que al oro examina el fuego,

Las Firmezas de Isabelas

y la experiencia al amor.

Ta. Dexad el Real camino
por las trochas, es doctrina,
que por ser tan peregrina
no la sigue peregrino.

La mula de los Abades
pasa el rio por la puente,
ama al uso de la gente,
dexa singularidades.

Ca. Dexese de dar consejo
el que ayer le apuntò el boço,
que el q̄ sirve siempre es moço,
y el que es loco nunca es viejo.

Ta. Dexarete muy apriesta,
pues tan remozado me has:
mas donde voy?

Ca. Donde vas?

Ta. A llevarte Lelio a Missa.

Que en la santa Iglesia, Fabio
te aguarda mas ha de vna hora.

Ca. El saber de Fabio aora
me lo quitaste del labio.

Que porque a los dos importa
a buscarlo, yo salia
para hazer teatro el dia
de vna fabula no corta.

La traça que dando estoy,
me valdra vn gran defengañ.

Ta. Lelio has de venir ogano?

Ca. Vete que tras de ti voy.

Vase Tadeo.

Don-

Donde armados de nieue los Triones
 Al Sol-le hurtan la Noruega fria,
 Tan breues son los terminos del dia,
 Quan ligeros de alas los Alcones.
 Dale, el Norte en todas sus Regiones,
 Alas de viento, y garras de Harpia
 Para cebarse, ò diligencia mia:
 Poco buelas, y a mucho te dispones.
 Hambre de honor alados passos mueue,
 Y por cebarse en dulces desengaños,
 Peligro corre aunque valor enseña.
 Experiencias intentan oy mis años,
 Que si el Pò a otros fue sepulcro breue
 A ellos serà el Tajo vna pequeña, Vase

I O R N A D A
S E G V N D A.

Los que hablan en ella son.

Isabela.

Fabio.

Laureta.

Marcelo.

Violante.

Vnciuado.

Camilo.

Octauio.

Tadeo.

Donato.

Entra Isabela, y Laureta.

Isa Dichosa Pastorcilla.

Que del Tajo en la orilla,

Por ella mas que por su arena rica,

Vive sincera, y pura

Las Firmezas de Isabela

Blancura de blancura,
Nieve el pecho, y armiños el pellico,
Y al viento suelta el oro encordonado,
Quando vestir se quiere de brocado.
A sombras de vn Aliso,
Que al Ruyseñor ya quiso
Seruir de jaula de sus dulces queexas,
Despues que han argentado
De plata el verde prado,
reduce a sus rediles sus ouejas,
Do las ordeña compitiendo en vano
La blanca leche con la blanca mano,
Sus pies la Primavera
Calcados la ribera (das,
De perlas siembra, el monte de esmerales
Siguenla los Pastores
Coronados de flores,
Porq̃ a sus pies les deué sus guirnaldas,
Y fieruos coronados, pagan ellos
Sus libres pasos a sus ojos bellos.
Pastoreilla dichosa,
Si ya la hizo esposa
Dulce propia eleccion, no fuerça agena
Al de plumas lozano:
Abestrux Africano,
Que buela Rey en su destinada arena,
Menos precia la tortola, y en suma
Mas arrullos escoge y menos pluma,
Yo pobre de ventura,
De caduca hermosura
Rica si bien nacida, y bien dotada:
Plumage diferente
De pretendido ausente
O pretensor vezino tendré en nada,
Si a los arrullos de Camilo vn robre
Talamo ofrece alegre, y lecho pobre.

Lau. Tu dulcissimo clamor
tanto en vn caxero pierde,
que ni posa en rama verde,
ni en arbol que tenga flor.

Isa. Quien ama, aunq̃ no cōuenga
tanto pierde en lo que ama,
que ni posa en verde rama,
ni en arbol que flores tenga.

Lau. Si vn criado ha de costar
tanto, tan necio cuydado
es amar a hombre criado,
como a hombre por criar.

Isa. Laureta, quiero que entiēdas,
que de aquella misma fuerte
que estima prendas la muerte,
el Amor estima prendas.

Y puedes muy bien dezir
que su guadana, y sus flechas,
si de madera son hechas,
son de medir.

Porque los dos de vna guisa
este respeto han guardado
a las cañas del brocado,
que a los bellos de la frisa.

Lau. No te niego, que es galan
y gentilhombrre Camilo.

Isa. Dilo muchas vezes, dilo.

Lau. Las piedras te lo diran,
y ei te lo dirà mejor
con sus desuños aora.

Las Firmezas de Isabela,

Isa. Que viene aca?

Lau. Si señora.

Isa. Favorezcame el Amor.

Entra Camilo.

Cam. Carta, señora, ha llegado de Sevilla, y tan sin pies, que oy llega, y su fecha es del ordinario pasado.

Dize en ella vuestro suegro,

Isa. Luego vuestro padre escribe!

Ca. Dulcemente me recibe.

Aparte.

Isa. De que sepais del me alegro.

Ca. Galeazo dize en ella.

Isa. Galeazo suegro mio?

Eslo no, Ca. Irene.

Lau. O desuario. Aparte.

Isa. O Amor! Ca. O honra!

Lau. O Estrella.

Cu. Tu no me dexas dezir.

Isa. Yo digo, que tu me dexas.

Ca. Tu me matas con tus quejas.

Isa. Yo me queixo por morir.

Ca. Que quieres de mi?

Isa. Que quieras.

Ca. A quien.

Isa. Mi fe te lo diga.

Ca. A mi señora.

Isa. A tu amiga.

Ca. Eslo es burlas.

Isa.

Isa. Esto es veras.

Ca. Eres hija de mi dueño.

Isa. Eres dueño de su hija.

Ca. O blanca Luna proliza.

Isa. O Endimion zahareño.

Bien mio!

Ca. Tus labios sella.

Isa. Lloro el alma!

Ca. Llore vn rio.

Isa. Clamarè. Ca. Clama.

Lau. O desuio.

Aparte.

Isa. O Amor. Ca. O honra.

Lau. O Estrella.

Aparte todos.

Isa. Soy Medusa, que conuierte
los hombres en piedra? Ca. No
mas la honra conuirtio
mi fe en vn pedernal fuerte.

Isa. Pedernal: Esto te niego,
que centellas allegara
vn cuerpo de piedra dura,
que tiene el alma de fuego.

Ca. De cera soy. Isa. Tu de cera,
regaladlo manos mias?

Ca. Esso no. Isa. Que te desuias?

Ca. Es mi voluntad fingera.

Cera que del Sol en breue
huye, no es cera muy mala,
y mas la que se regala

F s

entre

Las Firmezas de Isabela

entre vnos acuos de lieue.

Lau. Es possible que te escucho
palabra de cera, *Ca.* Si.

Isa. Soy yo la que las oi.

Ca. Con dos enemigos lucho,

Isa. Mi señor?

Ca. Mi esposa bella?

mal dixes, gran defuario.

Aparte.

Isa. Amigo. *Ca.* Voy me,

Lau. O defuio.

Isa. O Amor! *Ca.* O honra!

Aparte todos.

Entra Tadio.

Ta. O Estrella,

que al Sol le hazes cosquillas

porque crinita te llaman

quantos Astrologos maman

la leche de las cabrillas.

Y digo, quantos mamamos,

porque yo Astrologo soy.

Ca. Que has pronosticado oy?

Ta. q es muerte ferir dos años,

porque esto de fer de a dos,

fino es para reales.

Isa. Y para doblones tales

como lo auéis sido vos.

Ta. Yo doblon?

Isa. Y de dos caras.

Ta.

Ta. Si tengo cara de tras
vn ojo tendria no mas.

Lau. Asi de los dos cegaras,

Ta. O Laureta tanto mal
al Apolo, que algun dia
verse abraçado querria
a esse tronco de cristal.

O verse al menos aqui
ceñido de tu laurel?

Lau. Tan lindo Petrarca es el
para ceñirse de mi?

Ta. Quando a caso me aproueche
de tus ramos, o Laureta,
no sea como Poeta,
ni sea como escaueche.

Yo Poeta, yo futil
de puro vano, y tras esso
de Christiano en carne y huesso
hecho espiritu gentil?

Yo siempre comiendo vna,
no de vaca, sino mia,
deluñando me a porfia,
para ser mayor garduña.

Para hurtar mas contento
(quien vio ladroncio igual)
quando no ay viuo vn real
a vn difunto vn pensamiento?

Yo Poeta de tu fe?

Lau. Yo Laurel de tu Poesia?

Ta. Aun respeto no seria.

Lau.

Las Firmezas de Isabela

Lau. Aun tanto no tere.

Ta. Tan desesperado estoy.

Lau. Y yo tan menospreciada.

Ta. Yo al fin soy paje de espada.

Lau. Yo sin fin donzella soy.

Ta. Donzellas perpetuas son no
las que sin Filosofia
con cenizas, y agua fria
nos declaran a Platon?

Lau. Lacayo es paxizo aquel
que la edad le chinchahoja,
medio arropo, y medio aloxa,
que ni es vinagre, ni es miel.

Isa. Amigos no oos digais mas,
que harto auemos reido,

Ca. Fadedo a que eres venido.

Ta. A lo que agora sabras
Fabio te llama en efeto,
y te quierria embiar
para mas abreuiar
catorce pies de vn Soneto.

Mouistele su veleta,
verificò poco a poco,
tu esperança lo hizo loco,
y su locura Poeta.

Quiso embiar a su dama
este Soneto denantes,
ved que brinco de diamantes,
y pide los de la cama.

La pared tiene de motes
llena,

llena, y este es el terreno,
y aun en el infierno espero,
yo le puse, y cien agotes.

Ca. Oxala mas le pulieras.

Ta. El Lapis que se acabò
en la S. le quitò
quatro años de galeras.

Ca. Y queda con el su hermana?

Ta. No sino Marcelo, y triste.

Isa. Ya, ya, caer me hiziste

Do tropezè esta mañana.

Tanto consejo a mi padre,
y tanto desden a mi?

Mateame Laureta, si

ay cosa que mas le quadre.

Ca. Porque la leña se emprenda,
sopla mas.

Ta. Dime estàs loco?

Ca. Si el zelo no sopla vn poco,
no ayas miedo que se encienda.

Isa. Que es el secreto hidalgo
doblón de a dos, y aun de a diez?

Ta. Acuñadme de vna vez,
y sabremos lo que valgo.

Isa. Descubriendo tierra voy
Camilo ingrato. Ca. Señora

poca es la que ves aora
para lo que veras oy.

Isa. A cruel. Ta. Señora mia,
mal pago das a Camilo.

Las Firmezas de Isabela.

por ganar un buen título
en lo que verás oy día,

Ca. O Octavio mi señor llama,
aguardame Tadeo.

Vase Camilo.

Lau. Miente,

que durmiendo dulcemente
de la silla ha hecho cama.

Ta. Yo se (Laureta nos guarde
las espaldas de Camilo)

Isa. Que sabes? Hermano, dilo.

Ta. Que le ofrecerá esta tarde
muchos ducados de dote
con su misma hermana Fabio,
porque oy a tu padre Octavio
le tuerça tanto el garrote,
[Que con el te halle casada
quando llegue Galeaço.

Isa. Que dize el?

Ta. Cierta embaraço
le haze no dezir nada.

*V*ino concertado ya
de Sevilla. *Isa.* Que Tadeo,
concertado? *Ta.* Si, y aun creo
que se ha de casar acá.

Vuelve Camilo.

Ca. Es hora hijo? *Ta.* Ya es hora.

Isa. Que en Sevilla concertado
de casar estas? *Ca.* Di honrado,
no callarás? Si señora.

Mi

Mi padre me conceyto
con la hija de vn su amigo.

Ta. Yo soy dello buen testigo,
y oy la nouia he visto yo,

En su natural retrato,
que de puro natural
es el mismo original.

Ca. Habla tonto con recato.

Isa. Que dizes?

Ta. Que aora viene
de rompello.

Isa. Rompe copias
quien en las entrañas propias
los originales tiene.

Y dime, tu esposa es dama?

Ca. Mucho.

Isa. Su nombre qual es?

Ca. El tuyo buelto al rebes.

Isa. Como. Ca. Belisa se llama,
y tan parecida a ti
que te vengo a ver por ella.

Isa. No la quies bien, pues a ella
la estàs desdenando en mi.

Ca. Antes adoro en su imagen
tus memorias.

Isa. Imagino
que burlas a lo diuino.

Ca. Tus zelos mi fe no ultragen.

Isa. Pues quien ama, como haze
lo agnado? Ca. Por irlo a ver

Las Firmezas de Isabela,

Isa. Pues donde esta tu muger?

Ta. Aqui es donde lo concluye.

Aparte.

Ca. Señora esta en vn lugar
tan aspero como aquelte.

Isa. Villela? *Ca.* Si.

Isa. Tenia peite,
que la voluiste a dexar?

Ca. Facilidades tenia
que para mi peite son,
impulsos de vn coraçon
con mas alas que deuia.

Isa. Luego no te casaras?

Ca. Si hare estando seguro.

Isa. Que experiencias, q̄ conjuro
hazes? *Ca.* Luego lo sabras.

Isa. Tu pues, Camilo, mas presto
sabras quien es Isabela,
quedate en paz.

Vase Isabela.

Ta. Ella buela
tu Camilo, quieres esto.

Lau. Maldita la que no emplea
su coraçon en su igual.

Ta. Si la honra obliga a tal,
maldita la honra sea.

Buelue Isabela.

Isa. Con Lelio estoy concertada
mas la que fiero enemigo
se desconoce a contigo,

o con-

o contigo, o con tu cispada.
Qual otra Reyna Fenisa
quedarà infeliz amante,
o prenderas a Violante,
o te cafes con Belifa.
Yo sombra ferè, y horror
de tus bodas.

Vose Isabela, y Laureta.

Ta. Es possible
que vn efecto tan terrible
uene por padre al Amor?
Las palomas de sus hueuos
dã cuervos de obscuras plumas
los cisnes a las espumas
criaron basiliscos nuçuos.

Y la palma leuantada,
tan cortès como tardia,
dã piedras de Berueria,
o la támara encerrada.

Cada cosa agradecida
responde a su natural,
solo tu respondes mal
a la razon prometida.

Ca. No al Tajo fue tan violento
esse ingenio Cremones
(que caços le dio por pies
para buicar su elemento.

Y para que tributario
pague al Alcaçar Real
sus reales de cristal

Las Firmezas de Isabela,
en bolias de marmol pario.)
Como el honor (yo lo fe)
violenta mi voluntad
apurando esta verdad,
y decidiendo esta fe.
Adoro a Isabela, y son
mi desuio y sus enojos
puñales, que por los ojos
embaino en mi coraçon.
Mas este maldito honor
inquieta mi folsiego,
que al oro examina el fuego,
y la experiencia al amor.
Que buelues impertinente
a la experiencia y examen
nunca los honrados amen,
si han de amar tan neciamente.
Yo apostarè alguna coia,
si beatas tiene Amor,
que eres la hermana mayor,
y la mas escrupulosa.
Si el repulgo austeridades
no te pone por la frente,
ama el vfo de la gente,
dexa singularidades.

Vanse.

Entran Marcelo, y Fabio.
Fa. Estremado es el Soneto.
Ma. Y mirad quan estremado,
pues aqui lo he trasslado.

Ja. Tenedio amigo secreto,
 porque desde esta mañana
 anda peor que vna Turca
 Violante.

Ma. Los ayres furca
 por entendernos tu hermana.

Ja. Mira que no nos entienda.

Ma. Entender dizes? O que?

Ja. De su fe tengo tu fe,
 que es bien Catolica prenda.

Ma. Desde esta mañana estoy
 de tu escrupulo comido,
 Marcelo, qual siempre he sido,
 tal quiero ser, y tal foy.

Ja. Toco a la Cruz dessa espada.

Ja. No jures. *Ma.* Quiero jurar
 pues que te veo dudar.

Ja. De tu fe no dudo nada,
 de mi dicha mucho dudo.

Ma. Pues para que dudes poco
 la mano en esta Cruz toco
 de ser a tus cosas mudo.

Ja. Basta Marcelo, yo quiero
 porque se haga esta tarde
 (Camilo si viene aguarde)
 buscar quien sea el mensajero.

Vase.

Ma. Que experiēcia quiere hazer
 Fabio de mi amistad llana,
 pues me fiò su hermana,

y oy.

Las Firmezas de Isabela,

y oy me entrega tu muger
No lo se, si por el hilo

el obillo he de sacar,

ay mas mal que le ha de dar
su bella hermana a Camilo.

Yo voy liendo el instrumento

desta musica, y aun oy,

no solo el organo soy,

sino el follador, y el viento.

O santa amistad que puedes,

a tus aras doy mi vida,

y de vna ceruiz rendida

la coyunda a tus paredes.

O fe que hazes jurar!

ò amor que fuerças hazer!

yo jurè de enmudecer,

y morirè por callar.

Diuerteme algo Soneto

desta desesperacion,

floridos los versos son

y el pensamiento discreto.

Lee entre si.

Gallardo por aqui buela

dulce por aqui, y galante,

mas con joya de violante

componer quiere a Isabela.

Està mirando el Soneto, y entra

Violante.

Vio. Desdichada Violante,

A la flor de tu nombre parecida

Zc.

Zelosa como amante, (da,
 Tan de azul, tan de purpura teni
 Que es amante, y zelosa,
 Vn hilo breue, vna pequeña rosa.

Llegase a Marcelo.

O que empapado que estàs
 Marcelo en esse papel,
 quando fueras borron del
 pudieras estarlo más.

*Marcelo turbado entra en la faldri
 quera el papel.*

Ma. Es ò Violante vn borron
 de vn traslado, de vn que digo?

Vio. De vn delito no ay testigo
 tal como vna turbacion.

De papeles delinquentes
 sagrado es la faldriquera,
 salgan Marcelo acá fuera.

Ma. O Fabio.

Vio. No llames gentes,
 yo los buscare despacio,
 y aun lo facaré. *Ma.* Señora.

Vio. Pon tu el entredicho aora,
 q mi amor pondra el cessacio.

Saca Violante el papel.

O que arrugado que sale
 el Soneto, cuyos son
 estos versos? O ladron,
 la Iglesia ya no te vale.

Verficos de Garcilasso

Las Firmezas de Isabela,
en tres vnas? Fuerça poca
tienen tormentos de toca?

Ma. Triste de mi que los passo.

Vio. Aunque es delgada la mia,
tanto a vn quarteto apretò,
que de plano confesò
este grande aleuofia.

Lee Violante el papel.

O para mi Isabela mas hermosa,
Que el prado por Abril de flores lleno,
Guardame los jazmines de tu seno
Para mañana que has de ser mi Esposa.

Soneto, por no auer fuego
no eres cenizas ligeras,
fallo que hecho quartos mueras,
y que se execute luego.

Haze la pedaços.

Ingrato cuyo es aquel
Soneto no me respondes?
con el silencio me escondes
lo que descubrio el papel.

Tu esposa sera Isabela
manana? Ved qual se halla
la malicia pues que cailla,
y enmudece la cautela.

Eres Sultan Bayazeto,
que a Libia quies en Granada
a Violante en tu posada,
y a Isabela en tu Soneto?

Si mañana has de casarte,

para

para que me dezias oy.
Amiga esperando estoy
la libertad que he de darte.

Es esta por dicha. *Ma.* O Fabio.

Vio. Quies a Fabio por testigo,
al que ha hospedado vn amigo
que le ha hecho tanto agrauio?

A necio, que a vn feimentido
le ofrece muger: manana,
que dio galan a tu hermana,
y le desuia marido.

A este llamas, para que?

Ma. Para que por lo que he hecho
la espada me entre en el pecho
hasta la Cruz que jurè.

Dize adentro vn criado.

Cri. Albricias Marcelo, albricias,

Ma. Muy bueno estoy para dallas

Vio. Entimigo mucho callas.

Ma. Amiga mucho malicias.

Ca. Con caritas vn mentagero
llega de tu libertad.

Ma. Lo primero sea verdad,
que lo segundo no quiero.

Vase Marcelo.

Vio. Ay vna flor que con el Alua nace
Caduca al Sol, y con la sombra pierde
La verde rama, que la cuna verde
La tumba es ya donde marchita yaze,
O como satisface
No mas sobreuenida,

Que

Las Firmezas de Isabela

Que el mortal zelo de que está ceñida
A mi esperança, que infeliz la nombro
Pues no fue marauilla, sino allombro.

Buelue Marcelo.

Ma. Cartas de mi padre son
tan antiguas como el,
que las fiò de vn poltron
pesado; pero fiel,
que es del peso la razon.

De vno de sus criados
tan libre de mis cuydados,
que segun la fecha es,
o allà se dexò los pies,
o plomos traia calçados.

Treze dias haze oy
que salio este pies de lana,
y segun leyendo estoy
mi padre está aqui mañana,
o yo Marcelo no soy.

Escriueme, que saldria
luego otro siguiente dia,
y que por darme contento
fiava del mismo viento
el papel que se me embia.

Y el mismo viento es Donato,
tal que aora no le injurio,
porque dirà de aqui vn rato
que tus telares Mercurio,
no llegan a su çapato.

El papel, dulce tenora,
que a tus pies ofrezco aora
porque lo pisen tus pies,
la carta de horro es
de aquella esclauitud Mora.

Vio. Alça el papel indiscreto,
a mis pies no quiero nada
tuyo, libre, ni sujeto,
dexame aqui atropellada
de los pies de tu Soneto.

Alçalo desse lugar,
si a manos han de llegar
de Isabela ellos renglones,
seràse de moniciones
para que os podays casar.

Ma. Para ti solo pedia
la firma, que aora enseña
el papel que se me embia
de tu empeño mayor sena,
que de la libertad mia.

Vio. Fementido, no vna vez,
sino muchas mas de diez,
poco Violante se aliuia,
que tu firma dexa a Libia,
si tu se se ha entrado en Fez.

Ma. En que Fez, o en q Marruecos
se ha entrado mi fe?

Vio. Esto dudas,
quando de tus embelecocos
no ay calle sin piedras mudas

Las Firmezas de Isabela.
ni alto Zigarra sin ecos.

Ma. Dale a tus pies tus enojos
para pisar los despojos
que de Libia redemi,
mi firma en ellos, y en mi
pisa Violante los ojos.

Vio. Pisallos yo, el cielo santo
trôque el pie quãdo tal quiera
alçalos? *Ma.* Yo los leuanto,
porque no entre alguno.

*Va Marcelo a alçar los papeles,
y pisalos Violante.*

Vio. Espera,
que no lo digo por tanto.

Ay Libia, aunque al papel
aspid lo has hecho ciuel,
pues al pisallo sospecho,
que el veneno de mi pecho
se lo deuo todo a el.

Romperelo por que no
mas pesadumbre me dê.

*Va Violante a alçar los papeles,
y pisalos Marce'o.*

Ma. Pisallo quiero antes yo,
para borrar con el pie
lo que la mano firmò.

Vio. Burlasme?

Ma. El descomedido
pie de caminante ha sido,
que tu mano jugar deue,

por copo de blanca nieue
en Guadarrama caydo.

Tu fuego abraſe diuino,
pues eſcuſallo no puedo,
pie que eſtuuo tan vezino
del cristal, que cada dedo
corona de vn rubi fino.

Vio. Que rubi traydor corona
la mano, a quien no perdona,
antes la pone en aprieto,
o ya el pie de tu Soneto,
o ya el pie de tu persona.

Ma. Despedaça eſte papel,
y el pecho donde vn harpon
dorado, pero cruel
me dexò ſin coraçon,
y tu nombre en lugar del.

Vio. Ya con acuerdo mejor
le perdona mi rigor,
que el y yo, ſi Amor perſia,
aleuoſos algun dia
ſeremos para vn traydor.

No es ya cedula eſta, no,
ſino (dezirlo bien puedo)
poder que Libia me dio,
para no creer en Toledo,
al que en Granada mintio.

Cadauer es, aunque feo
eſte papel, que al deſfeo
le dize: mira por ti

Las Firmezas de Isabela,
que qual tu te ves me vi,
y te veràs qual me veo.
El me defiende Marcelo,
de aquel Soneto liuiano,
que bien podran ser consuelo
desengaños en la mano
de palabras en el suelo.

Buenos consejos me ha dado,
aun con auerlo agraviado
la suela de mi chapin,
que vn papel letras al fin
tiene, ya que no es Letrado.

Entra Tadeo.

Ta. Fabio mi señor do està?

Ma. Ya viene. Camilo donde
queda? *Ta.* En el zaguã respõdo
y creo que sube acá.

Vio. Ved si pregunta por el.

Aparte.

Ma. Esto es hecho, y yo acabado.

Aparte.

o Marcelo desdichado,
cielo injusto, amor cruel,

Entra Camilo.

seas Camilo bien venido.

Ca. Tu bien estado Marcelo.

Ma. Muchas gracias doy al cielo
por auerte conocido.

Ca. Yo a Dios se las doy mayores
por besar tus manos oy.

Vio.

Vio. Yo al detengano las doy
oyendo estos dos señores.
Que de lisonjas que gastan,
centellas para mi ion,
vno piedra, otro eslaupon.

Ta. Y por letras pocas bastan.

Ca. O tu cuyo nombre aora,
y siempre es hermosa flor,
fragrantissimo esplendor
del cauello de la Aurora.

Dale tus manos a vn hombre
q̄ a buscar viene, y no en vano,
blancos lilijs en tu mano,
y violetas en tu nombre.

Vio. Marcelo, pues la ocasion
a las manos se me vino
de mi mano determino
pagarme de tu traycion.

Bueluese a Camilo.

Camilo, aunque deuias
ellos floridos fauores,
no gastes el tiempo en flores,
buscando las manos mias.

Que aqui las tengo, y con ellas
la voluntad que me ofreces.

Ca. Bueluo, ò Violante mil vezes
a besar tus manos bellas.

Ma. La voluntad le ha ofrecido.

Aparte.

G 3

En

Las Firmezas de Isabela;

Entra Laureta.

Lau. Entrado me he de rondon.

Aparte.

hasta el poitrero rincon,

y a muy buē tiempo he venido.

Ta. Laureta viene.

Vio. O Laureta.

Ca. Que querra Laureta aora?

Lau. O bellissima señora.

Vio. O amiga mia discreta.

Ta. Entiendo, y no entiendo mal,
que tras de su costal vino,
q̄ es cuerda quien va al molino
a ver moler su costal.

Ca. Isabela la embio,
que no se viniera ella,
pues crea que he de molella,
aunque me enharine yo.

Lau. Mi señora, por aquellos
cabellos me embia aprisa,
que ayer le mandalle en Missa.

Ta. La ocasion por los cabellos.

Vio. Yo te los darè al momento.

Ma. Y yo zelos mi señora,
mas que cuydados aora
me ha dado tu ofrecimiento.

Vio. Si es para suplir los suyos
no valen vn caracol.

Ma. Faltanle rayos al Sol,
que viene a pedir los tuyos?

Lau.

Lau. Para vnos rodetes son.

Vio. Peynaduras tengo mil.

Ca. Hurtò el peyne de marfil,
mas pagò como ladron.

Vio. Como Camilo?

Ca. Muriendo

a tus manos su blancura.

Lau. Gran lisonja.

Ta. Mucho apura.

Aparte.

Lelio al Amor, no lo entiendo.

Lau. Camilo acà te he hallado?

Ca. Mis passos quies tu sabellos,
no vengo por los cabellos
como tu, sino de grado.

Porque aqui los ojos ven
hermosura Angelical.

Lau. Mirad si la quiere mal.

Ma. Mirad sino digo bien.

Ta. Camilo no ves, aquella
que escucha?

Ca. Quien la embiò,
com mas oydos quedò,
que llevará lengua ella.

Menos dirà que ella oya.

Ta. Condicion tienes bien recia,
la honra destruyò a Grecia,
y la confiança a Troya.

Ma. Laureta para el rodete
seruirase Isabela

Las Firmezas de Isabela
de unas cintas de nojuela
que vn Granadino promete.

Lou. De vn Granadino rubies
se prometen por allà,
que cintillas la Alcanà
blancas tiene, y carmesies.

Ma. Y allà qualquier Granadin
blanco tiene el grano amiga,
esta fortija lo diga
con este diamante fino:

Que de firmeza tambien
darà baltante senal.

Vio. Mirad si la quiere mal.

Ta. Mirad fino digo bien.

Lou. Tu tu fortija hermosa
te queden, y en su diamante
las senas que das de amante,
y yo di de cuchiola.

Porque no la he de llevar,
ni la querra mi senora.

Ma. En su nombre desde aora
mi dedo la ha de guardar.

Gran falso Amor hecho has,
bueno està, balte por oy.

Vio. Zelos por restarme estoy.

Aparte.

con lo que he visto no mas.

Ta. Con las Martas de vn erizo
se lifonjean los tres,
si con las garras no es

de

de qual que gato inuiciniço.
Esta rabia, aquella espia,
vno es maço, otro es artero,
todo lo miraua Neto,
y el de nada le dolia.

La. Camilo quiere elle ir?

Ca. No amiga q̄ aun no he llegado

Vio. A ti no te he despachado,
y a el tengo que dezir.

Ma. Si le dira del soneto?

Aparte.

Fabio que dira de mi?

La. Hablele en publico aqui,
y no le hable en secreto.

Vio. Mas pesadumbre ne de darle
Marcelo, que tu me diste.

Bueluese a Camilo

Camilo ven aca. *Ma.* Ay triste
que le quiere hablar a parte.

Aparte.

Ca. Que mandas.

Ma. Ay tal desden?

Vio. Cubrete.

Ca. No hare tal.

Ma. Mirad si lo quiere mal,

La. Mirad sino digo bien.

Vio. O cubrete, o callare.

Ca. Habla que ya me cubri.

Vio. Para que le aparte aqui.

Aparte.

Las Firmegas de Isabela
fino tengo para que.

Bueluese a Camilo.

Vnas pastillas amigo
tengo aqui para Isabela,
que guardo desta moçuela,
y quiero embiartlas contigo.
Para ellas, vn papel
me busca.

Ca. Aqui hallo dos.

Ma. Del Soneto hablan por Dios,

Aparte.

pues se ha baxado por el.

V. Qualquiera es sucio, y pequeño,

Ca. Mas lo ha sido aquel Violãte,
que tal te ha puesto delante.

Ta. No hiziera mas vn leño.

Ca. Por blanco a tu mano bella
aqueste mejor compete.

Lau. Basta que le dio vn villete.

Ma. Basta que le tomò ella.

Vio Son motes estos? *Ca.* No se.

Vio. Pues que son?

Ca. Seran en suma
raigos, prouando vna pluma,
letras, prouando vna ie.

Vio. Para lo que me aprouecha
muy a proposito ha sido.

Lau. Despues de auer sido leido
en la manga se lo echa.

Ca. Las pastillas se me den.

Vio.

Vio. Olor tiene celettual.

Ma. Mirad si lo quiere mal.

Lau. Mirad fino digo bien.

Llama Fabio de adentro.

Fa. Ola Tadeo, do estas?

Ta. Parece que oygo a mi amo?

Fa. Ola Tadeo, a quien llamo?

Ta. Sube arriba, y lo sabras,

las olas te aurán echado

como a Leandro, Fa. Por cierto

que pensaua que eras muerto,

Ta. No fuera mal oleado,

Entra Fabio.

Fa. O buen Camilo, Ca. O señor.

Fa. De buscar vengo cansado

a vno que fue mi criado.

Ma. Parecio?

Fa. Ni aun por olor.

Ta. Pusierase el mis capatos,

que tu dieras con el luego.

Fa. Que tienen?

Ta. Coña de juego,

algalia de algunos gatos,

Que no son gatos de algalia:

llamaste me, sali aprisa,

pisè blando: quien tal pisa,

no se la dexò en Italia.

Fa. Sal allá, Vio. Tadeo sal.

Ta. Sin duda que estoy dañado,

pues tanta sal me han echado,

y a

Las Firmezas de Isabela,

Y a fe que no nan uecho mal.

Ma. Vn muy gentil caminante
Fabio os tengo, y tan ligero,
que tardara vn año entero.

Fa. Mirad que està aqui Violante
Vio. Laureta vente conmigo,
y llevaras los cabellos.

Ca. Mira que lleues con ellos
quanto pienso, y quanto digo.

Lau. A ingrato Camilo.

Vanse Violante, y Laureta.

Ma. Apenas
saliste de la posada,
quando tuue de Granada
cartas de mi padre.

Fa. Buenas?

Mar. Tales que podras leellas
por priuilegio rodado,
o por burllas, que el criado
q̄ las traxo el plomo es dellas.

Fa. Tanto con ellas tardò?

Mar. Treze dias se detuvo,

Ta. En que galapago andauo,
o que jarro se cayò?

Fa. Llamalo, que la jornada
que le encomendarè aora,
en menos de quarto de hora
podra tenerla acabada.

Ma. Si durmiendo no està ya,
llama Tadeo a Donato.

Fa.

Fa. Mejor es que ocupe vn rato
a mi hermana que entra ya;
vamonos a otro aposento.

*Vanse Fabio, Marcelo, Camilo y
entra Violante.*

Ta. Pienſa Camilo que nada
en vn mar de agua roſada,
y es de azar eſte elemento.

V. Quiẽ a nadado? T. Vn perdido.

Vi. Quiẽ es? T. Yo lo dire preſto
vn mal Leandro que a Selto
dexa ſin auer Abydo.

Dexa vna Ero fiel,
mas que merecio ſu pecho,
y metefe en vn eſtrecho,
que no ſe ſi ſaldra del.

Vio. Marcelo es eſte. Es Marcelo,
eſte Leandro? Ta. q̄ poca, Ap,
prudencia tiene vna loca:
dixẽ que es el.

Buelueſe a Violante.

Yo me duelo,
De tu te, y coraçon ſano
ſeñora mia, y reniego
deſte, o ſea Andaluz, o Griego,
o Granadino Troyano.
Que aora por Ifabela
te dexa, pues te gozaua.

Vio. Gozar? No tiene en ſu aljaua,
harpon el niño que buela.

Tan

Las Firmezas de Isabelas

Tan odize, tan penetrante,
tan dorado, tan mortal,
que a tal me obligue, si a tal
ha de obligar a Violante.

O en ceniza, o conuertida
en marmol antes se vea
tal que su persona sea
el sepulcro de su vida.

Ta. No es esto lo que cheriua,
Aparte.

oy mi deseo saber.

Via. La bien nacida muger
de honrada peque, y de altina,
y orillas del mar espera
sus ruinas, sin cuidar
fino diere nombre al mar,
q' al fuyo en las ondas muera.

Dexadme Tadeo, y dexa
mis pensamientos conmigo.

Ta. Senora por lo que digo
no me busques daño, o queixa.

Via. Ni yo te buscarè daño,
ni queixa aurà quien la de.

Ta. Suplica vuestra merce
que no muera el hombre ogaño

Vase Tadeo.

Via. Juròme, y no sin lagrimas Marcelo,
Que sobre la corona deste muro,
Al Tajo lo veria antes leguro,
Dorar Estrellas, salpicando el Cielo.

Que me dexasse vn hora, y ya rezelo
 En la alta cumbre ver su cristal puro,
 Porque es el artificio de vn perjuro
 Ingenioso mas que el de Iuauelo.
 Vn rio dixo el, pero dos rios
 Verà desde oy Toledo, si repara,
 (Que si repararà) en los ojos mios.
 Si ya espada no es su amistad cara,
 Que tal reues me han dado sus desuios
 Con dos Tajos me dexa por la cara.

Entra Isabela, y Laureta.

Lau. Este es el mismo papel
 que a Violante dar le vi,
 y no ay que saber de mi
 pues lo cità diciendo el.

Isa. Si ya fuera prenda amada
 guardaralo, sino es loca.

Lau. Yerra la mano a la boca,
 o diuitida, o turbada.

No errara, señora mia
 con la manga de la ropa,
 y entre las cosas que ropa
 con el papel que te embia.

Isa. Ponderalo bien, que yo
 con este papel me eueierro,
 que ella no embiò por yerro,
 y el por yerro escriuio.

Lau. Gran confianza. *Isa.* A leello
 quiero yrme a mi retrete.

Lau. Leamos aqui el villete.

Isa.

Las Firmezas de Isabela

Isa. Vmiete na de ter tu tello?

Lee Isabela.

En la libertad esclauo
dize, y libre en la cadena.

A fe que la letra es buena.

Lau. Los ralgos senora, alabe,

Que ramales deuen fer

de la cadena del triste.

Isa. Ciego Dios, si a alguna diste
tus ojos para leer,

Oy me los presta y tu llama

a mi entendimiento luz.

Lau. Haziendole está la buz.

Aparte.

a Cupidillo mi ama.

Ella tiene buen aliño,

el sucesso dirá luego,

que ojos le ha dado vn ciego,

y que entendimiento vn nino.

Isa. Oye, motes son sin duda

estos Laureta que leo.

Buelue a leer.

Pretendo lo que posseo,

y hablo con lengua muda.

No se amiga que me inspira

la alta amorosa deidad.

Buelue a leer.

Si tu firmeza es verdad,

la del diamante es mentira.

Oyeme Laureta? *Lau.* Si.

Isa.

Isa. Cōfirmado me ha el diamante,
que no habla con Violante,
y que esto ha dicho por mi.

Lau. Por ti? Si el en tal se mere
me den dozientos açotes.

Isa. Denmelo s a mi, si motes
son primicias de vn villete.

Pensamientos desfatados
en la adarga del galan,
y del page en el çaguan
nos publican los cuydados.

No en los villetes, que en ellos
claridades, y dulçuras,
no enigmas se leen obscuras
en verios, aunque sean bellos.

Lau. Que enigma jamas se oyò
a esta tuya iemejante,
que el papel dicelle a Violante,
quien para ti lo escriuiò?

Isa. Digo que si, no porties.

Lau. Si dizes? Estas en ti?

Isa. Si digo, y dire otro si,
y este aposento de lies.

*Entran Octauio, Camilo, y
Donato.*

Octa. Mal podre a lo q̄ imagino,
esta noche, hija amada,
negalle nueltra posada
a vn deuoto peregrino,

que

Las Firmezas de Isabela
que el termino a su camino
ha puesto ya mi cuydado,
de veneras coronado,
no del Apostol Gallego,
fino las que verá luego
vuestro templo venerado.
Quiero dezillo, y no osso
dezillo con mas extremos,
q̄ en breues horas tendremos,
yo huesped, y vos esposo,
Lelio mi yerno dichoso,
desde Illescas me apercibe,
y qual mariposa escriue,
que alas sollicita bellas,
hasta llegar a perdellas
a los ojos donde viue.

Ca. Su venida sea gloriosa,
tanto como yo me alegro
al Palacio de tal suegro,
y al Cielo de tal Esposa:
logrado Isabela hermosa
con quanta felicidad
merece vuestra beldad,
que vencerá vuestra gloria
los lexos de la memoria
los terminos de la edad.

Lau. Venga muy en hora buena
el venturoso galan,
para quien guardado se han
dos Rosas, y vna Azuzena,

digo vna taluilla llena
de Clauales, y Lazmines,
digo vno, y cien jardines,
donde hecho Abeja Amor,
no solo no toca a flor,
mas ni aun buela sus confines.

Oct. Que me dizes hija mia?
que essa mesura en verdad,
que passa de honestidad,
y llega a melancolia:
yo la verguença querria,
mas no llabela el empacho,
que es vn melindre gauacho.

Do. Yo soy Donato Guillen
vn mensagero de bien
que he traydo este despacho.
Si es gauacho, quien camina
desde Illescas a Toledo,
como quien passa en vn Credo,
de vna casa a otra vezina.

Gauacho soy, pero honrado.

Oct. Amigo Donato di,
tal imaginas de mi?
dame vn abraço apretado.

A mi hija reprehendia
el empacho, que mostraua,
y si de ti me acordaua,
Dios oluide el alma mia.

Abraçame mas amigo,
en señal de lo que te amo,
y dime

Las Firmezas de Isabelas.

y dime algo de tu amo.

Dona. Beso os las manos, y digo,
Que aunque ha venido a la lorida
mi amo, oyò los mosquitos,
que huuo esta noche infinitos
en el mefon de la Gorda.

Octa. Pues oye mi yerno mal?

Do. Si, quando murmuran del.

Oca. Disparate es, y cruel
hablar mas con hombre tal.

Ca. Es galan Lelio? *Do.* Galan,
de tan gallarda persona,
qual no lo vio Meliona
blandir lança contra Orán.

Oca. Calla, antes que este bufon
la arme contra el Euangelio.

Do. A recibir bueluo a Lelio
a la puerta del Cambron.

Ca. Del Cambron la puerta es,
que effotra darà cuydado
a qualquiera desposado
que en ella ponga los pies.

Oca. Entre con felicidad
por la puerta de Bisagra,
que el matrimonio es bisagra
de vna y otra voluntad.

Do. Bueluome.

Oca. Vayas con Dios.

Vase Donato.

Hijo pues ves lo que passa

adec

adrezame la cata,
llama a los vezinos dos,

Que reciban a mi yerno,
digo a Fabio, y a su hermana.

Ca. Ella embidiosa, y galana
vendra tanto quanto el tierno.

OCT. Yo me voy a encomendar
a Dios en el Templo santo,
tu hija mia entretanto
te puedes adrezar.

Segun tu silencio es
en gran cuydado me pones,
fino guardas las razones
para tu esposo despues.

Vase Octauio.

Isa. Monasterios ay Laureta,
y azeros labra Toledo,
adonde professar puedo,
y morir como discreta.

Antes que la mano de
al que espero Seuillano,
y que le niegue la mano
a quien le he dado la fe.

Ca. Quien es Isabela?

Isa. Quien

vn ingrato, vn confiado,
vn dichoso, vn desdichado,
vn tu, conoceslo bien?

Ca. Yo señora, no foy digno,
que vn pobre gusano toy.

Isa.

Las Firmezas de Isabela;
Isa. Vere ingrato. Ca. Y o me voy
pues viene el otro camino.

Vase Camilo.

Isa. Encuentra el mar, estándose ella queda;
La Roca, o leuantada sea, o robusta,
Y sin mouerse con el viento justa,
La dura encina, honor de la arboleda,
Tal quiero que suceda
Con mi firmeza oy; que determina
Ser Roca al mar, y al viento ser Encina

I O R N A D A T E R C E R A.

Los que hablan en ella son,

Galeazo

Isabela,

Emilio,

Violante,

Tadeo,

Laureta,

Camilo,

Marcelo,

Otauió,

Dos criados,

Fabio,

Donato,

Entran Galeazo, y Emilio

Ca. Demos en esta cumbre vn solo instante
paz a la vista, y treguas al trabajo.

Em. Esta montaña, que precipitante
ha tantos siglos que se viene abaxo
este monte murado, esse turbante
de labor Africana, a quien el Tajo

su

Su blanca toca es listada de oro,
ciñò las sienes de vno y otro Moro.
Ella con magestad y señorío
corona Imperial, que al cielo ingrata,
en las perlas comienza deste río,
y en la Cruz de aquel Téplo se remata,
esse cerro gentil, al voto mio,
segundo Potosi fuera de plata,
si la plata no fuera fugitiva,
o alguna vena desatarà arriba.
Esse Obelisco de edificios claro,
que con tanto esplendor, có gloria tãta,
menospreciando marmoles de Paro
sobre aquellos cristales se leuanta,
vna es sagrada de artificio raro,
de vna y otra yã ceniza santa,
prendas de aquellos, sino son abonos,
que fueron hijos, y ya son Patronos.
Ella pues, o turbante sea, o montaña,
Segundo Potosi, Imperial Corona,
tacro Obelisco de gran veza estrana,
Toledo es, claro honor de nuestra Zona.
Ga. Salue, o Ciudad Metropoli de España,
emula de los años, y perdona
a mi pie enfermo, y a mi edad cobarde,
que tarde te pisò, y te admira tarde.
Salue, o gran Capitolio vn tiempo, aora
sombra de aquella luz, pero no vana,
que en carros recibiste triunfadora,
Goda virtud, y gloria Castellana,
quando rayos de tanta luna Mora,
y plumas de tanta Aguila Romana
con escouas varrieron de oro y seda,
quanto te falta yã, quanto te queda.
Em. Aquella milagrosa aguja, aquella
que de sus fundamentos se desuia,

Las Firmezas de Isabela,
no barbara Piramide mas bella
disonja de los ayres, y alegria
de la malicia espiritual en ella,
penden las trompas, pende la armonia
que al canoro metal de vna campana,
clarin es dulce de la paz Christiana,
Ves junto a ella aquel Argos sagrado
de tantos ojos como son viriles,
vestido, si no digo coronado,
que al Sol niega los atamos sutiles,
el Templo santo es, que venerado
la ventaja les haze a los Gentiles
en la materia, y en el artificio,
que hazen la Deidad y el sacrificio.

Oro el cayado purpura el vestido,
insignias son de su Pastor, y en ellas
digo en las señas roxas, su apellido (llas
nos dicen, quando no en las cinco Estre-
si al que oy de mirra al Tajo ve ceñido,
viera el Tiber de tres coronas bellas,
a Germania hiziera, y a Turquia
las cinco Estrellas ver al Mediodia. (lo?

Ga. Que edificio es aquel q̄ admira al cie-
Em. Alcaçar es Real el que teñalas.

Ga. Y aquel quien es? que có osado buelo,
a la casa del Rey le pone escalas?

Em. El Tajo, que hec ho lecaro a luanelo
Dedalo Cremones le pidio alas,
y temiendo despues al Sol el Tajo
tiende sus alas por alli debaxo.

Ga. Entre estas cumbres alperas, q̄ es esto
que por antiguo con razon alabo.

Em. Es S. Ceruantes, que su capa ha puesto
al tiempo fiero como a toro bravo,
queriendo pues de la ciudad el retlo
saluar, sus muros sacrifica. *Ga.* Al cabo

guar-

guardarà a su piedad poco decoro,
que no ay cieras valiente para vn toro.

Ca. Ya de las sombras haze el velo negro
a los objetos, y a la vista agrauio,
baxemos a buscar a mi conluego.

Em. Baxemos a buscar mi amigo Fabio.

Ca. Donde es?

Em. A San Vicente.

Ca. Yo me alegro, porque
juto a essa Iglesia posa Octauio

Em. Mirad pues,
que fino laxais de espacio,
vereis a Gahana en su Palacio.

Vanse.

Entran Camilo y Tadeo.

Ca. Disparate es el que has hecho

Ca. No he hecho mayor cordura

Ca. Cansa, fatiga, y apura
su fe, su amor, y su pecho.

Ca. Que deues aborrecer
a esta muger.

Ca. Yo la adoro.

Ca. Bien te guardas el decoro
en lo que quieres hazer.

Ca. Lo que se adora se ofrece.

Ca. Lo que se teme se prueua.

Ca. Tal diligencia y tan nueua
a Satanas me parece.

Ca. Con Fabio se casa?

H

Ca

Las Firmezas de Isabela,

Ca. Con el se quedara. *1.ª.* Y tu?

Ca. Con Tadeo. *Ta.* Bercebu
boluera contigo a casa.

Ca. Tu quier es me bien Tadeo?

Ta. Si. *Ca.* Pues no ferà razon
que dexes al coraçon
satisfazer al deseo?

Ta. Fiaràs de mi tu intento?
Pues su razon me dà
tu intento, que como se
cautue mi entendimiento.

Ca. Escucha pues lo que sabes:
lleguè a Toledo en Abril,
y apeeme junto al Carmen,
y con espuelas sali.

Que Abestruz hecho al deseo
quiso igualmente batir
las espuelas con las alas
en alcance de su fin.

Busque la casa de Octauio,
è informame por alli
de sus duenos, y hallè
quanto pudiera pedir.

De Octauio, lo que de Cosme
me dixera vn Florentin,
y de su hermosa hija
lo que de Vesta vn Gentil.

Aunque dos Catarriberas
me dixeran de vn Nebli,
que por la Garça bebia

este elemento futil.

Vn Neblì, mas no mudado,
 en pretender, y morir
 en su firmeza, y su casa,
 que era bien cerca de allí.
 Temiendo pues vezindad
 que es Almadana, y buril
 de paredes, y de bronces,
 al punto me resolui.

Con mascara de Camilo
 de entrar a Octanio a seruir
 por Caxero entrè, y con Fabio
 te acomodè luego a ti.

Que le sirues de criado,
 y me sirues de adalid,
 braço en la calle, y en casa
 huron, y no muy ruin.

A mi Serafin vestido
 hallè de vn azul Turquí,
 que no se viste de menos
 que de cielo vn Serafin.

El amor me su hermosura,
 y el eme quando la vi,
 aunque a los rayos del Sol
 que le coronauan nul.

El yelo se desató.
 y tan sin pensallo ardi,
 que ha muchos dias que buelan
 mis cenizas por ay.

No me hazen poca falta

Las Firmezas de Isabela,

para engañar y cubrir
el fuego que disimulo
despues que el fuyo senti.

Mi asistencia, pues, en casa,
de donde no osso salir,
porque sabiendo quien soy
no me persiga algún Gil.

Mi legalidad, mi fe,
mi deseo de acudir
al gusto de padre y hija,
y mis desdichas al fin.

De mi triste, en pocos dias
la enamoraron así,
que Lelio zela a Camilo,
y yo he verguença de mi.

O ligera! peligrosa
facilidad mugeril!
veleta de harpon que sabes
obedecer, y no herir.

Prenda de niño perdida,
y buscada con candil
en casa del polvorista,
que es quanto puedo dezir.

Quan breuemente peligrosas
libreme el cielo de ti:
hallando pues a Isabela
vna tarde en el jardin,

Regando dichosamente
con su mano vn alheli,
(q̄ no embidia desde entonces
la

la moqueta, ni el jazmin.
Si bien el Tajo glorioso
menosprecia ya al Genil,
pues hija de mejor nieue
es su corriente feliz)

Pasò a vn tiempo de clauelas,
que agradecido le vi
los cristales de sus manos,
pagarlos en vn rubi.

De espacio rompìa el capullo,
como temiendo salir
ante el clauel de sus labios
dulcemente carmesi.

Lleguè humilde, y supliquela
que me dexasse seruir
de su jardinero, y ella,
no os vais Camilo de aqui.

Me dixo, sin arrancar
aquel verde torongil,
que no quiero toro en yerua,
ni Gil que tenga raiz.

Sino otro de mejor nombre,
yo que muy bien la entendi,
baxeme para arrancarlo,
y al inclinarme senti.

En mi cabeça su mano,
no la llamo de marfil,
que todo marfil es cuerno,
y estuiera mal alli.

Medio turbado le dixi,

Las Firmezas de Isabelo
quanto mejor tuera ai,
hermosissima señora,
corona vuestro chapin.
Si ya no he crecido tanto
despues que me baxè aqui,
que con la cabeça doy
en el cielo. Ella vn Brasil.
La cara, y braxas el pecho
respondio, fia de mi,
que debaxo de mi mano,
ya Camilo has de viuir.
No te acobarde tu estado.
porque desde que te vi,
vn Fucar Aleman eres,
vn Ginoues Lomedin.
Para igualar tu humildad
no tengo vn marauedi,
para alentar tu esperanga
mi dote es vn Potosi.
Tuya soy, tuya he de ser,
y començose a salir,
tiñiendo el hermoso rostro
de vn vergonçoso Carmi.
Yo quedè vna estatua muda,
y tan de marmol, que oyr
en gran rato no pudiera
vn sonoro clarin.
Sentí su amor, pero mas
su facilidad senti,
que engañandome en el tiempo,

me pudiera reducir.

Desdenando sus fauores,
y maldiziendo tal
mi felicidad, que en esto
es desdicha ser feliz.

Treynta dias ha que el Sol
es sombra que anda tras mi,
y para que el desengaño
le haga esta noche huir.

He dado traça que este
hidalgo del Zacatin
finja ser Lelio esta noche
que se buelue de Madrid.
Para lo qual desde Illescas
ha embiado a preuenir
a su suegro con Donato
aquel ligero rocín.

Señas le di de mis padres,
y razon tambien le di
de la casa, y la hazienda,
sin que faltasse vn quattrin.

Juramentamonos luego
de negar (hasta salir
cō la empresa) a nuestros padres
si lo vienen a impedir.

Dixas que esta traça es
disparate de Merlin,
llegue acà el Lelio fingido,
y yo me reyrè de ti.

Si con vista palpitante:

Las Firmezas de Isabela,

mira al Sol en tu Ceuin
el pollo, que de las vias
prende como prenda vil.

La Real Aue lo dexa
precipitado morir,
ò de Aguila lo gradua
examinandolo asir.

Tal yo a esta noche a Isabela
introduzgo, y no en la lid
de su villa con el Sol,
fino en el campo gentil.

De amor, con la obediencia
donde aurá de combatir
con su Esposo por su amante,
con animo varonil.

Si se ruidiere, al momento,
correse el velo sutil
de la pintura, y dos Lelios
verás en el camarin.

Al legitimo veras
con claridad descubrir
de su jornada la caula,
de su mascara el verniz.

Al falso veras dexar
en las garras la perdiz
de su habio, como Azor
que bolò como Nebli.

Gozarala, y yo contento,
mas vitorioso que el Cid,
por auerme a mi vencido

partir, e luego de aqui.
No lleuare al menos que
murmure Guadalquivir,
ni dare vn corho a sus aguas
donde es flaco vn vergantino.
Yo a Seuilla muger facil,
que las encinas alli
son cañas, sino son varas
de pescar, o de Alguazil?
Eso no, Tadeo no quiero
lleuar alla Francolin,
que combide a sus cereças
a quien las pague en anís.
En Seuilla Brandimante
quiero ser de Flor de Lis,
antes hijo, que en Toledo
ser de Habela Cerbin.
Mas si resiste apelando
en reuista para mi,
y con las mil y quinientas
apela para el mongil.
Yo mil, y quinientas vezes,
sino son quinientas mil
la metere en posesion
del alma que ya le di.
Que es mayor gloria Tadeo,
por la espada conseguir,
que por el cetro a Oriana,
como lo dirá Amadis.
Ta. Vive Dios, q̄ no me quadra
al

Las Firmeszas de Isabela.

la traça, aunque me perdones.

Ca. Zarcas, y no razones
en perro que tanto ladra.

Ta. Nite filton, ponte al Sol
Camilo que estas muy fresco.

Ca. A donaires en Tudesco
puntapiés en Español.

Darelos si mas me enfada.

Ta. Es ley de Mahoma esta
que en questiones está puesta
su Teologia de espada.

Peditte que tu razon
me cautiuasse? *Ca.* Es verdad.

Ta. Quedo con mas libertad
que vn vezino de Aragon.

Peco en replicar, que Octauio
no querra a Marcelo dar
su hija sin desposar,
para que la entregue a Fabio.

Es buuelo este? Es nojuela?
no aguardarás que se caniele?

Ca. A ti hermano que te duele?

Ta. El corcho de aquesta muela.

Ca. A mi Tadeo me toca
el poner vn Lelio aqui
vn dia no mas, y a ti
el darre vn punto en la boca.

Ta. Mas creo que he menester.

Ca. Yo traigo vn Lelio fingido,
que con gafas de marido

la pueda armar de muger,
yo con el de su cuerda
hare experiencia no poca,
si obedete esposa, es loca,
si resiste amante cuerda.

Ta. Y si en este tiempo viene
tu padre? *Ca.* Y a mi cautela
respondido aurà a Isabela
si con valor nuera el viene.

Mas si con flaqueza Fabio
tendrã bien facil muger,
que vn padre no quiera ser
instrumento de su agrauio.

Todo esta noche se arrisca.

Ta. Calla que entra mesurada
la seõora desposada,
como vna nouia Morisca.

*Entran Octauio, Fabio, Isabela,
Violante, y Laureta.*

Fa. Mil vezes en hora buena
de Lelio sea la venida,
prorrogacion de tu vida,
y del hierro de tu pena:
tu posada sea colmea,
de auejas, un aguijon,
que en cada noble rincõn
multipliquen con dulçura
en panales de ventura

Las Firmezas de Isabela
enxambres de lucelion.

Octa. Para seruirte serà
con la razon que conuiene,
el yerno que aora viene,
como el fuego que està acá,
y si quise hazerte ya
de mi hija esposo tierno:
sabelo bien Dios eterno.

Fa. De tu bondad imagino
que recibes por vezino
al que has de tener por yerno.

Oct. Si en verdad Fabio, y por hijo
esto bien lo sabe Dios.

Ta. Yo que he entēdido a los dos
Aparte.

de oillos me regozijo.

Vio. De dichoso sea prolixo
tu casamiento dichoso,
de dulce fastidioso,
y de fecundo suauē,
y tu Amor es la llauē
de la coraçon de tu esposo.

Lau. Mejor nombre le ponia
a su Esposa cierta moça,
que era vn poco ceceoia,
quando Esposa le dezia,
mēneale cada dia
los carrillos, sin razon,
a cuyo doliente son
cubos de lagrimas saca

con la foga, que no es llaca
de su desesperacion.

Ta. Luego no descas moço?
luego a Donato no quies?

Lau. No que el primer dia es
poso, y el segundo poço.

Isa. Yo me guardarè Laureta
delle nombre por mi fe.

Bueluese a Violante.

Responder Angel no se
a vuestra arenga discreta.

Pero la respuesta guardo
en vn dulce parabien,
quando en hora buena os den;
esposo, rico y gallardo.

Vio. Tarde, o nunca,

Isa. Presto, y luego.

Oct. Perdona oy a mi cuydado,
que Lelio me ha salteado,
y me tiene sin folsiego.

Isa. A mi posada vezina,
y a su dueño, que nos mandas?

Oct. Que perdoneis.

Vase Octauio.

Ta. Bueno andas,
del Palacio a la cocina.

Regalar querrà a su yerno,
y serà a lo Toledano
con berengena en verano,

y com

Las Firmesas de Isabela,
y con membrillo en invierno.
Y mas a quien le dio Dios
media ribera del Tajo,
que con muy poco trabajo,
de vna cudilla, o dedos.
Cada año le hazen de escudos,
vna bolsa, que el bien ata,
la berengena cocata,
y los membrillos con nudos.
Fa. Camilo, a qui te desuia.

Hablar en secreto.
Aparte.

Vio. A tiempo lo desuiara,
que el desuio me costara
la mitad de mi alegria.
Ya sus desuios no curo,
pues con el que aora viene,
Isabela dueño tiene,
Violante huésped seguro,
Camilo mal podrá dar
la prenda ya prometida,
huélgome de su venida,
quanto me puedo holgar.
Fa. Llegará, y luego al momento
pedir podrá a su muger,
diziendo que quiere hazer
en Sevilla el casamiento.
No se la podrá negar

que

que la traça es escogida,
huelgome de su venida,
quanto me puedo holgar.

Aparte.

Ca. Tal sea tu salud, qual es,
necio la traça que das,
della yo no quiero mas,
fino que ponga los pies.

Marzelo en este lugar
para que toda mi vida
me huelge de su venida,
quanto me pueda holgar.

Isa. Yo huelgo Camilo aqui,
de que Lelio agora venga,
solo porque mi amor tenga
algo que dexar por ti.

Y pues viniendo he de dar
señas de esta se ofrecida
huelgome de su venida
quanto me puedo holgar.

Ta. Pues yo Tadeo soy Judas
para no letificarme,
de que la ballesta se arme,
contra todas estas dudas.

Quanto mas li al descargar
ha de auer cena, y comida,
huelgome de su venida,
quanto me puedo holgar.

Fa. Violante de quanto viere
preuengo tu admiracion.

Las Firmezas de Isabela

Vio. Graciola es la prevención,
tan loca foy? Tan cuerdo eres?
Que del ageno Himeneo,
previenes la embidia propia?
tan hija foy de Etiopia
que me engañara el desseo?
Cordura tengo y valor.

Hablan en secreto.

Fa. Escuchame hermana mia.

Isa. Ya llega Camilo el dia.

Ca. La noche diras mejor.

Isa. Que testimonio ha de dar
mi verdad de quien foy yo,
no ay en el talatto no,
que esse es improprio lugar.

Ponme en la Libia importuna,
donde de serpiente llena,
si el Sol abraza la arena,
la arena abraza la Luna.

Ponme en la Region clada
dende vna nieve a otra Esfeta
tarde pisada de tierra,
y nunca de hombre pisada.

Ponme donde brama el mar,
y donde a sus hondas locas
firmes esperan las rocas,
por no poderse mudar.

Ponme vn trono en el jardin
de Chipre, con tal decoro,
que tengan coronas de oro.

embia

embiaira de mi chapin.

Que al fin en qualquier lugar,
que pise la planta mia,
tierra ardiente, Region fria,
escollos que açota el mar.

Pedaços de Paraiso,
con Mageltad, y con trono,
a cuya alteza perdono,
si con tus pies no la piso.

Con te igual, con igual zelo,
a mi firmeça me obligo,
o el cielo me sea enemigo,
o fauorezca me el cielo.

Que firmare en dulce estilo,
con la sangre de mis venas,
que con Camilo no ay penas,
y no ay gloria sin Camilo.

Lau. Que loquilla esta vna ciega

Ta. Que necio esta vn confiado.

Lau. Que soberbio esta vn rogado.

Ta. Que humilde esta vna q ruega

Lau. Quien los dos corchos jactara
de mi chapin, y sus bienes.

Ta. Quien coliera sus desdenos,
con cien puntos en la cara.

Ma. Columna de marmol foy.

Ca. Quando tu firmeça sea,
la piedra que mas pelea,
cotra el tiempo en Mentis oy.

No ves que no, si tu igual

quie-

Las Firmezas de Isabela,
quieres que digan de Egipto,
que eligio para vn mosquito
vna piramide tal?

Aguarda a Lelio que buelua,
que a mi no me faltara.

Isa. No sera Violante ya
mientras viuiere Isabela,
que yo. *Ca.* Callemos señora.

Isa. Contigo me he de casar.

La. Todo es amiga hablar,
tu casar? *Isa.* Yo. *Ca.* Quando?

Isa. Aaora.

Ca. O Isabela. *Isa.* Algo te alegras
no dudes, fia de mi,
que de tus motes aqui
dorare las letras negras.

Ca. Que Motes?

Isa. Bueno esta esso,
los que vio Violante bella.

Ca. Niego el ser la causa ella,
de los motes que confieso.

Isa. Ves Laureta si engandò
mi entendimiento a mi fe.

La. No se nada, solo se
que en su mano se los dio, *Apar.*

Ta. Ya andan en satisfaciones,
ciertos son los toros oy
a mandar enillar voy,
ola, lacayos reiones.

Vase Tadeo.

Ca.

Ca. Que voces das, estas loco?

Vio. Harelo: no entiendo a este
hombre,

que del nouio no me asembre
me manda, foy niña, es coco.

Tan asombradiza me halla,
coraçon tengo en el seno,
que ciperara vn nouio ageno,
y romperà vna batalla.

Quanto mas, que ya imagino,
que estaremos mano a mano,
si ella la dà a vn Seuillano.
yo la guardo a vn Granadino.

Entra Octauio.

Oct. Señores mi yerno llega
baxemos por el. Ca. Enciendan.

Oct. Todos al zaguan desciendan.

Vense los hombres.

Vio. Alterase el pulso? Isa. Juega.

Vio. Palpita el coraçon. Isa. Baila.

Vio. Que siente el alma?

Isa. Placer.

Vio. De esperar. Isa. De poseer.

Vio. Tu el poso? Isa. Mi bien.

Aparte.

Lau. Que paila,
de cernada, y a buen son
le pusiera la ceniza.

Vio. Ay que dello solemniza,
tus bodas mi coraçon.

Las Firmezas de Isabelo.

En el pecho no me cabe.

Ta. Plaza. Lau. Ya sube.

Vio. Ya aguardo.

Entran Octavio, Marcelo, y
los demás.

Octa. Veis aquí Lelio gallardo
vuestra esposa. Vio. ¡Vicio grave.

Ma. Dad bellísima señora
vuestros pies a un peregrino.

Aparte.

Isa. Bien pide para el camino,
que boluera a ayudar a ora.

Bueluese a Marcelo.

Bien venido teays señor.

Vio. Ay Violante desdichada.

Fa. Con la punta desta espada
te he de bulcar el dolor,

o has de callar. Vio. Ay de mi.

Ma. Quien se quitara un momento
del personage que miento
la máscara para ti.

La. No es el huésped de tu dueño
este. Ta. No que el que tu dizes
es fardo de las narizes,
y de un tobillo aguileno.

Lau. Que este aquel moço no es,
que las cintillas me daua.

Ta. Digo que no es el, acaba
de conocello en los pies,

que

que este trae botas y elpuelas,
y el otro trae çapatos.

La. Encomiendote a Pilatos,
embuftero de tres suelas.

Bueluese a Isabela.

Isabela este que ves,

no es Lelio? *Isa.* Cierra tu labio.

La. Sino aquel huesped de Fabio.

Isa. Valgame Dios que este es
el del mayo de Violante,
calla, hasta ver en que para
bien dize tu mal la cara.

Bueluese a Violante.

Vio. Mentir no sabe el semblante.

Isa. Alterase el pulso? *Vio.* Si.

Isa. Palpita el coraçon. *Vio.* Mas.

Isa. Que siente el alma?

Vio. Que estas

haziendo burla de mi.

Isa. Yo burla. *Vio.* Muy bien està.

La. Sabes que imagino yo,

que de tu casa paísò

el traigo a espantarte acá.

Vio. El traigo fue vn alfilel

que se me entrò por el pecho.

La. Que es del?

Vio. No està de provecho.

La. Era Granadino el?

Isa. Que os parece de Isabela,

hijo querido? *Ma.* Señor,

que

Las Firmezas de Isabela

que ya tiene ojos amor,
y que sin mouerse buela.

Que en llegando, me ha herido,
con dulce harpon dorado,
y no por auer tardado,
sino por auer venido.

Que engaño a quantos me ven,
porque no soy lo que muestro
que mi coraçon es vuestro
señora, y mi alma tambien.

Que soy, y no soy esposo,
sin alma, y sin coraçon,

Oct. Ternezas de nouio son.

Vio. Lisonjas de vn aleuoso.

Ta. Has entendido Camilo
la equiuocacion discreta.

Isa. Has entendido Laureta
los reboços del estilo.

Ca. Nosotros dos solamente
entendemos a los dos.

Oct. Tadeo sabreisme vos.

Ta. Yr por el paltel caliente.

Traer de casa el Figon,
los couexos, la torrada,
el pernil, y la empanada,
en manjar blanco el capon.

El par de pichones gruesos,
la perdiz en escameche,
el pabo tierno de leche,
que le mamaran los huesos.

El cabrito en tu xigote,
y del balfamo vital,
que fuda Ciudad Real
vara y media de pipotes.

Si señor muy bien sabrè.

Oct. Pues sabedlo en hora buena.

Ta. Luego no es yr por la cena.

Oct. No amigo.

Ta. Pues nada se.

Oct. Id pues.

Ta. Reniego de viejos,
si es lexos no me lo mandes,
q̄ aun en los lienços de Flandes
me parecen mal los lexos.

Vanse Octavio, y Tadeo.

Oct. Venid con migo Tadeo.

Aparte.

Lau. Fabio, vuestro Granadino,
se llama Lelio.

Fa. Imagino
que corre mal mi desseo,
Laureta aqui te desuia.

Bueluese a Laureta.

Vio. Marcelo hasta aqui traidor
y Lelio ya engañador,
desta casa, y de la mia,
de dos caras, de dos nombres,
De dos coraçones duros
blasfemia de los perjuros,
vituperio de los hombres;

infa-

Las Pir mezas del Isabela,
infamia, verguença, agrauio,
de fe, de amor, de amistad,
memoria de la verdad,
y Marcelo al fin.

Ma. O Fabio.

Vio. Yo a Camilo me darè,
criado de mi enemiga,
vengança ha de fer, y higa,
de la honra, y de la fe.

Bueluese a Camilo.

Camilo amigo? Ca. O Violante.

Entra Octauio.

Oct. Señor Fabio dos palabras.

Fa. Laureta, la boca no abras,
a malicia semejante.

Vanse Octauio y Fabio.

Isa. Ingrato Camilo, tente,
al llamado fuyo vas?
no querria de ti mas.
para ser vna serpiente,
pisada en los arenales
del Africa ponçoñosa.

Vio. Camilo.

Ca. Violante hermosa?

Vio. Para ti apelan mis males.

Ma. Para quien Violante apelas?

Isa. Ingrato. Ca. Isabela. Is. Cruel

traidor. Ca. Isabela. Isa. Luteh,

ya no es tiempo de Isabelas.

Ca. Mira que esta alli tu esposo.

Isa.

Isa. No lo tengo, y si lo quiero,
Camilo es el verdadero,
y Lelio es el mentiroso.

Vio. Vienes amigo. Ca. Ya voy.

Ma. Que lo quies?

Vio. Dalle la mano.

Isa. Las ondas del Oceano,
a las firmes rocas oy
trataran como a nauios
antes que passo te de,
no muevas Camilo el pie,
que mouerè los pies mios.

donde el robusto Scita,
la aljaua pendiente al ombro,
a las fieras es assombro,
de las montañas que habita.

Donde crueldad, y el vicio
de Barbaro. Caribano,
cuerpo sacrifica humano,
y se come el sacrificio.

para que mas peligre
donde con mortal hereça
se desmiembra pieça, a pieça,
onça a onça, y tigre a tigre.

huuyendo de tu crueldad,
me entrarè por sus cabernas,
donde hallarè piedras tiernas,
y Leones con piedad.

Ca. Gran firmeza es esta.

Isa. Mira,

Las Fierozas de Isabela.

que quando el Aultrio mas gime,
y quando su espada esgrime
Orion, con mayor ira.

Contra el robre en Guadarrama
contra el baxel en el mar,
sombra se pueden llamar
del desden de la que ama.

Reduze tu orgullo antes,
que fulminando tu pecho
te dexes sepulcro hecho,
de pensamientos gigantes.

Entra Fabio.

Oct. Lelio hijo, mi confuegro,
Galeazo llega ya.

Ma. Que es esto?

Vio. Turbado se ha.

Ca. Feced firme.

Ma. Yo me alegro.

Vio. Que de embultes, q̄ arreño
la medida de Marcelo.

Isa. El se ha quedado de yelo,
y Camilo se alboroga.

Lau. Que turbado los encuentra
Fabio, no se yo porque es
en confuza estan los tres,
Camilo los dexa, y se entra.

Vase Camilo.

Entran Ga'eazo, Octavio y Fabio.

Ga. Quanto huelgo de saber
que mi hijo aya venido,
en un dia hemos caydo:
a mi nuera quiero ver.

Oct. Y esta sale con su esposo.

Ma. Seais senor bien llegado.

Oct. No abraçais vuestro hijo
amado?

Turbado estais de gozoso.

Ga. Donde esta Leho mi hijo.

Oct. Ved qual lo tiene el desseo,
no lo veis aì?

Ga. No lo veo.

Oct. Lo que ciega un regazijo.

Ma. No me conoceis senor?

Ga. No, sino es para ferros.

Ma. Yo soy Leho.

Ga. Hazeline tiros:

burlais de mi?

Ma. Esto es peor,

que el camino con los años

turbado la vista le han.

Veisme bien? Ga. Veo un gallo

con menos barbas q enganos.

En que fundas pues el ser

mi hijo?

Ma. En que eres mi padre,

Las Firmezas de Isabela
que en Luchana mi madre
me huuiste.

Ga. Santa muger.

Ma. Tus casas son principales
en la calle de Vayona,
de renta sobre el Almona
tienes quinze mil reales.

Dos casas en cal de Escobas,
a donde de azeyte hazes
dos almagazenes capaces
de catorze mil arrobas.

Correspondencia en Sanlucar
tienes con Julio asentada,
y con Grimaldo en Granada,
de las sedas, y el azucar.

No embio Flota el Peru
con razonables sucesos,
que de quarenta mil pesos
no la descargalles tu.

Grantrato con Marcelino
en Caçalla, y en Aerez,
de donde cargastal vez
seis mil botijas de vino.

Aqui en Toledo treinta años
con el padre de mi nouia,
y con Laurencio en Segouia
de todas fuertes de paños.

Quies que sea mas prolijo?

Ga. Balta, las penas son graues
para entender que lo sabes,

no para que leas mi hijo,

Ma. Ay tal cosa!

Ga. Ay tal porfia!

Oet. Limpiaos bien señor los ojos,
y tomad estos antojos,
que en vuestra edad, y lamia,
sin ellos muy mal su oficio
hazen.

Ga. Por san Iuan Bautista
que si he perdido la vista,
que no he perdido el juyzio.

Oet. Limpiad mas, miradlo agora,
es Lelio? Ta. No.

Oet. Buen Iesu.

Ma. No soy Lelio?

Ga. Lelio tu?

O santa Maria Señora.
Hija mia perdonad
mis abraços, pues por ende
hallo quien butlar pretende
vuestra hermosura, y mi edad.
Engañar quiere este moço
a vuestro padre, y a vos,
protestoos delante Dios,
que no creais el reboço.

Oet. Don de estás Camilo? ola,
que tu abonado le has,
donde huyes, donde estas?

Entra Camilo.

Ca. Señor. Ga. O hijo.

Las Firmezas de Isabela

Lau. Mamola.

Ga. O Lelio de mis entrañas,

Ca. Yo Lelio, yo hijo fuyo,

¿retendolo allí?

Oc^{ta}. Concluyo,

que ay ojos con telarañas.

Ga. Poderoso Dios no ves

con quanta razon me affijo,

pues me mega el proprio hijo,

y abona el que no lo es,

A parte.

Ca. Si dar pudiera vn desguinze,

me fuera, que esta experiencia

peca contra la obediencia.

Oc^{ta}. V eys mejor?

Ga. Siempre fuy vn linze.

Oc^{ta}. Que hago yo?

Ga. Santiguaros.

Oc^{ta}. Es verdad que me santiguo

de hombre que siendo antiguo

sus ojos vende por claros.

Bueluese a Carrilo.

Tu eres su abonador,

quien es este gentilhombre?

Ca. Tu yerno, Lelio su nombre,

y hijo deste señor.

Ga. No lo fueras tu mas que el

hijo mio de mi alma.

Oc^{ta}. Mi juyzio ha puesto en calma

esta

esta contusion cruel.

Las señas por Lelio dadas
y el abono que le escuchan,
contra la autoridad luchan
de vnas canas tan honradas.

Pero su graue persona
medio inclinado me ha,
contra el que las señas dà
y contra el que las abona.

Que por la bella Raquel
al Toledano galan,
firuas, si obligado te han
los meritos della, y del.

Passe, mas que tu me nieges,
y que delante de ti
este haga burla de mi,
y tu con tu padre juegues.

Pecas Lelio, peccas digo
contra todo el Euangelio.

Ca. Señor si hablas con Lelio
para que hablas conmigo?

Pues que lo tienes al lado,
muda ya señor de estulo,
y hablame por Camilo,
fino quieres por criado.

Ca. Ay como la sangre arde.

Ca. Ay como tiene razon.

Aparte.

Ca. No pienso dexar me fon,
Aunque soy viejo, y es tarde.

Las Firmezas de Isabela,
Sin buscar a vos, o ti es,
que me abenen.

Oct. Aguardad,
que es aspera la Ciudad.

Ga. Mas aspero mi hijo es.

Vase Galeazo.

Ca. Dize verdad,

Isa. Razon tiene,
que este sin duda es su hijo.

Vio. Yo Isabela lo colijo
por el que en su nombre viene

Que el Granadino Marcelo,
y algun engaño ay texido

Isa. Ya estava antes entendido,
que pusiera el pie en el suelo,
Laureta el soplo me dio.

Vio. Luego no te casarás con el.

Isa. Presto lo fabrás.

Vio. Dimelo antes.

Isa. Con el yo,
ni aun con el que finge ser
en quanto Lelio.

Vio. O amiga?

Isa. Tu saldras desta fatiga,
con la que aora has de ver.

Entra un criado y dize a Fabio.

Cria. Por ti preguntando está,
Emilio vno de Grana,
que

que llegaron a tu posada
le dirigieron acá.

Fa. Dile que no estoy aqui.

Ma. A buen tiempo lo trae Dios.

Ca. Negad, y corra por vos,
lo que ha corrido por mi.

Entra Emilio.

Em. Tras el recaudo me entro,
creyendo pues es de Octavio
la posada hallar con Fabio,
a Galeazo acá dentro.

Oct. Muy bien venido seais.

Em. Seralo quien pudo hallaros.

Oct. Que mandays senor?

Em. Befaros

las manos, si me las days,
busco a Fabio.

Oct. Veislo aqui.

Fa. Quien me busca.

Em. O dulce amigo?

conoceis a Emilio?

Fa. Digo,

que no me buscáis a mi.

Em. No sois vos el q en Granada
estuvo aora año y medio
sin salud, y sin remedio,
y le hallò en mi posada.

Fa. El mismo.

Em. Pues como lleuo

tal

Las Fernexis de Isabela,
tal respuesta, amigo fiel?

Fa. Porque no tois vos aquel
Emilio, a quien se lo deuo.

Lau. Otro moro?

Is. Otro salterio.

Vio. Otra gaita Zamorana,

Isa. No pienso aguardar hermana
los fines deste misterio

Si el Camilo que yo a tío,
es el Lelio que me dan
y ya es esposo el galán,
y el criado será amo.

Dar quiero satisfacion
a las dudas de Camilo,
y hazer por el mismo estilo,
a vna experiencia vn picon.

Quedad Violante con Dios,
Laureta vente conmigo.

Vio. Isabela yo e figo,
y jurarás por las dos.

Vanse las tres.

Of. Que es esto, ay segunda Historia.

Em. Muerta ya esta amistad siento,
si de vn agradecimiento,
es el alma la memoria.

Que no os acordais de mí,
ni de mis cruçios.

Fab. No.

Em.

Em. Quien habio en Toledo es?

Fab. Yo.

Em. Fuistes a Granada.

Fa. Si.

Em. Con vn Marcelo amistad,
muutes? Fa. Si.

Em. Fue despues

vuestro huesped? Fa. Y lo es.

Em. Que es del?

Fa. No està en la ciudadada d.

Oct. Por dicha auia de ser,

el que por yerno me han dado,
es aquel?

Em. O hijo amado.

Ma. Hijo me quereys hazer,
padre mio, otro ferà
vuestro Marcelo.

Em. O bien mio.

Ma. Andad con Dios.

Em. Tal desuio,

a tu padre. Oct. Ta, ta, ta,

Muchas negaciones son

estas señores Garzones,

miren que dos negaciones,

hazen vna afirmacion.

Que malcaras de papel

son estas? He de entendellas

creo que lo diran ellas,

antes que se rompa el.

Ca. Digo señor, que perplexos,

esta

Las Firmezas de Isabela,
estamos con lo que ves.

Fa. Digo que somos los tres,
las Susanas deltos viejos.

Ma. No digais tal.

Ca. Callad Fabio.

Em. Aquí en Toledo no mora,
Fabricio. *Oct.* Si.

Em. Luego a la hora,
vendrá a vuestra casa *Octavio.*

De sus Granadinas canas
implorar quiero el auxilio,
para que abonen a Emilio
con aquellas tres Susanas.

Vase Emilio.

Oct. No sperais señor? No quiso.

Ca. Que tenemos que aguardar.

Fa. Mucho, que pienso negar,
hasta la tierra que piso.

Oct. De confusion tan prolixa
me saque Dios por quien es,
es por dicha este entremes,
de las bodas de mi hija.

Son de verdad estos viejos,

o representantes son,

buena es la disposicion

no son malos los bofquexos.

Loco estoy, ya creo al vno,

y al otro credito doy

solo a mi no creo que estoy

velando en sueno importuno.

Entra

Entra Galeazo con Tadeo.

Ca. Huelgo de auerte encontrado

Ta. Huelgo de que ayas venido,
a que auéis señor salido?

Ga. A buscarme, y me he hallado
en ti. Querrásme abonar?

Ta. Si señor, mas que hazienda
tengo yo?

Ga. Baitante prenda
por mi tienes, que empeñar.

Ta. Qual es?

Ga. El conocimiento,
Conocesme?

Ta. Como a mi.

Ga. Diraslo aqui dentro.

Ta. Si.

y aún en todo el firmamento,
No vna vez, ni dos ni tres,
sino ciento he de afirmallo
como no cante algun gall,
que aurà negacion despues.

Aparte.

Ta. Entra pues. *Ga.* O Octauio ya
ay quien me conozca bien,
ven hijo, Tadeo ven.

Ca. Lunes digo. *Ta.* Estoy acá

Ga. Hijo mio quien soy yo?

Ta. Sabelo mi buen Iesu.

Ga. Luego no lo sabes tu.

Ta.

Las Firmezas de Isabela

Ta. One. Ga. Que es que?

Ta. One, es no,

En gerigonça cegal,

como os veo tan priuado

de la vitta os he hablado

en vuestro lenguaje. Ga. Ay tal.

Pues no me dixite ay fuera,

que me conocias? Ta. Si,

pero la luz que hallè aqui

me alumbrò de otra manera.

No estan ellos corredores,

tan claros como esta sala.

Oct. No va la comedia mala.

buenos son estos errores.

Señor Galeazo, queda

otro passo. Ga. De passion,

quantos ya me quedan son.

Oct. Afe que Lope de Rueda,

tan buen viejo no traya,

y fue vn gran representante.

Ga. Rabiare.

Oct. Pafse adelante

la historia por vida mia.

*Entra de labradora Isabela
con rebozo.*

Isa. Entradome he por el hilo

de los criados acá

señores, si se me da

licencia, hablarè a Camilo.

Oct.

Oct. Labradora a miga hablalde.

Isa. De vn pleyto matrimonial,
quien ha puesto el Cardenal
en la Iglesia por Alcalde.

Oct. El Vicario es el Juez
de estas causas.

Ca. Que me quieres?

Isa. Si tu aquel Camilo eres,
que me engañaste vna vez,

No me engañaras y a dos,
sin cumplirme la palabra
que me diste.

Ca. El centro se abra
Antes, permitalo Dios.

Ta. Para que.

Ca. Para forbellos.

Ta. O que buena maldicion,
son huecos. *Isa.* Y si lo son
las claras son para ellos.

Ca. Son vellacos, son traydores.

Ca. Tadeo esta es Isabela.

Ta. Es verdad.

Ca. Al cielo buela

Lelo con estos fauores.

Isa. Conocite a vna Belisa,
vezina de Moçeton.

Ca. Muy bien.

Isa. Sera pues razon,
que pagues su llanto en risa.

Eres su esposo? *Ca.* Si. *Ca.* Que

Las Firmezas de Isabela,

no oy tal que es incuina a esta.

Oz. Graciosissima es la fiesta,
buena es la mañana afe
no haze mal su figura,
la labradora embozada.

Isa. Testigo ay en la manada,
que si ya no se perjura,

Dirà todo lo que ay

Tadeo, no es esto assi.

Ca. Calla por amor de mi.

Ta. Y mi alma de cambray.

Candida pura, y bruñida,
yo macularla por vos,
no lo permita mi Dios
en los dias de mi vida.

Llegamos a Mocejon,
donde viò, a esta Mocejona,
agradole su persona,
y diole su coraçon.

Entrò a su padre a seruir,
y a mi que andana mohiro
me asientò con vn vezino.

Ca. Quieslo mas claro dezir.

Ta. Desde alli les via dar
creo que de siete en siete,
mas besos que vn cauallero
ha visto de vn palomar,

Hame dicho despues el,
que es su espolo. Esto que se
sobre la Cruz lo dire,

y lo

y lo nunciare en papel.

Ga. Hase vulto tal traicion?

Isa. Ay. *Ga.* Yo nuera labradora.

Ca. Por quien suspirais señora.

Isa. Suspiro por Mocejon.

Ta. En mi verdad que lo creo,
presto lo tendreis hermana,
y oy serà antes que mañana.

Ga. Quieres matarme Tadeo?
vna y otra maldicion
le echarè, quando el si diga.

Isa. Ay.

Ca. Llorais por esto amiga
no, sino por Mocejon.

Ta. Deme señor Galeazo
deme vn lienço tuyo aprista,
para enxugar a Belisa
las lagrimas.

Ga. Vn pedaço.
de lienço de vna muralla,
que a plomo se le cayera,
la enjugara de manera,
que otros pudieran lloralla.

Lienço para su mortaja
solamente se le diera
yo labradora por nuera?
yo a Seuilla tal alhaja?

O Isabela?

Isa. No me vltirage,
que entre Isabela, y Belisa,

no

Las Firmezas de Isabela,
no ay mas de lo que ouisa,
lo diferencia, es el trage.

Que de la bondad ninguna,
tan buena soy como ella,
si es tan Cielo el de la Estrella,
como el Cielo de la Luna.

Mejor ella; aquefio no,
a lo menos, si aqui viene,
no ofarà dezir que tiene
mejor padre ella que yo.

Gal. Otauio no auéis gozado
quanto es mi desdicha estraña.

Cela. Estremada es la maraña.
y el assunto es estremado,
no se ha visto cosa igual.

Ga. Que en vos yallo este desden.

Cela. Digo que fingis tambien,
que duan que es natural.

Ga. Perdere dos mil juyzios.

Ca. Laflima a mi padre tengo.

Aparte.

Entran Emilio y Donato.

Emi. Contigo Donato vengo,
fiado de tus seruicios.

Pues en la calle te encuentro,
a que bueluas por mi honor.

Dona. Quien te lo quitò, Señor?

Emi. Tres moquelos aqui dentro.

Dona. Tres son?

Emi.

Emi. No te determinas,
boltezas.

Bosteza Donato.

Dona. Voyme a dormir.

Emi. A gallina, en fin quies yr
a dormir con las gallinas.

Dona. Que estàs, señor, en Toledo.

Buelue a bostezar.

Emi. Tu creo que no lo estàs,
queda que boltezar mas?
ven acá no tengas miedo.

Que a pendencia no te llamo,
ni Dios Donato lo quiera.

Dona. Y a ferlo, que mucho fuera,
matar a tres por mi amo?

Emi. Lo q̄ quiero es q̄ me abones,
porque han dicho aqui, que no
foy tu amo Emilio yo.

Dona. Mienten a pares, y nones
quantos oy dixereu tal.

Emi. Juraràs tu que lo foy?

Don. Y ellos lo juraran oy
en la Cruz deste puñal.

Emi. Pues entra hijo conmigo.

Ma. Lo que te he dicho Donato.

Do. Tu lo veras de aqui a un rato.

Emi. Ven aca Donato amigo,
y buelue aqui por mi honor,
como criado fiel.

quien foy yo? Do. Digalo el,

que

Las Firmezas de Isabela,
que le conoce mejor.

Em. Soy Emilio. En dos palabras
lo di aqui. *Do.* Yo lo diré
si es Emilio, vno que
parece padre de cabras.

Y que a Sancerbantes pue le
prestarle mucho esta vez,
de barro cana, y vejez,
fin que lampiño se quede,
vueze. Es, Emilio, mas crea,
que en mi vida le echè paja.

Em. Que mi criado me ultraja,
y que mi hijo lo vea,
justicia de Dios, *Octauio.*

Oct. No lo representa mal,
rompereys vn pedernal,
quexãdoos de vuestro agrauio.

Digo que Torres Nauarro
no compuso tal comedia.

Em. Bien mi daño se remedia.

Oct. Representò assi Nauarro?

Em. Quien es esse que està ay?

Do. Lelio.

Em. Que esse no es Marcelo.
fuego descienda del cielo,
sobre el, y sobre ti.

Ga. Emilio amigo, si escucho
con pena vuestra fatiga,
mi coraçon os lo diga,
que tiene que dezir mucho.

Em Gran contuelo es Galeazo
hallarte en esta ocasion,
que en la misma damnacion
tengo el vno, y otro braço.

Ginebra a Toledo llamo,
sin hallar quien mas le quadre,
que ni ay hijo para padre
ni criado para amo.

Ga. Es esta la gran corona
el turbante, el Potosi,
si Dios me saca de aqui,
el peso de mi persona.

Ofrezco de blanca cera
a la Virgen de la Antigua,
quien Emilia, no santigua
tal Babylonia?

Entra un criado.

Cria. Ay fuera
de crestas, y de penachos
vna Bradamante armada,
digo vna Dama emboçada,
llega con ciertos despachos.

Oña. Otra figura del Auto
deue de ser, entre luego,
y veamos a este juego,
que fin le da nuestro Plauto.

Entra Violante con reboço.

Vio. Libia soy la Granadina
Donde

Las Firmezas de Isabelas.

Donde cita Marcelo aqui.
Ma. Libia en Toledo, ay de mi,
mohina sobre mohina.

Vio. No eres tu Marcelo?

Emi. No,

que este es Lelio amiga.

Dona. Ya,

ser Lelio confesado ha.

Aparte.

Bueluese a Violante.

Ma. Violante es esta, y si yo
fuelle Marcelo, que aurá?

Emi. No lo es tal, que Lelio es,
vna vez, y dos, y tres.

Vio. Pagadme la honra mia.

Emi. Sobre daros mil escudos,
me tirais nuevos bohorros?

Vio. Para escrupulos tan fardos
no trayga renglones niados.

Esta cedala lo diga.

Ma. Que bien se aprouecha della.

Aparte.

Emi. Quedaos otra Libia bella,
veamosla Libia amiga.

Vio. Yo la entrego a este señor.

Octa. Que de la taxa, o muger,
me auéis querido hazer,

no hallais otro Relator?

Vio. Leedla.

Emi.

Emi. No la leais.

Octa. Basta que ya foy farfante.

Vio. Leedla luego al instante.

Ma. Octavio, no descubrais
mis flaquezas, que yo digo,
que es mi muger esta.

Emi. Miente,
que el cielo no lo consiente,
si ya, no me es enemigo,
matame, o matarelo
con esta daga.

Octa. Buen passio.

Fa. Feneos senor.

Ca. Fuerte caso.

Emi. Libia muger de Marcelo.

Ija. Muy mal te reciben nueras
en Toledo por no ver,
dagas me quiero boluer.

Ca. Dezislo amiga de veras?

Ija. Digolo de coraçon.

Ca. Andad pues con Dios luzero.

Ca. Que os quereis boluer ya?

Ija. Quiero.

boluer a mi Moccion.

Buelue abraçase con Camilo.

Tra. Si li, vn abraço ellicho,
la buelta sea.

Octa. O traydora

Gana, y no Labradora,

rompa

Las Firmezas de Isabela.

rompa esta daga tu pecho,
Fa. Quedo Galeazo, quedo.

Octa. Que oficial, o hideputa,
en el meson de la fruta,
no le ha visto tal Toledo,
que passo es este? Laureta,
Laureta.

Entra Laureta.

Lau. Que mandas?

Octa. Llama

a Isabela. *Lau.* A quien?

Octa. A tu ama,

que con Violante discreta;

vera vn gran passo. *Lau.* Señor.

ambas a dos con sus mantos,

se salieron. *Fa.* Cielos santos,

mi hermana ha hecho esse error?

Octa. Mi hija error semejante?

pues no se me ira por pies.

Ta. Pues ay mayor mal, que es,

muger de vn representante.

Quita el reboço Camila.

Octa. Jesus, no me digas tal.

Ca. Vais aqui a Isabela agora.

Octa. Que ha hecho la labradora?

No ha representado mal.

Ma. Y en nombre de Labia aqui

Fabio verás a tu hermana.

Descubrela.

Octa. La traça ha estado galana.

Fab.

Fa. Nunca lo eituuiera asi.

No es comedia ya esta no,
sino verdad.

Osta. Guarda el lobo,
falta en la comedia el bobo,
y quereys que lo sea yo?

Ca. Lelio te pide perdon
del tiempo que te ha engañado,
con mascara de criado.

Osta. Que no es representacion.

Ca. No señor, sino verdad.

Ost. Pues perdonad hijo vos
mi yerro, y permita Dios,
que en larga prosperidad,
gozeys a vuestra Isabela.

Ma. Dadme vos las manos Fabio,
y no tengays por agrauio,
lo que no ha sido cautela.

Ea. Abraçadme tan estrecho
como os tendrè por cuñado,
y gozad del nueuo estado,
cuyo talamo es mi pecho.

Ca. Dadme los pies, padre mio.

Ma. Señor, dadme vuestros pies.

Osta. Si el perdon general no es
yo de los dos me desuio.

Porque he reydo vn buen rato
de lo que agora aun no creo
con las burlas de Tadeo,
y las gracias de Donato.

Las Firmezas de Isabela.

Ga. Yo te abraço, y te perdono.

Em. Yo te perdono, y te abraço.

Ga. Contento de ser Galeazo,
sin que hagas tu el abono.

Fa. Tu me has de patrocinar
con tu padre para que,
si merecido la he,
a Ciuita me quiera dar.

Emi. Con vna arenga prolija
os quisiera agradecer,
el aceptar por muger
Fabio señor a mi hija,
Si mi honra, y mi caudal
bastan, en dote os la doy.

Isa. Tambien he de hazer oy
otro casamiento igual.
A Tadeo con Laureta,
si a los nouios les parece.

Ta. Digo que el nouio obedece.

La. Digo que la nouia aceta.

Dona. Yo porque soy en Granada
casado me irè a dormir,
y todos se podran ir
por esta boca cerrada.

Sino caben abrirle,
con que discreto Senado,
se auràn por oy acabado
las firmeças de Isabela.

FIN.

COMED.

110
COMEDIA

DEL
DOTOR CARLINO;

DE
DON LVIS DE
GONGORA.

Los que hablan en ella son:

<i>Gerardo.</i>	<i>Casilda.</i>
<i>Carlino Dotor.</i>	<i>Don T. islan</i>
<i>Tancredo.</i>	<i>Tisterto.</i>
<i>Henrico.</i>	<i>Lucrecia.</i>

IORNADA

PRIMERA.

Entran Gerardo y el Dotor Carlino.

Dot. Gerardo nuestros abuelos
graduando sus espadas,
en las leyes de sus dueños
mancharon las estocadas,
con la sangre de sus zelos.

Comedia del Doctor Carlino,
Ley tan beitiamente impressa,
solamente se professa,
entre galanes de vacas,
de cuyas armas no flacas
es palauque la dehesa.

Y estos dias para mi
tan discreto Marte està,
que manda se quede asì,
quien se conuirtiere ya,
por Venus en jabali.

Sabeis lo que dezir quiero,
que serà puerco cafero,
quien por vna muger zaina,
desnudare de su baina
ningun colmillo de azero.

Gerar. Desde vna roca vn Doctor
muy bien por la paz aboga
sin considerar mejor,
que de la mas graue Toga,
haze vanderas amor.

Y mas si se dan las manos
amor, y honra, tiranos
los mas crueles del mundo,
mas tirano este segundo,
que los tres Sicilianos.

Ambos con emulacion,
porfiada sino igual
hazen de vn mortal harpon,
y de vn gusano immortal
sujeto mi coraçon.

Porque la honra Carriño,
qual la conciencia imagino,
que labra con su gusano,
fino que vna roe a lo humano,
y otra roe a lo diuino.

Si a Tancredo cada dia,
el nido yo le fiaua
de la bella Fenix mia,
del idolo que adoraua,
del alma con que viuia.

Quieres que le haga el buz,
porque el dia de la Cruz
me arcabuzeo este nido,
si yo el papel he leido,
con que atacò el arcabuz.

Y si vos soys buen testigo,
que Henrico los ayres beue
vallesteando a su amigo
el armiño, cuya nieue,
era el calor de su abrigo.

Pareceos que ferà esta
razon justa, causa honesta,
para vsar yo la mano
de vn amigo, de vn hermano,
que està armando la ballesta?

Dot. Gerardo no te prometas,
de amigos qual yo lo foy
menos que estas dulzes tretas,
y mas de hermanos que oy,
ay hermandad sin factas.

Amistades, ya micipadas
no las ay qual las passadas
y si las buscais, yo fio,
que no le alleis a vn Rio,
bueltas mas dificultades.

Vn estoque es bien delgado
el amigo que oy se vfa
de azero tan mal templado,
que aun en la baina se escusa
de hallarse con vos al lado.

Y oxala hiziera el ya
lo que el estoque harà,
quando la ocasion succeda,
que el estoque al fin se queda
pero el amigo se va.

Ger. Luego solo quereis, q' ande?

Dot. Con quien andareis mejor?

Ger. Es melancolia muy grande.

Dot. Y si os lo manda el amor?

Ger. Aunque el amor me lo m'ade.

Dot. Muchas tiene en la ciudad
cofradias la amistad,
si a los que ya veis quien son,
hallays en la enclauacion,
entraos en la Soledad.

Ger. Si vuestro parecer,
y pues ya la razon oy
tanto me ha dexado ver,
que de luz cofadre soy,
de sangre ellos lo han de ser.

Dot.

Dot. Gente es bien disciplinada.

Ger. Dotor no me digais nada,
que acrecentais mis mohinas
yo harè las disciplinas
de los filos desta espada.

Quatro años ha, y aun mas,
que por esta muger ardo,
sin templat mi ardor jamas.

Dot. Si ha quatro años Gerardo
el quinto no mataras.

Pues mandamiento es de Dios,
justo es le obedezcais vos
sin amenaçar castigos,
a los que os han sido amigos,
que bien lo han sido los dos.

Ger. Bien dixo que tordo es,
vn Dotorcillo hablador
cierto ingenio Cordoues,
porque quien dixo Dotor
tordo dixo del reues.

Quien con amistad ingrata
las veras de burlas trata,
y del peligro haze juego,
con leña corrige el fuego,
y con azeyte lo mata.

Veis mi honor en opiniones,
y la fe de essotra en dudas,
y a reducirme te opones,
con ilaciones agudas
de sofisticas razones,

Comedia del Doctor Carlino,

Dot. Pues lo lleuas della muerte,
mata a entrábos, pero adierte,
que ha de ir contigo el Doctor,
porque el Medico mejor,
vn montante es de la muerte.

Murcia le dá de su azero,
la malla terciopelada,
y para el trance mas fiero
vn voticario es su espada,
y su puñal vn barbero.

Sabe bien vna Beata
de la facultad que trata,
pues que receptando viue,
que sin escrupulo escriue,
y con escrupulos mata.

Ger. Bien está, pero a fe mia,
no será bien que esta daga
conuertida en pluma vn dia
qualquier rotulo le haga
al vote de la atutia.

De la tia repulgada,
que empanar hōbres le agrada
con la sobrinilla loca,
prestando su infame toca
repulgos a la empanada?
Acertada cosa fuera.

Dot. Que peor pudiera ser?

Ger. Vna puñalada fiera.

Dot. Puñalada a vna muger,
quien Gerardo se la diera.

Ger.

Ger. Yo q a citas viejas barbudas
en matallas poco dudas
pusieran las manos mias.

Dot. Quien te ha hecho Matatias,
quando quiero que seas Judas.

No ya el Macabeo caudillo,
fino aquel siempre traueso
Calabres, poco sencillo,
que matò mas con el beso,
que esotro con el cuchillo.

Deste has de ser oy traslado,
bien y fielmente sacado,
tan fielmente que del siglo
del señor Doctor Carlino
has de andar autorizado.

A la dissimulacion,
mi consejo oy te condena,
pide el animo a vn huron,
la mascara a vna sirena,
y la cola al escorpion,
sobre todo el recato
pide al ladronesco trato,
que a vn ladrõ, y a vn ofendido
quando nube no el vestido,
fieltro ha de ser el çapato.

Al triste que le sucede
cosa tal, y tan pesada
coferse la boca puede,
que darle lengua a vna espada,
a toda la cura excede.

Comedia del Doctor Carlino;

Calle el desdichado y crea
que ferà cosa muy fea
publicar tan gran rebes,
y ya que Cornelio es,
Cornelio Tacito fea.

Ger. Que tenemos pues del raro
quando de nuestra Lucrecia.

Dot. Que es caso menos que caro

Ger. En quãto la hechura aprecia
que en ningun precio reparo.

Dot. Cien escudos de oro fino,
te dexaran ser Tarquino,
y si esta noche quies fello
su lecho te espera bello
a pesar de Colatino.

A quien no faltando en nada
con palabras no sencillas,
lo entretendre en mi posada,
mientras su Babiaca en silla,
y se ciñe la su espada.

Ger. Traças tienes, y modelos
para reparar mis zelos,
tan excelentes, que en suma
a vn rasguño de tu pluma,
son poco papel los cielos.

Solo mi honor te replica
ser vergonçosa vna paga,
porque a fe que no me pica
tanto, que la honra lo haga,
como que pida la rica.

Dot.

Dot. En peen tiene tu proa,
 la muger de mayor loa,
 porque la mas singular
 es vezina de tomar,
 veinte leguas de Lisboa.

No permite su interes,
 que en su jardin nazca en vano
 el Narciso de valdes,
 ni la palma de la mano
 sin llevar fruto despues.

Todas por mas que las doro
 con Carfatico decoro
 deseando ver estan
 el paganismo de Oran,
 que diga la paga en oro.

Ger. Dizes muy bien lo que passa
 todas juegan a esse juego,
 en la calle, y en la casa,
 y solo no embidia luego,
 la que de falso se passa.

Darà cartas muchos dias,
 pero seran las de Virias,
 y si os restais a vn abraço,
 dando os ella con el maço,
 os dexarà hecho Macias.

Cien escudos han de ser,
 cien años estè de vn lado.

Dot. Gerardo, quien a ofender
 entra a vn hombre tã honrado,
 ciento, y mas ha menester.

Comedia del Doctor Carlino,

Vengança es, y no apetito.

Ger. Quien a Casilda, el maldito
papel escriuio?

Dot. Tancredo.

Ger. Pues a el en costas puedo
condenallo por lo escrito.

Si por mi el viage aceras
al marido harè costas,
pues seran sabrosas tretas,
que ella me tenga las poistas,
y el pague las aguetas.

Quiero con ardid eltrano
que las costas deste año
el las pague, porque entiendo
se disimula vn reniando,
quando acierta a ser del paño.

Dot. Como ha de ser?

Ger. Bien està,
que tenemos de Leonora.

Dot. Su nombre te lo dira,
que era vn leon no ha vna honra
y es vna cordera ya.

Vnitola de opilada,
y a sus pulfos tu embaxada
con estos dedos le digo,
que aprouecha mucho al hijo,
vna y otra pulgarada.

Fingi tu villete luego,
y leyfelo tambien,
instando mucho mi ruego,

en que algun duro uel ten
no fuesse parte del pliego.

Representele el ufan,
que tendra sin don Tristán,
se la concedio fu hermano,
q aunque es galan no muy cano,
es mas viejo que galan.

Ger. Que ay pues de lle casamiento

Lo. Que no le rehusa Henrico.

Ger. Con vn hōbre de años ciento?

Lo. Nunca tiene edad el rico.

Ger. Siempre es pobre el auariēto.

Dot. Verdad es, y bien verdad,

que con gran puntualidad,

Henrico me ha cometido,

que al señor baruteiudo

le verifique la edad.

Ger. Quiē tendra en los años cuēta,

que sabe enganar la tinta?

Dot. Muy poco importa q mienta

la bruxula de la tinta

a los que han hecho setenta. †

Ger. Que respōdio al fin Leonora

Lo. Que esta noche tendras hora.

Ger. Y si yo hiziesse ya,

como uzt. odazir me allà,

gritaria la señora.

Lo. Y el idolo soberano,

de beldad imagen rara †

Cañida.

Comedia del Doctor Carlino;

Ger. Doyle de mano.

Dot. Soplado me has en la cara
en la mitad del verano.

Ger. Su nombre ya con su fama
escupo.

Dot. No es ya tu Dama
Madona. *Ger.* Leonora viua.

Dot. Arrojome a su saliua
como a los baños de Alama.

Ger. Tanto desta nouedad
Carlino amigo te huelgas?

Dot. Celebrala mi amistad,
porque su memoria cuelgas
oy a la inmortalidad.

Tras cinco años de martirio,
y ceguedad, gran colirio,
te ha traydo Rafael,
y li te lo traxo el,
su altar ilustrará vn cirio.

Ger. Agradezcote esta cera,
ofrenda al fin de su zelo.

Dot. Quando yo se la ofreciera,
Catilda, bien sabe el cielo,
que a tu deuocion ardiera.

Adoro tu sombra.

Ger. Batte,
que mi hazienda se gaste
en desperdicar mis años.

Dot. Llegado han tus engaños
a la tienda del contralte.

Ger

Ger. Si acalo noticia tienes,
mas proximos en el Pardo
traen penachos tan solemnes,
como a tu amigo Gerardo
orlan las benditas fienes?

Viue Dios que no me visto
de las pieles, en que he visto
transformarse otros galanes,
por no quedar con los canes,
por garruchaado mal quisto.

Quinze años ha que ando
(de lo que agora me pesa)
Harpias alimentando,
que sobre enfuciar mi mesa,
todas se han ido bolando.

Dot. Con quien batieron sus alas
ellos paxaros que igualas
a las aues de Fineo?

Ger. Por Dios q̄ aun estas no creo
que fueron de vñas tan malas.

Vna con vn Ginoues,
otra con vn Capitan,
que passò a Flandes despues,
otra con vn gauilan
capirote de valdres.

D. No añades a estas desgracias
los embustes, y falacias.

Ger. De quien?

Dot. De aquella moçuela
euya caia era viguela

Comedia del Doctor Carlino.

de leys ordenes. Ger. Deo gra-
El fin ya desta derrota (cias,
vn matrimonio ha de fer.

Dot. De cierto ladron se nota,
que se yua a retraer
debaxo de la picota.

Ger. Quedese aqui, que voy.

Dot. O yo, Carlino no foy,
o a buscar vas a Tancredo.

Ger. Es verdad, porq̃ si oy puedo,
me he de satisfazer oy.

Vete con Calilda tu,
que te ha embiado a llamar.

Dot. Pecilgomela algun bu?

Ger. Yo entretanto vo a buscar
cien vezinos del Peru.

Dot. Como tu la boca le abras
de los q̃ truxo en las Zambras,
mil te dara, yo lo fio.

Ger. Voy, y si acá te le embio,
entretenmelo en palabras.

Dot. Quies lleualle dos vayajes,
y vn carbunclo a essa señora.

Ger. No sino que estos vltrages
no sepa Calilda.

Aparte.

Dot. Agora.

lo veredes, dixo Agrages.

Ger. Amigo que dizes?

Dot. Digo,

que

que no debe ser mi amigo,
 quien de mi esto se promete.
Ge. quedate, y perdona. *D.* Vete,
 que yo me quedo conmigo.

Vase Gerardo.

Profunda ciencia de valor diuino,
 Nieta de Apolo, y de Esculapio hija,
 Cuyas insignias son vna fortija
 Precioso engaste de vn guijarro fino.
 En tus escuelas ya el Doctor Carlino,
 De tu amarilla borla se cobija,
 Fallamente arrollando su valija,
 El mal iluminado pergamino,
 Despojos de vn hermano, q̄ en Valécia,
 Murio entre facultades Graduado,
 y la necesidad los hizo herencia,
 Si pequé en ello, muera el que ha pecado,
 Mas oye antes quien soy, diuina ciencia
 Porque muera a lo menos confesado.

Vn pobre Aragonés soy,
 nacido en Calatayud (pios
 de humildes padres, mas lim-
 como el rayo de la luz.
 Fuy me a Valencia muchacho,
 a donde en mi juventud,
 fuy demonio por Valencia,
 encarnado, y aun azul.
 Aprendi allí lo que basta,
 para engañar al comun,

Comedia del Doctor Carlinõ

con quatro, o leys Atornimos,
del Medico del Corfu.

Mande mi hermano, y dexome
sus cartas en vn baul,
con que pienso nauegar
todo el Norte, y todo el Sur.

En sus grados, y en su nombre,
me embesti con promptitud,
y llegue a esta Ciudad, donde
foy vn Galeno Andaluz

Sangro al tiento, y purgo al buelo.
sin tener Metodo algun,
como pescador de caña
o tirador arcabuz.

No digo que hago milagros
por salir de esclauitud,
como cabeça de vaca
con la señal de la Cruz.

Sino que a Dios gracias tengo,
tanta dicha en dar salud,
que mis primeras visitas,
son visperas del capuz.

Con los de mi facultad,
foy vn mico de Tolu,
que en monerías grango
amistad, y gratitud.

Portuno soy en el mar,
que haziendo a todos el buz,
buen viage digo a todos,
aunque encuentre con Dragut

Yo sustentat opiniones,
contra el Dotor Dingandux,
que no sustento vna mula,
por no dalle medio almud.

Yo temoso en vna junta,
que es horno del Padul,
poca poya, y muchas voces,
sombbrero, y mientes tu.

Abrenuncio Satanas,
a otra puerta Bercebu,
que mi negocio es solapo,
lisonja, y sollicitud.

Cure las Damas del pueblo,
y trato la juventud,
de los galanes, y a todos
foy Medico de orozuz.

Dulce pero chupatiuo,
que pregonando virtud,
la voz tengo de Iacob.
y las manos de Esau.

Confieso de quando en quando,
en el nombre de Iesus,
con que el mas zeloso fia
su enzina de mi segur.

Los bucaros para mi
son las minas del Peru,
segun tengo de opiladas
intinita multitud.

Visitolas, y a las bellas,
como si fueran Laud,

busco

Comedia del Doctor Carliuo

buico en los reales de castiella,
consonancias de salud.

Si las sangran del touillo,
afuuto con vna luz,
a ver troços de cristal,
qual no los vio Calicut.

Miramonos sin saber
dellas mas que vn abestruz,
a lo qual acuden todas
como moscas al exur.

Habiò a Blancafior en flores,
a Lindaraxa en Gazul,
si Blancafior da jazmin nes,
Lindaraxa Alaezeuzu.

Flores me da el par de guantes,
del mejor ambar de Ormuz,
Gazul la cadena de oro,
señas de su esclauitud.

Adonde como la abeja,
con dulce sollicitud,
ya desflorando el romero,
ya sobre el almoradux.

Fullero siempre doy cartas,
a vno y otro taur,
a los pobres doy primera,
y a los ricos les doy flux.

A Henrico traygo en zaranda,
como grano de altramuz,
y en la red està Fancredo,
tendido como vn atun,

Don Tritan barbas al oho,
hijo de Sarra, y Maus,
que fue paloma, ya es cueruo,
mediante cierto vetun.

Por mis traças pifa el viento,
Tisberto muere, y segun
lo tratan mis embelecocos,
ocupará el araud.

Por medio el alma a Gerardo,
le embaynò halta la cruz
el mejor embuite mio
espada de Sahagun.

Delas lagrimas de todos,
soy yo triste el arcaduz,
y estoy llorando mas que ellas,
amor bien lo sabes tu.

Refierefelo a la ciencia,
que es Diosa de la salud,
mientras que yo voy a ver
la causa de mi inquietud.

Entra Casilda.

Casil. A donde bueno Dotor

Dot. A veros dulce Casilda.

Casil. Ya que la menti, mentilda:
con mas dorado color.

Que desde ayer por la tarde,
ha estado sin que me vea
bien serà que no lo crea,
y mejor que no le aguarde.

Comedia del Doctor Carlino

Y quien por toda esta calle,
viene hablando entre si,
no viene a buscarme a mi,
y asi es bien que no me halle.

Cubrese el rostro.

Dot. De luia la mano aleue,
no des a la nieue enojos,
que siendo soles tus ojos,
no es bien que le fies la nieue.

Basta lifongera ya
(segun mal me correspondes)
que no està aqui lo q̄ escondes,
sin que escondas lo que està.

Casil. Donosa incredulidad,
que escondo yo, ni q̄ auiento?

Dot. La memoria, el pensamiento,
el alma, la voluntad.

Porque aqui (amor es testigo)
solo asiste por mi mal,
vna funda de cristal
deste imposible que digo.

Casil. No poco a fe me alborota,
el sobrefalto Doctor,
que dè al felice a tu amor,
quando pense tenia gota.

Y es cosa bien importuna,
que aora me estes llamando,
no a ver a tu amor volando,
sino a mezello en la cuna.

Al cabo de tantos dias
de satisfacion y fe,
me pedis aora que,
arrule tus niñerías.

Quando aliada la ropa
sin dexar clauo en pared
para que oy buessa merced,
sea el toro desta Europa.

Viene con impertinencias
(y yo necia, que respondo)
con q̄ ausento, y con q̄ escondo
tres dozenas de potencias.

Vayase a Carlinear
con aquella opiladiza,
que porque blando le pica,
le quiere aora azear.

Doñ. Cáhlda el diamante bello,
el vatillo, y burilallo,
no es para despedaçallo,
fino para conocello.

Y assi señora el hablarte
incredulo desta suerte,
no ha sido por ofenderte,
fino por calificarte.

Y por vida de tus ojos,
(ques son ojos de mi vida)
que nuestra amistad despida
qualquier ocasion de enojos

Hablemos de lo que importa.

C. Anda Gerardo hecho vn Marte

Doñ.

Comedia del Doctor Carlino,

Dot. De vn quarto de hora a esta
menos ya su espada corta (parte
Los zelos embaynò ya
por flechar amores nuevos,
y yo le empollo los gueuos,
que aora sacando eità.

Casil. Porque pues,

Dot. Porque a vn Doctor
ocasiones peligrosas
fuerçan a vsar de ventosas,
para diuertir a Amor.

Ya te dixè en el estado,
que lo dexè con Lucrecia,
que sino es aora necia
cien escudos ha tomado.

Y si es el discreto aora
afirmarte muy bien puedo,
que se los pidio a Tancredo,
para dar a la señora.

Cas. De fuerte amigo que dizes,
que al Capricornio galan
facandole aora estan,
de su braço las narizes.

Dot. Esto es mismissimamente.

Cas. A Tancredo?

Dot. A su merced.

Cas. Excelente cosa afe.

Dot. Pero no muy excelente,
Que despues daran cuydado,
que no es grangeria muy rica,
el

el credito en la bouca,
si lo que toma es fiado.

Dos vezes el gusto estraga,
sin ninguna bastar poma,
la vna quando se toma,
la otra quando se paga.

Casil. Cento scuti.

Dot. De oro en oro.

Casil. Cancaro?

Dot. Caço Madona.

Casil. Galanissima persona,
aurà andado con el toro.

Dot. Parece que huelgas dello.

Casil. Parece que no me pesa,
por lo que me obliga a priesta,
a sacudillo del cuello.

Dot. Pues luego esta noche
quiero,
cerrar con otro bagaje,
perdoneme el mal language,
la Madama por quien muero.

Casil. Es Leonora?

Dot. La repropia.

Casil. No ay que pedirle perdon,
que en ella es la discrecion,
blanco, y rubio en Etiopia.

Dot. No tienes razon, que es
discreta.

Casil. Como tu mula.

Dot. Esto poco la atribula,

L que

Comedia del Doctor Carlino

q̄ ni aun las traygo en los pies

Casil. Yo harè que mula te dena

Dot. No fera en este lugar,

aunque esto de muladar,

en ningun lugar mas bien,

Casi. Si eres mi esposo esta noche

ver mañana determino,

en mula al Doctor Carlino,

y a dona Casilda en coche.

Dot. O q̄ donayre, ò que historia

para vn Doctor de estornudos,

que le pagan en menudos,

quando no es en pepitoria.

Casi. No entiendo esto como es

Dot. Yo si, y tu lo entenderas,

quando me pague lo mas

en besamanos y pies.

Que pagar no es ordinario

en ochauos, pues se tiene

por fieta harto solemne,

la que trae tal ochauario

Y ay mayor mal, que vn criado

le impone sisa mayor,

a la paga de vn Doctor,

que a la carne, y al pescado.

Como no ay otra moneda,

fino es cita de bellon,

page, o pajaro fison,

con las decimas se queda,

Y ha dias Casilda harros

(ſi la memoria recoges)
que todos ſon ya reloxes
principalmente en dar quartos,
en eſtas ayudas, que
Hipocrates nos dexò,
que mula he de tener yo?
R. Que mula? Yo os lo dirè.
una nueva piſadora,
y negra como vna endrina,
que ſolo ferà mohina
por la que os ha dado aora.
R. Pues no me ha de amohinar,
que me obligues a tener
lo que mañana has de ver,
que no puedo ſuſtentar.
quanto mas (ſi he de dezillo)
que a qualquier Dotor Galeno,
y mas ſi es veyntedofeno,
vna mula es ſu cuchillo.
Valla por ſu dicha el triste
viſitas en la viſita,
o la ocaſion lo ſolicita,
ſu flaqueza no reſiſte.
quedafe el pobre aleando
en las varetas de liga,
y mientras en la vexiga
eſtà la orina mirando.
de las picantes Señoras,
la mula con ſupercox,
como mano de relox

Comedia del Dotor Carlino,
señalando eita las horas.

Y de la suerte que vn ojo
en el margen de vna Historia,
al mas flaco de memoria
le està haziendo del ojo.

En el margen de vna casa
donde mas se disimula,
vn Dotor tiene su mula,
tres ojos para el que passa.

Para el que yendo pian piano,
dele, ò no, molestia,
ha de conocer la bestia,
del señor Dotor Fulano.

Esto no amiga. *Cast.* Esto si,
amigo, así os guardé Dios
mula ha de auer para vos,
como coche para mi.

Y fino coche, escudero
cabiluciente, y barbon,
no mouible, ni alquillon,
Festiuo, ni Domingero.

Que cada Sabado lea
la letra Dominical,
fino vn barbas de Naual,
sea Carmelo, o lienço sea.

Dot. Doña Casilda?

Casi. Dotor?

Dot. Aun no estamos desposados
para recebir criados,
consideraldo mejor.

Cast.

Casil. Antes q̄ negue a ier nouia,
escudero quiero cano,
que me reciba la mano,
sobre el paño de Segouia.
Porque hará buena acogida
segun tiene vezindad,
paño de aquella Ciudad,
a nieue de la Fuenfrida.

Dot. Que determinas al fin
de echar de nullo Garcia
por medio de vna cruxia,
que cruxir haga el chapin:
O variedad de muger.

Casil. Maridico de tuturo,
escudero quiero puro.

Dot. Pues aguado puede ser,
dino se busca de espacio?

Casil. ñustos, y reñustos chero:

Dot. Quantos niña?

Casil. Vn escudero.

Dot. Liconcedo.

Casil. Viringraçio.

Nunca tratara mi hermana
con el suegro que tratò,
porque no aprendiera yo
qual que parola Toscana.

Dot. Todo se admite en Palatio,
Casilda.

Casil. Luego dezis,
que con buen gusto me ois.

Comedia del Doctor Carlino

Dot. Volentiosí.

Casil. Virringaçio.

Solo resta que me des,

palabra. *Dot.* De que señora?

Casil. De compra. *Dot.* Que?

Casil. Vna andorada,
que felicite los pies.

Vna que aunque con afan,
haziendo su freno pluma,
y tinta fina su espuma,
escriua en cada zaguan.

Aqui llegó a esta pollada
vn Doctor que traer pudiera,
el Olio en la faldriquera,
y en la pretina el Azada.

Dot. Pulletas Casilda a mi,
no quiero mula que escriua.

Casil. Si Doctor, así yo viua,
o me defmayare aqui.

Dot. No hareis tal por S. Acazio,
que me irè antes.

Casil. Ya me fino
mula amor, mula Carlino.

D. La comprarè C. Virringrancio.
Entra Tancredo.

Tan. Señores míos, que vezes
son estas, que es lo que passa.

Dot. No ha entrado vna mula
en casa,
y ya esta tirando cozes.

Casil.

Casil. De melindroto el Doctor
 se ha perdido, y de gallardo
 siendo como es de Gerardo
 tan amigo, y tan señor.
 Llego ayer vn forastero,
 vendiendo vna mula negra
 (que aun la relacion alegre,
 y vale qualquier dinero.)
 Concertola en cien ducados,
 y cien maravedis son,
 pero en tan fuerte ocasion,
 q̄ me ha puesto a mi en cuidados.
 Está el pobre sin vn quarto
 Gerardo sin vn real,
 yo aunque no tengo caudal,
 el caudal que tengo es harto.
 Ofrezcole mis joyuelas,
 aun para mas que empeñallas,
 el no ha querido aceptallas,
 melindre de quatro fuelas.
 En esta medio batalla,
 estauamos no ha vn momento
 yo de corrida la cuento,
 y el de empachado la calla.
Ta. Doctor, si vna empresa hōrada
 es para amigos de ley,
 aquesta empresa buen Rey
 para mi estaua guardada.
 Quanto mas que entiendo yo,
 y no lo dudo señora,

Comedia del Doctor Carlino.

que para esta mula agora,
cien ducados me pidio.

Gerardo, y fue gran ventura
el tenellos tan apunto.

Casi. Que fueron ellos barrunto,
para otra caualgadura.

Tan. Compra algo.

Casi. No fino paga
vna yegua de vn amigo.

Tan. Holgarè, Dios es testigo,
que della se satisfaga.

Es buena si dizen?

Casi. Creo.

que te ha de parecer bella,
porque tu has andado en ella.

Tan. Es la yegua de Amadeo.

Dot. Sea la yegua que fuere
de tu animo Tancredo
tan agradecido quedo,
que lo verà quien viuiere.

Guarda amigo tu dinero,
si a mi gusto te regulas,
que quando yo quiera mulas
las harà mi çapatero.

Comprar mula mi pobreza
muy grande locura es,
bastame el corcho en los pies,
sin subirlo a la cabeça.

Casi. O que humildades son estas
Doctor tan impertinentes,

muy

muy grandes Haquezas sientes
de la amistad que professas.

Con los que podran pensar,
que sin duda deues ser
cobarde en agradecer,
y olvidadizo en pagar.

Dot. No foy, puedo yo dezir,
a te de Doctor de bien,
fino el mismo empacho, y quien
morira por no pedir.

Cas. Dexa que los pida yo,
a quien los pagare presto.

Tã. Muy biẽ Doctor me está esto;

Dot. Señor Tancredo a mi no,
pedir para mi, y quedar
a la satisfacion dello,
tus labios Casilda fello,
para no dexarte hablar.

Tan. Ya es mucho melindre esse,
si yo con gusto dar quiero,
a Casilda este dinero,
ella aceptallo no os pese.

Quanto mas que para ello
Gerardo me embiò acá,
y muy bien dispuesto està
si ello a mi estaua dispuesto.

Dot. Por la borla de mi grado,
que pensar tal no es razon,
o muera de toroçon,
la mula que no he comprado,

Paro

Comedia del Doctor Carlino;

Para lo que aca te embia,
yo despues te lo dire,
que cierta cosa es a fe
mucho mas tuya que mia.

Tan. Voy pues. *Dot.* Donde?

Tan. A mi casa
por los dineros.

Dot. Detente,
que ir no es cosa conueniente,
donde de zelos se abraza.

Tu muger, dale cuidados
Casilda, y para el Doctor
que solicita tu amor
vas a sacar cien ducados.

Sacaralla de juizio.

Cas. Valgame Dios, y tan recia
es la señora Lucrecia,
vestios Tancredo vn filicio.

Ocupe la señora
en el bastidor, que està
sin que en mas dibuxos yá
se meta.

Tan. Es gran bordadora?

Dot. Dinerillos este dia
el bastidor le ha valido.

Tan. Nunca yo Doctor le pido
cuenta de su grangeria.

Cas. Yo apostaré, que a esta aora
le ha dado algun agujazo.

Dot. Al menos sin embarazo,

trabaja.

Tan. Es gran bordadora?

Dot. A fe que te quiere bien
quien de tu muger te zela,
vitorioso el fauor buela,
y encido huye el desden.

Cas. A fe que ha sido el Doctor
como docto, y como diestro,
famoso Abogado vuestro
en las audiencias de Amor.

Tan. Humilde y agradecido,
quando no fuera de seso,
a la vna los pies beso,
y al otro las manos pido.

Para no tan solo en ellas
ponelle los cien escudos,
fino pen famientos mudos,
mas q̄ tiene el cielo Estrellas.

Aparte.

Dot. Dale Casilda a este amante.
señas oy de tu amistad
tienesle amor?

Casi. Voluntad.

Dot. Con firmeça?

Casi. De diamante.

Dot. Que ha de ser?

Casi. Fauorecido.

Dot. Quando?

Casi. Tu lo sabes esso.

Tan. A la vna los pies beso,

y al

Comedia del Doctor Carlino.

y al otro las manos pido,
pues en ella, veo que estan,
segun mi ventura quiso
las llaues del Parayso
deste venturoso Adan.

Dot. Habla muy bien?

Casil. Dulcemente.

Aparte.

Dot. Periuade?

Casi. Y aun obliga.

Dot. A que hija.

Cas. A ser su amiga.

Dot. Es constante?

Casi. Consistente.

Dot. Que merece.

Casi. Ser querido.

Dot. Apretado?

Casil. Con exceso.

Tan. A la vna los pies beso,

y al otro las manos pido.

Y sin mas aguardar voy

a traer este dinero.

Dot. De tu casa no le quiero.

Tan. No serà a fe de quien soy.

Casi. Id por el pues, y bolued,

aduirtiendo amigo se al

non fagades ende al

so pena de mi merced.

Vase Tancredo por el dinero.

Que t al ya la mula es,

Do-

Dotorissimo tenor.

Dot. Catildissima mejor,
que las que traygo en los pies,
Pues que sin andar mejor
mis passos, y dezir puedo,
que preta en oro Tancredo,
que la mula es como vn oro.

Casi. Que socarron tan cruel,
anduulte con el hombre,
coronen Dotor tu nombre,
treyn ta palmas, y vn laurel.

Dot. O que attractiuo Diapalmá,
tuiste amiga, para el mismo
bien merece el chupatísimo,
cien laureles, y vna palma.

Casi. Mirad con que dos se toma,
y entre que dos piedras Imanes
lo suspenden sus afanes,
quan çancarron de Mahoma.

Dot. Muy bien has andado oy,
defollaras mil Tancredos,
fitus ojos, y mis dedos
hazen señas de rentoy.

Guardese para el Medoro,
que citè denantes yo.

Casi. Si es Henrico ya passò
con grande cadena de oro.

Dot. Boluerà a dexar Henrico,
el cabestrillo dorado,
que al cueruo lifongtado

queso }
}

Comedia del Doctor Carlino,
queto se le cae del pieo.

Cas. Bien fiarás de la Zorra,
que por mas que sea proteruo
no volará tanto el cuerno
como ella en su alcance corra.

Dot. O pedilde a vna tortuga,
q̄ os preste el paso en la arena
para alcanzar la cadena,
y azclerar nuestra fuga.

Casil. Para quando la señalas?

Dot. Para esta noche le aguardo
si encerrar puedo a Gerardo,
que es su ausencia nuestras alas

Casil. Donde amigo, y de q̄ modo?

Dot. En cas de Henrico señora,
y no sepas mas aora,
que despues lo sabras todo.

Antes de nuestra partida
dexemos el finiquito,
que los Hebreos a Egipto,
la noche de su huyda.

Casil. Como?

Dot. Pidiendo, y lleuando
que mulas tengo alquiladas,
de pensamientos herradas
que nos lleuaran volando.

Casil. Hagase dessa manera,
hurtemonos a essa hora,
que quiero morir Dotora,
si he yuido Bachillera.

Patria a Dios, pollada mia,
nudofo balcon gallardo,
que los zelos de Gerardo
vistieron de zelofia.

Auiendo en casa postigo
que se abra sin que se oya
por do entrò el cauallo a Troya
preñado de quien no digo.

Paredes que piedras nueuas,
os dieron dulzes canciones
de musicos Amphiones,
como a los maros de Tebas.

Calle, que centellas puras
despediste ya facadas,
quãdo no a golpes de espadas,
a fuerça de herraduras.

Cafilda se va, y os dexa
por vn matrimonio honrado,
escudero, don, estrado,
dueña en sala, y nico en reja.

Pero no temais que impida,
desuanecimiento nuevo,
el sentimiento que os deuo,
por leyes de la partida.

Dot. Lloras Cafilda, y yo lloro,
por seguirte, pues me sigues,
quiera Dios q̄ no me obligues,
a mas por leyes de Toro.

Entra Henrico.

Hen. Que desgracia ha sucedido
que

Comedia del Doctor Carlino

que tantas lagrimas cueita.

Cas. No es ya fino razon eita
regar lo que se ha barrido.

Hen. Grãdes señas son de enojos,
ver rompidos sin consuelo
las cataratas del cielo,
q̄ se abreuia en vuestros ojos.

Dot. Del diluuiio solo se
que aquel aposento esconde
las sierras de Armenia donde
parò el Arca de Noe,
Sus ruinas podreis verlas
sin las aues que vatieron,
animales que mouieron
plumas de oro, y pies de perlas.

Hen. No entiendo.

Dot. Lesbina ayer
vn arca descerrajò,
y a este Angel no perdonò,
ni aun vn minimo alfiler.

*V*ienes muy en hora buena,
a tiempo que traes Henrico,
fino la oliua en el pico
el arco en essa cadena.

Cas. Miente el Doctor.

Dot. Es verdad.

Hen. Si dulce señor a mia
desta cade nilla fia
Amor tu serenidad.

Aunque quatro caracoles

no vale, iructe ocilla,
 que no es bien Casilda bella,
 que sean ricos tus dos soles,
 Rayos de luz serà bien,
 y no lagrimas de enojos
 que de tus hermosos ojos,
 quando alguna cosa den.

Cas. Aunque era criada nueva
 Lesbina, llorar me place
 la soledad que me haze,
 no las cosas que me lleua.

Y pues que no lloro aqui
 fino la ausencia que digo
 lacadena os dexo amigo,
 porque no huyais de mi.

Doc. Necia sois mayor de marca
 si tal hazeis, recibilda
 que bien estara Casilda
 el arco dentro del arca.

Tambien yo a Casilda cedo
 en ocasion como esta
 cien ducados que me presta
 para vna mula Tancredo.

Y esta ya la impertinencia
 tan señora de vasallos,
 que no ha querido aceptallos;
 no se que sueña su Enencia.

Hen. Baste que el ofrecimiento,
 amigo Doctor sea mio,
 para que yisto vn desuio

Còmedia del Doctor Carlino

Casilda de cumplimiento.

Casi. Si basta vn solo cabello,
para atar mi voluntad
fin que aya necesidad,
de echarme cadena al cuello.

Con razon Henrico poca
en prision me ponias dura
que esclaua soy bien segura
y libre no soy muy loca.

Dot. Que cosa tan porfiada,
dadme la cadena a mi.

Henr. Doctor mio veisla aî.

Dot. No ay cosa de oro pesada.

Si derribare la mano
tanto mas fera suaua,
que bien quiso por lo graue
es este metal Indiano.

Toma. *Cas.* Que, *Do.* Delembaraça
la mano. *Casi.* O que grã fatiga.

Dot. Chiton, que esta no es amiga,
prision no, sino mor daça.

Casi. Tal violencia, Dios Lesbina
no perdones tu flaqueza,
que tu hurto fue pobreza,
y su reparo es mohina.

Dot. Por Dios que hazes agrauio
a la voluntad de Henrico
tenlo por mancebo rico,
y por galan sin refabio,

No lo conoces bien tu,

Henr.

Hen. Oxala cada eslabon
de oro tuuiera vn millon,
y de hechura vn Peru.

Que no tuuiera valor,
quanto mas vna cadena,
que solo tendra de buena
dalle tu su resplandor.

Casi. Oxala Henrico gallardo
batiera el tiempo a compas
alas del amor no mas,
y no zelos de Gerardo.

Que en muchos dulces empleos,
vieran nuestros coraçones
logradas las ocasiones,
satisfechos los deseos.

Oy Ninfa siluestre, y vos
algun monstro de la tierra,
que con pies de çabra yerra,
hecho de las seluas Dios.

Para que yo fugitiua
por la sierra, y la campaña,
mi cuerpo esconda vna caña,
y eterno mi desden viua?

O soy fino quien rezelo
por vuestra edad floreciente,
los desuanezca vna fuente,
o lo arrebate algun buelo.

orque vuestras partes bellas,
fino mienten mis temores,
darà numero a las flores,

quan-

Comedia del Doctor Castiño,
quando no pisen Estrenas.

Aparte.

Dot. Tomad niñas para hilo,
que se gaste el fabulage
Satanas corta el language,
y Judas cose el estulo.

Tal fois señora muger,
pues aunque Pabon no foy
trecientos ojos desde oy
en la cola he de tener.

He. Dame el cristal de tus manos
sirena dulce, y cruel
para que viendome en el
haga tus temores vanos.

Y mirame en paz, que a fe
si me das este consuelo,
que los faroles del cielo
ponga debaxo del pie.

Dot. Tancredo viene señores,
hipocresia, medida,

Hen. O que corta es mi ventura.

Dot. Ya llega a los corredores.

Entra Tancredo.

Tan. Henrico.

Hen. Tancredo.

Tan. Acá?

Hen. Bengo a buscar al Doctor,
que no se con que dolor
mi hermana Leonora está.

Castiño

C. Grã pena me na dao Henrico
con el dolor de su hermana.

Tan. La causa es graue.

Hen. Liuiana,

Dot. Y yo que lo certifico.

Tan. Dotor.

Dot. Amigo hablad quedo.

Hablan en secreto.

Ca. Mi guſto Henrico os ordena,
que del hurto, y la cadena
no ſepa nada T'ancredo.

Hen. Cafilda harelo aſi.

Cafil. Eſtà muy bien, baſta que
la mula al Dotor le dè,
ſin que me dè nada a mi.

Que en materia de intereſ,
ſon palomilla que buela
a la luz de la candela,
donde ſenece deſpues
ſimpliciſſima.

Dot. Eſſo no.

Tan. Doblones ſon en verdad.

Dot. A Cafilda ſe los dad,
que Cafilda los pidio.

Cafil. Henrico el Dotor aora
darà el orden que ha de auer
para volueros a ver.

Hen. Solo eſta noche ſenora,
ò gloria mia.

Tan.

Comedia del Dotor Carlino,

Tan. El Dotor,
os remite este dinero.

Dot. Oy lo hazeis cauallero?

Ta. El me harà gran señor

Casil. Llegaos acá.

Hablan en secreto Casilda, y
Tancredo.

Hen. En mi verdad,
que se me auia olvidado
lo que mas me da cuydado,

Dot. Que Henrico?

Hen. Esta ñegra edad
de don Tritan, que biẽ negra
la està haziendo la tinta,
pues quanto mas el se pinta
mas se enduzia, y nos alegra.

Dot. Yo lo sabre en vn momento
con vna traça discreta,

Hen. Con que?

Dot. Con vna repta,
que es potro de dar tormento.

Tan. Esta noche tal fauor.

Cas. El Dotor os dirà como.

Tan. Las manos señora os tomo
para besallas. Cas. Dotor,
mirad no venga Gerardo,
lleuad estos caualleros.

D. Voluerà esta noche a veros,

con

con lo que os he dicho.

Cas. Aguardo.

Vase Casilda.

Tan. Conmigo deue de ser.

Aparte.

Hen. Yo apostarè que conmigo.

Tan. Hemos de boluer amigo?

Hen. Amigo hemos de boluer?

Dot. Vamonos señores?

Tan. Y *Hen.* Si, vamos.

Aparte.

Dot. Que lindos camellos,
han pensado que es a ellos,
y aguarda a mihi vel mi.

I O R N A D A

S E G V N D A.

Entran Gerardo, y Lucrecia.

Ger. Lucrecia bella, el Principe Troyano,
que tan por su mal fue Pastor, Ideo,
quando admitio a duelo soberano
tres derechos diuinos, y vn desseo,
no vio distincto no en medio del llano
lo que yo junto en vuestro lecho veo,
Beldad desnuda con saber armado,

Y va.

Comedia del Doctor Carlino,

Y valor de excelencias coronado;
Y así en mi bolsa he dado
a Venus los estrechos dulces nudos,
a Iuno el oro, a Pallas los escudos.
Reales plumas (cuyo dulce buelo
si de plumas no fue, fue de reales)
me levantaron oy a vuestro cielo,
a dōde al Nectar se escriuio en cristales,
y en los rubies dos que admira el suelo.
Quantos labran dulcissimos panales,
hechos auejas de Hebia los amores,
que son miel, y no dexan de ser flores,
soberanos fautores,
ser de Venus, sino Adonis segundo,
el primer Ganimedes en el mundo.
Lasciua embidia le consume el pecho
al decano inmortal del alto coro,
que por manchar vn casto y otro lecho
Fingio ser Cisne ya, mintio ser toro,
de que por mas hermosa causa hecho
luciente pluuia yo de granos de oro,
si burlar al cuydado no he sabido,
de vn padre Rey, de vn viejo preuenido
al menos de vn marido,
frustrasse los designios, de quien haue
los granos de oro que llouio la nube.
No quente piedra, no estè alegre dia,
que a tanta dicha su blancura es poca,
cuentelo perlas que el Oriente fia,
de la purpurea concha de tu boca,
cristal lo quente, que la industria mia,
entre reca gozò, que ya no es poca,
sino campo de espumas coronado,
que por madre venera el Dios vendado,
dichoso el que a tu lado. (ra,
no a lùbre muerta en noche gozò oblicu
sino

fino con Sol, el Sol de tu hermosura.

Luc. Bien quedo lifongeada,
del feruicio que te hecho,
si tanto vas satisfecho,
quanto me dexas pagada.
Aunque te he feruido en nada
estimar puedes Gerardo,
que del lecho, que mal guardo
las primeras son tres huellas.

Disculpen el yerro ellas,
pues son de pie tan gallardo,
que aunque destos yeros es
qualquiera disculpa mala.

O bien los lime la gala,
o los dore el interes,
ponderen melos despues,
la que tragar brasas pudo.

O la que en puñal desnudo
dio el pecho, que admitiran
la lima de tal galan,
y el oro de tanto escudo.

Ger. Eſſo ſeñora Lucrecia,
no es fino como ſe toma,
que de lo que admirò Roma,
hiziera donayre Grecia.

Necia fue Porcia, y mas necia,
la de tu nombre, y lo fundo
en que a Porcia echò del mudo
el no admitir ſegundo hombre,
y nada a la de tu nombre,

Comedia del Doctor Carlino;
admitido ya el legundo.

Luc. Quando no sea la malicia,
del vulgo en todo ignorante,
la satisfacion bastante
de tu gracia, y mi cudicia,
defenderá mi iusticia,
vn Doctor que me ha inducido
a todo lo que ha querido,
ve Doctor tan Bachiller,
que es salud de la muger,
y enfermedad del marido.

Ger. Que el vulgo se satisfaga,
no lo sollicito, amiga,
antes lo dexo que diga,
como el me dexa que haga,
que es impertinente y vaga
la satisfacion del necio:
que quanto mas la dà recio,
tanto mas la haze pregon,
y assi de satisfacion,
la conierte en menosprecio.

H. Holguemonos por tu vida
sin dar anadie respuesta,
que acusacion manifesta,
es la escusa no pedida.

Luc. Mejor es que te despida,
porque no venga Tancredo,

Ger. No tengas Lucrecia miedo,
que yo te que anda ocupado,
y está sobre su cuydado,

como

como sobre prendas quedo.

Luc. No es nuevo el estar en casa
en el lecho de Gerardo,
y afsi del lecho me guardo,
no le diga lo que passa.

Su cielo dara vna voz,
que es cielo, y sabra tronar,
quando no me sepan dar,
sus sabanas vna coz.

Que de sus sabanas pueden
las piernas, aunque de olanda
darme vna coz, y no blanda.

Ger. A toda razon exceden
tus temores.

Luc. Mil testigos,
es la conciencia del reo,
y quantos doy passos creo,
que son lenguas de enemigos.

Tisberto amigo soy yo,
la que te desdene ya,
si soy, y rendida esta
quien tus señas arrastró.

No es amor quien me ha rendido
sino vn vengatiuo afan,
por quitarle a vna el galan,
que me quitaua el marido.

Llama Tancredo.

Tan. Lucrecia.

M 2

Luc.

Comedia del Dotor Carlino,

Luc. Ay truite de mi.

Ger. Subid acá.

Luc. Que harè.

que el chapin me niega el pie,
confessando la que fuy?

*Entran Tancredo, y el
Dotor.*

Tan. El Dotor viene conmigo
Lucrecia.

Luc. Acá està Gerardo.

Ge. Muy grã rato ha q̃ os aguardo.

Tan. Buen Alcayde es vn amigo.

Dot. Y mas tal amigo a quien,
le fiara yo el Peñon.

Ger. No se perdiera ladron.

Dot. Acabose aquello?

Ger. Bien.

Tan. Son menester otros mil?

Ger. Antes sobraron aquellos,
befo os las manos por ellos.

Dot. O ceremonia gentil.

Ger. Pedi os el dinero yo,
para lo que efeto no huvo,
y lo que conmigo estuuo,
riquissimo me dexò.

Bolui a traello volando,
y no hallando os aqui,
a Lucrecia se lo di,
cõ quien me he estado hablãdo.

Lucr.

Lucr. Como? Qual? Que?

Tan. Ten fofiego.

Ger. Loscient efculos os pido,
que traxe a vuestro marido,
y os los di a vos.

Luc. No los niego.

Lot. Quifiera los la feñora,
para oro, y para plata.

Tan. Este valtidor la mata,
Dotor.

Dot. Es gran bordadora.

Aparte.

Luc. Quifiera los viue Dios,
para hazer dellos dos pagas,
a quien entrara dos dagas,
por las almas de los dos,
tal burla a Lucrecia?

Tan. Amigo,
gran pagador foys.

Ger. Tancredo,
pagando os pagado quedo,
de mis intentos, y digo.

Que dando os los cien ducados
en vueltra propria moneda,
aun efcripulo me queda
de q̄ os lo buelno en cornados.

Tan. Con la breuedad fofpecho,
que me quereys enganar.

Lot. Ofaria yo a apostar,

Comedia del Dotor Carlino,

que el engano está ya hecho.

Tan. Como?

Dot. Como si esta tarde,
le pidiese mil escudos,
el currón no tendría nudos,
y del cofre os haría alarde.

Tan. Jesús Dotor, quien lo duda,

Ger. Bien sabe la que está a
lo que tu tienes en mí,
que lo calla aunque no es muda
Ella a lo menos dirá,

que en baxa ocasión ni en alta,
no haze Tancredo falta,
a donde Gerardo está.

Yo se lo estava diziendo,
quando tu entravas en casa.

Dot. Bien se en esto lo que passa.

Tan. Y yo Gerardo lo entiendo.

Aparte.

Luc. Ay quiē paciencia me presta
para que en tantos enojos,
no me saque a mí dos ojos,
por sacalle vn ojo a este.

Tan. Que dizes Lucrecia.

Luc. Digo,
que puedes fiar señor
la salud deste Dotor,
y la honra deste amigo.

Quanto mas suma tan breue

de

de dinero mal preitado,
que aunque a ti te lo ha pagado
a mi todo me lo deue.

Tan. Porque di?

Luc. Porque a negallo,
estuué casi resuelta,
y si lo niego otra buelta,
era forçoso el pagallo.

Tan. Es verdad que algo alterada
te reconocí Lucrecia..

Luc. Alterada como necia,
y necia como burlada.

Tan. Y que burla fue?

Luc. Escuchad,
aunque mi honra me cuesta.

Aparte.

Dot. Mayor burla ferà esta,
si dixesse la verdad.

Barajalde el naipe vos,
o harelo yo.

Ger. Has de saber
que la acabo de hazer,
vn picon, y aun creo que dos.

Tan. Veamos.

Ger. Yo me fingi,
corredor de vnos bordados,
para lo qual cien ducados
en tus doblones le di.

Tan. Estremada.

Comedia del Doctor Carlino,

Ger. Luego yo
de la ganancia es verdad,
que le pedi la mitad,
y que la mitad me dio.

Tan. Aceptaste?

Ger. Luego a la hora,
tras esto de corretage,
le pedi no se que gage.

Tan. Diolo?

Ger. Si.

Tan. Es gran bordadora.

Dot. Basta ya señores, dalde
lugar.

Tan. Ella está perdida.

Luc. Es verdad, que estoy corrida
como picada de valde.

Mas los huesos de los Laras,
de Moros los vea pisados,
fino hiziere cruzados,
los doblones de sus caras?

Entra Tisberto.

Tis. Está acá el Doctor?

Tan. Sobrino?

Tis. Beso os las manos señor,
vengo a buscar al Doctor.

Dot. Aquí está el Doctor Carlino.

Tis. Don Tristán te anda buscádo.

Lucr. Que tiene mi tío?

Tis.

Tis. Nada.

Dot. Donde queda.

Tis. En su posada.

Dot. Solo.

Tis. Con Henrico hablando.

Bueluese a Tancredo.

Dot. Luego yrè, oydme Tancredo,
aunque Lucrecia no os vea
esta noche es bien que sea.

Tan. Quieres Matarme?
Habla quedo.

Hablan en secreto.

Ger. Lucrecia bella?

Lucr. Aleuoso.

Tisberto llegate acá;

*Bueluese a Tisberto, y habla
en secreto.*

Ger. Afsi se desdena ya,
vn amigo semiesposo,
No quiero ferte piadoso,
goze el pobre de Tisberto,
sobre tres años de muerto,
algo de resucitado.

Lo que ha padecido el pobre,

Comedia del Doctor Carlino,
resistiendo a su del den,
escolto al mar no tambien,
ni al Aultro se opuso robre.

Tan. Buena es la traça.

Dot. Excelente.

Tan. Quien pues harà esse adernã.

D. Quien? Tisberto, y dō Tristan.

Tan. A toda ley vn pariente.

Tisberto es amigo mio,
que mas que a su honra precia,
don Tristan tio de Lucreçia
con mas de padre que tio.

Dot. Muy bien le puedes fiar
este negocio, y tu çasa.

Tan. Bien entiendo lo que passa,
de Pamplona a Gibraltar.

Y desde el cabo de Gata,
al cabo de San Vicente,
mas leal, ni mas valiente
no sirue al Rey, ni armas trata.

Que Tisberto.

Dot. Escucha pues.

Bueluen a hablar en secreto.

Tis. Que te mouio el llanto mio?
a no estar alli mi tio
me derribara a tus pies.

Pero que importa que estè,
dame las manos señora,

LUC.

Luc. No es tiempo Iusberto aora
de besar mano ni pie.

Quando ofrezco a tu esperanza,
lo que ha tanto que te niego,
si de tu espada mi ruego,
impetra cierta vengança.

Tis. Quies que le quite algun
Ante

al animal mas feroz,
al imperio de mi voz,
las armas de mi semblante.

Quies que con solo vn baston,
que te hurte el braço mio,
aunque en poder de mi tio
te corone vn esquadron.

Quies que despues de hurtada
assegure nuestro amor
la Troya de mi valor,
cuyos muros son mi espada.

Luc. No quiero amigo gallardo
tu voz, tu baston, tu Troya,
sino que (escucha no me oya
este traidor de Gerardo.)

Hab'an en secreto.

Ger. Destas dos balanças vengo
a seruir oy de fiel,
y lo que yo tengo del
lleue Iudas si algo tengo.

Laz

Comedia del Doctor Carlino.

Lamedores del Doctor,
regalado me han el pecho,
de manera que estoy hecho
vn Magistral lamedor.

Andaua yo antes muy necio,
diziendo lo que sentia
sintiendo lo que dezia,
y dandolo todo a vn precio.

Ofreciendo mi persona,
con voluntad verdadera,
a manquitos, que de cera
se ofrecian a Madona.

Ya a lo mederno he de andar
colear quiero, y lamer,
al mas lamido morder,
y al mordido saludar.

A Lucrecia tengo en pan,
en pastel me falta aora
de echar, si puedo a Leonora,
que està para don Tristan.

Picarefela alomenos,
pues tiene dientes gastados,
mas necio, diez mil ducados,
con vn Angel no son buenos.

Bonissimos? Pues que aguardo?

Luc. Que te rascas?

Tis. Cosa es recia,
hermosissima Lucrecia
cruzar la cara a Gerardo,
a vn amigo cuchillada.

Luc.

Lucr. Que me respondes?

Tis. Que quiero,
consultarfe lo primero
al Licenciado Almohada;

No porque mi señor tio
quiera bien a esta muger
has Lucrecia de querer,
que mate a vn amigo mio.

Luc. Pues señor don Manuel
tal leon teneis delante,
que en vez de quitalle el guante
dexas que me de con el;

Tan gran esquadron de gente,
es la espada de Gerardo,
que el baston de Mandricardo
me defamparan vilmente?

Y Paladion tan fiero,
vuestra Troya atemoriza
que ha conuertido en ceniza
los muros que eran de azero!

Tis. Lucrecia assi Dios me guarde
que treinta paciencias pierdo
de que en naciendo vno cuerdo
lo baptizen por cobarde.

Bueluen a hablar en secreto;

Doc. Las cosas bien se haran,
fino se altera el concierto,
Hena instruydo a Tisberto,
que

Comedia del Doctor Carlino;

que yo tendre a don Truitan.
Tan. Pues Doctor luego a la hora
feremos allà los dos.

Dot. Señora Lucrecia a Dios.

Ger. A Dios Lucrecia señora.

Luc. Disoluiéronse los tratos.

Tan. Entra acá Tisberto amigo.

Dot. Quod scripsi, scripsi digo.

Luc. Palabritas de Pilatos,

*Vanse Tancredo, Lucrecia,
y Tisberto.*

Dot. Buena dexas a Lucrecia.

Ger. Mejor queda su marido.

Dot. Mi tonto esta tarde ha sido
mientras ella fue tu necia.

Ger. Como?

Dot. Despues lo sabras,
que aora el tiempo nos falta,
para la burla mas alta,
que se aurà visto jamas.

Ger. Estremada fue la mia.

Dot. Fue lo tanto, que por esso,
hizo nueuamente impreso,
la que enquadernar queria.

Desseo con tanto estremo,
que te cafes con Leonora,
que pienso luego a la hora,
meter vela, y calar remo.

Ge.

Ger. Pues si he de dezir verdad,
yo mas que tu lo desseo,
por hazer tan rico empleo,
de virtud y de beldad.

Mas tan prendado està Henrico,
con don Tristan, que lo dexo.

Dot. No ves que tiene de viejo
lo que le sobra de rico,

Y mas que sabe la dama
que se anda meando en pie,
si bien yo la he dicho que
tiene zalea en la cama.

Vn poco al fin de la vncion,
y mucho de la auaricia,
van templando la cudicia,
y pagando la aficion.

Quanto mas, que mi cuidado,
aun no te dixo denantes
los fundamentos bastantes,
que en este edificio he echado:

Gastando con ella yo,
mucho mas material,
que en el Alcaçar Real
de Toledo se gastò.

Con que tengo las paredes
del edificio gallardo
en tal punto, que Gerardo
esta noche cubrir puedes.

Ger. O leal siempre Dotor.

Dot. Tan leal como el del beso:

Comedia del Doctor Carlino.

Aparte.

Ger. Que traça pues das?

Dot. A esto

voy señor Governador.

A jugar os podreis ir
al mandracho de Marzelo,
halta que el Argos del cielo,
sus ojos comience abrir.

Saldreis luego, y contra vos,
vn hombre meterà mano
a quien le dareis de llano,
vn espaldarago, o dos.

No sean grandes, que al mas chico
vozes darà sin cocierto (muerto
que me han muerto, que me hã
a las vozes saldra Henrico.

Fomento con eficacia

vuestra turbacion mi enredo,
que ellos ha de meter miedo
ponderando la desgracia.

Vos focarron, el cumplido,
pensando que os haze engaño,
tanto apretarà en su daño,
que os dareis vos por vencido.

Y en su posada ligero
entrarà (que no deuiera)
no vn cauallo de madera,
fino vn garañon de azero.

Del braço os ha de meter,
o yo me pelarè estas

donde

donde las cosas dispuestas
halleis a vuestro placer.

Ger. Quien amigo no te abraça?

Lot. Abraços pienso huillos,
que hagan los abanillos,
y no valen en la plaça.

Ger. Esta bolsa, que pendiente
como lampara de plata
sesenta doblones ata,
fino digo ciento, y veinte.

Escudos: por alegrarte
con la multiplicacion
te ofrece mi deuocion.

Dot. Las manos he de besarte,

Ger. Estos, y mas ganè ayer,
y oy con ellos he ganado,
no menos que vn nuevo estado,
que estado es tomar muger.

Y mas Dotor ia gentil
hermosa dama que ofreces,
que es Duquesa diez mil vezes,
pues trae ducados diez mil.

Dot. Al encuentro ya nos salen
don Tristan, y Henrico juntos

Ger. Tomado hemos grandes pun
con tales dos si nos valen. (tos

Dot. Dexalos, y a mi posada
a Bertucho ve a mandar
que me traya a este lugar
mi ferreruero, y mi esp. da.

Y buel-

Comedia del Doctor Carlino.

Y buelue luego al mandracho:
que se va poniendo el Sol.

Ger. Ha de entender Español,
a estas horas el borracho.

*Vase Gerardo, entran don Tristan,
y Henrico.*

Tri. Todo oy te he andado a bus.
(car

Dot. Aunque lo huuiera sabido,
mis enfermos me han tenido,
que ay muchos en ellugar.

Tris. Ay enfermedades?

Dot. Muchas,
y aun casi Epidemilaes.

Trist. Renegarè de mis males.

Hè. Ya el Doctor pesca sus truchas.

Aparte.

Trist. Esperad que luego falgo.

Vase don Tristan.

Hen. Seys vezes en vna hora
ha entrado.

Dot. Para Leonora,
es como vn oro el hidalgo.

Hen. Tan enfermo, y tan galan?

Dot. Solicitad pues aprisa,
vn orinal con camisa,

que

que esto mismo es don Tristan.

Puf. Henrico.

Hen. Ten silencio.

Dot. A vn viejo que muerto es,
tan hermosa viua quies
juntar, ò cruel Mecencio.

Hen. Haz diligencia en sus años.

Dot. Descuydate de mi pluma,
harà muy presto la suma
dellos, y de sus engaños.

Hen. Es amigo de viuir,

Dot. Tanto como yo tu amigo,
escuchame lo que digo.

Hen. Quien te dexarà de oyr?

Dot. Va de juego, pues ya sabes
en quan estrecha prision,
viue Casilda, y que son
de su libertad las llaues.

Los zelos, y la persona
de Gerardo, amistad santa,
al que oy los fueros quebranta
de tu santa ley, perdona.

Que lagrimas de vna Dama
vertidas por vn galan,
todo aquello borrarán,
que escriuiere quiẽ me infama.

Hen. Pues que llora por mi?

Dot. Lloran

rios tan crecidos, que
perdido en sus ondas pie

Comedia del Doctor Carlino

me han arrojado aqui aora.

Presupuesto pues, que quiere lo que estais vos desleando, y que ha remitido el quando a lo que yo dispusiere.

Pues tanto importa ausentallo, por vna noche, o por dos, para que la logreys vos, vistos bien los autos, fallo:

Que esta noche fera bien.

que al salir temprano, o tarde de jugar, alguno aguarde a Gerardo, y darè quien lo haga, y a las primeras cuchilladas los pies buelua como corço, que en la selua, plumas se calça ligeras.

Entra don Tristan.

Tris. Perdonad mi dilacion.

Henr. Perdonad nuestro recato.

Dot. Quien nos dexa cada rato, no busque conuersacion.

*Hablan en secreto Henrico,
y el Doctor.*

Tris. Doctor, no me oluides
Reyna

de

de los jazmines, Leonora,
mas canas gozara la Aurora,
que las que don Tristan penna.
Y lisongera, y suave,
flores ciñe, y perlas llueve
sobre los campos de nieve,
que teñir Titon no sabe.

Dot. Ofrecerme yo al punto,
y encareciendo el suceso,
al recluso hare preso,
y aun al herido difunto.

Con lo qual, dos, tres, y aun qua-
tro dias,
fino son mas ya
desta fabula podia,
ser tu aposento el teatro.

Bueluen a hablar en secreto.

Tris. Que teatro fu aposento
serà a Carlino le oi.
y teatro para mi
talamo es de casamiento,
serà pues bien, que mañana
(si la estangurria porfia)
me purgue, y luego otro dia
no dexe raltro de cana.

Quedarè sano, y galan
con tinta y con medicina,
que vna purga es la piscina,
y la

Comedia del Doctor Carlino

y la alhena es vn lordan.

Hen. Bien està pero no ves,
que en casa de vna donzella
sin muger mayor con ella,
es yerro, y peligro es.

Entrar humana criatura?

Do. A esse escrupulo perdona,
que dō assiste tu persona
el peligro se asegura.

La prudencia es de tu hermana

Oraculo en la Ciudad,
y Templo de honestidad,
es su edad florida, y cana.

Pues sus años, aunque verdes
maduro ofrecen el feso,
no lo dexeis no por esso,
que vna gran ocasion pierdes.

Buen a hablar en secreto.

Tris. Dios te dè salud Doctor,
y que bien que has respondido
aunque oygo mal deste oydo,
y de estotro oygo peor.

Sin duda alguna queria
oponer Henrico aora
a la boca de Leonora
la desigual edad mia.

Pues el Doctor respondio
haziendo gallardo officio,

que

que en la prudencia y juizio,
 mas años tenia que yo,
 Que no dexasse passar
 tambien nacida ocasion,
 porque no foy yo halcon,
 de los que se han de soltar.
 Bien a fe, se va poniendo,
 quiero entrar, pero no es bien
 dar señas de viejo, a quien
 por moço me està vendiendo.
 A las calças es mejor
 atreuerme, pues son mias,
 que quando vn vezino, a Olias
 diere mas, saluo mi honor.
 Dot. El termino es corto Henrico,
 o aco metello, o dexallo.
 Hen. Obedeciendote callo,
 y callando te replico.
 Hagase, mas don Tristan
 cosa alguna entienda dello
 Dot. Pues para que ha de fabello?

Bueluen a hablar en secreto.

Tris. Efectuado lo han.
 Y sin duda que es conmigo,
 pues me nombraron a mi,
 y siendo como es afsi,
 mi buena suerte bendigo.
 Dot. Ve apreuenir tu aposento
miens

Comedia del Doctor Carlino,
mientras yo desta laguna
Meotis, si ay fonda alguna,
el fondo, y los grados cuento.
Tris. Muy bien mis cosas entablo
buele mi fortuna, buele.
Dot. Por nuestro señor q̄ huele
a visperas del biablo,
Hen. Pues a fe que huele mal,
Dot. Que sin dezir, al que passa
agua va las desta casa,
derramen vn orinal?
Terrible cosa es señor.
Hen. Yo me voy a Dios quedad,
Tris. Beso os las manos.
Dot. Andad.
Hen. Lo dicho dicho Doctor.

Vase Henrique.

T. Que ay pues de nuevo mi Rey,
Dot. Que buessa merced se cure.
Tris. Acabose.
Dot. No me apure,
que foy amigo de ley.
Purguese luego a la hora,
que importa.
Tris. Baltame esso,
las manos Doctor os beso,
mia es la bella Leonora.

Aparte.

Dot.

Dot. Conuertido ie na per Deum,
en Gramatico nefando,
pues lo hallo declinando
siempre a Meus mea, meum.

Tris. Quando esta purga cruel
se receptará?

Dot. Al momento,

Tris. Ola ois! De mi aposento,
me baxad tinta, y papel.

Dot. Aueis tomado el jaraue
ellos quatro, o cinco dias?

Tris. Sabenlo las tripas mias,
y mi paciencia lo sabe.

Dot. La orina.

Tris. No pidais tal,
que es tarde, y no la he tomado

Aparte.

Dot. Si ya no le ha disculpado,
fer de lienço el orinal
venga el pulso.

Tris. Ambos quereis.

Dot. Que sentis.

Tris. Nada.

Dot. Prometo,

que está muy flaco el sujeto,
que edad amigo teneis?

Tris. Pues manda la medicina,
que te informen de la edad?

Dot. Si, y vuestra debilidad

Comedia del Doctor Carlino
favorece esta doctrina
Galeno, que enseñò ya
a todos el A.B.C.
de nuestro Arte, y mas a mi,
que soy en nuestra edad yo
de los Medicos el bu.

En vn consejo que dà
de Febribus sene Spè
en Griego nos dize asì,
Agiòs Che, fufatò
Apoton Kyrios, y mù.

Que porque se entienda aca
en Romance lo dirè,
Medico, si estàs en ti,
no purgues a nadie no,
sin que sepas su edad tu.

Porque con la edad està
tan flaco el sugeto, que
Auicena a vn Alfaqe,
con dos dragmas lo matò
de Sen, en alcuzcuzu.

Y asì como tanto va,
sino me trae la fe,
de vuestro Baptismo aqui,
en vano drogas nos dio
Zeilan, Malaca, y Pegu.

Porque muy bueno ferà
que ma te a vuestra merce,
y que digan por ay,
que vn Doctor le reçeptò,

canina de Berzebu.

De mi tal, no se dirà,
si vuestros años no se
aunque me pongays allí,
quantas barras embiò
de sus flotas el Peru

(ello,

Trist. Que en Griego esta escrito
Lo. Como escrito, en letras de oro
a no saberlo de oro,
os lo traxera aqui impresso.

Tris. Valgame Dios!

Dot. Lindo soys,

pues escuchadme os lo ruego
como a Hipocrates en Griego,
en Arabigo a Aberreis,
Guahalit.

Tris. Algarauia

Sabeys,

Dot. Muy bien.

Tris. San German,

la puerta os abra de Oran,
postigo de Berueria.

No mas textos.

Dot. Pues señor,
la edad venga.

Tris. La edad mia?

Dot. Voyme.

Tris. Deteneos, que e dia,
haze de San Salvador,
treynza, quarenta.

Comedia del Doctor Carlino.

Dot. O que estranos
alambiques?

Trist. Y aun sudores.

Dot. Ay parto con mas dolores,
alumbre os Dios.

Trist. Cinquenta años.

Dot. Crecidito es el Infante,
bueluase la pluma atras,
que la vida yua no mas,
si diera el passo adelante,

Gracias oy vuestra salud
a su Angel le de Custodio
de que no fue el Polipodio
visperas del ataud.

Pues de tanta edad ageno,
si callays, el papel tomo,
y caer me dexo a plomo,
con tres onças de veneno.

Trist. Es posible Doctor.

Dot. Si,

que a cada edad ay su droga,
y para vos fuera foga,
lo que estava para mi.

Trist. Pues cinquenta y cinco son
Doctor mis años.

Dot. Buen punto,
para dexaros difunto,
con el Diacatolicon.

Trist. Buena burla fuera essa.

Dot. No era menor, y en suma,

fino

fino quereys, sea mi pluma
la açada de vuestra hueſſa.

No me tengays mas en calma,
que del cuerpo es quien os cura
tan confessor como el Cura,
es el Medico del alma.

Verdad es que va la vida.

Tris. O que angustias, o q̄ afrenta
ſeſen.

Dot. Que dezis?

Tris. ſeſenta,
enfucia la mal teñida.

Dot. Si ſon canas, tinta poca,
las deſmintiera mas bien,
mas ſi ſon años, el ſen
tormento os darà de toca:

Tris. Como aſſi?

Dot. Como os harà
ſi teneys cinquenta y cinco
dar al Purgatorio vn brinco,
fino lo days mas allà.

Buen braço ha ſido mi ingenio,
eſeriuo?

Tris. Que prieffa es eſta?
aun mas por ſaber os reſta.

Do. Es por dicha otro quinquinio?

Tris. No ſino por mi deſdicha
otros dos.

Dot. Gracioso aliño
ſerà, daros como a niño

Comedia del Doctor Carlino,
vn poco de Mana en chicha,
setenta, y passays?

Trist. Callad.

Dot. A quien pensauays coger
con el falso?

Trist. A vna muger.

Dot. Falsos a la faldedad?

a quien os prometo a Dios,
q̄ en siendo algo noche obscura
si le entra a cierta figura
se piensa restar con vos.

Trist. Como Doctor mi Leonor,
Figuras espera.

Dot. Si,

y vna le ha de entrar por mi.

Trist. Por ti?

Dot. Dentro de vn hora.

*Aquí se acaba, que en este estado la
dexò Don Luys.*

CO-

COMEDIA VENATORIA.

Los que hablan en ella son.

Cupido.

Camila.

Silvio.

Cintia.

Floriscio.

Sale Cupido.

Cup. Aunq̃ en humildes paños escondido,
y disfraçado en habito villano,
si el mismo que desnudo soy vestido,
Aquel Dios soy del Coro soberano,
cuya dorada flecha, y llama ardiente,
ha quitado mil vezes de la mano.
El duro rayo al Dios Omnipotente.
al fiero Marte la sangrienta espada,
y al gran Neptuno el humido Tridete
Y hecho con mi diestra no domada
en medio el suyo conocer mi fuego,
al negro Dios de la infernal morada.
Que me extrañais, alado soy y ciego,
aunque sin venda, y alas me ha traído
de vn noble caçador el justo ruego,
la humilde voz el misero gemido;
de vn noble caçador, amador noble,
siempae oluidado, nunca arrepentido.
Cuya gran passion, y pena doble,
ha vencido el delden, y la dureza

N 4 del

Comedia Venatoria,

del laurel casto, y del robusto roble,
Y dellos cada qual por su corteça,
lagrimas muchas vezes ha ludadado,
de Amor el Laurel el Robre de terneza
Por el, y lo que es mas, acá he baxado,
porque sienta su ingrata caçadora,
la dulce flecha del harpon dorado.

Y siga yo tan libre como agora,
la alxaua al ombro con ligero passo,
del venado la planta beladora.

Mas con semblante de piedad no escaso
escuche al q̄ le informa en voz doléte
del amor suyo el lacrimoso caso.

Pues no es razon que sola ella le cuente,
con rostro siépre enxuto las pasiones
de la amorosa miserable gente.

Siendo yo aquel que enclauo coraçones,
desde do nace el Sol, a don de muere,
y desde Mediodia a los Triones.

Assi pues, quando a este braço quiere
aqueste arco es quien lança esta saeta,
y esta punta dorada, es quien los hiero.

Para dexarla a su pesar sujeta,
quiero esconder este arco, y esta alxaua,
deste bosque en la parte mas secreta.

Que por la misma mano del que odiaua,
(como vereis) ha de quedar oy hecha,
mansa, y humilde, de soberuia, y braua.

Quedese el arco, quedese la flecha
en tanto que yo sigo disfrazado,
deste espeso xaral la senda estrecha.

Porque entre los monteros q̄ han llegado
del Principe de Tebas, este dia
a perseguir el puerco, y el venado.

Quiero dessa robusta monteria,
algun rato gozar desconocido,

y de

y de ſu generoſa cetreria.

Y al fin dar a entender que ſoy Cupido,
aunque en humildes paños eſcondido.

Vaſe.

Salen Syluio, y Floreſcio.

ſil. A mil torcidos cuernos, dando aliento
mil ecos caçadores, mil entonan,
y con templados paxaros al viento,
y a la tierra con perros no perdonan
la raridad del ayre, en puntas ciento,
halcones ſolicitan, y coronan
la nariz baxa, canes eſtrangeros,
calando el monte van, con pies ligeros.

La blanca garça, que al romper del dia
el rojo pie eſcondido en la laguna,
las plumas, del gentil pecho pulia
con el purpureo pico de vna en vna,
y el viejo ciervo, que a la par viuia
del boſque, oy teñiran ſin falta alguna
la garça del Nebli las garras grueltas
el ciervo del lebrel, las fieras preſas.

Tal es el aparato que ha traydo,
y de tantos monteros ſe acompaña,
que aue no abrigará ſu dulce nido,
ni fiera piſará mas la montaña,
de eſpeſas redes bien apercebido,
para que ciña con manera eſtraña
del baſto monte al aſpero coſtado,
fuerte muro de cañamo añudado.

En ſola ſu confuſa montería,
ay donde vn buen oydo ſe dilate
el corbo cuerno truena, el halcon pia,
el cavallo relincha, el perro late,

N S.

el

Comedia Venatoria,

el cascabel no oluida su harmonia,
si se sacude el paxaro, o se auate,
así que todo haze vn dulce yerro,
cauallo, cascabel, cuerno, halcon perro.

Flo. Viene gallardo el Principe?

Sil. Gallardo,

y galan viene a se sobre manera.

Flo. Y de que se vistio?

Sil. De verde y pardo,

o de mezclilla, que vno, y otro era.

Flo. Con que armas piensa andar?

Sil. Con solo vn dardo

de firme cuento, y de cuchilla fiera,
y vn fuerte estoque a su siniestro lado
de vn taheli pendiente dilatado.

Tal se mostrò aquel dia al monte armado,
el rubio moço por su mal valiente,
q̄ manchò con su sangre el verde prado
del jauali cerdoso el fiero diente,
y tal que al Montero desdichado,
cuya temeridad poblò su frente
de vengatiuos cuernos, en mal hora
fue visto de la casta caçadora.

Flo. Soberuia caça se nos adereça.

pero dime do Cintia, y de Camila,
has merecide oy ver la gran belleza,
en sus aluergues, o en el monte.

Sil. Vila

a donde de aquel risco la dureza (la)
sobre aquella, aunque tosca hermosa pi
en tres Alpes, tres venas se desara,
en liquida, en templada, en dulce plata.

Flo. Y di estaran allí?

Sil. Ay se auran ido

a seguir con sus arcos vna fiera,
qual sabueso de Cintia, auia sentido
de

de aquel peinado cetro en la ladera
bulquemoslas sabran como es venido,
el Principe, que cada qual espera.
Sil. Vamos, mas helas vienen.

Salen Camila. y Cintia.

Cam. Yo me espanto,
como tan herida corrio tanto?

Cintia. Tan ligero el corço es,
que no da menos enojos,
el seguillo con los ojos,
que alcançallo con los pies.

Y assi por mi cuenta hallo,
que si confientes dezillo,
hizo mas que tu en herillo,
la facta en alcançallo.

Mas quede el braço contento
Camila pues que de oy mas,
aunque imposible podras
dezir que has herido al viento.

Y quede la mano vfana,
pues lo hirio de manera,
que mas herido no fuera
de la mano de Diana.

Pues de tal suerte corria,
que mientras se defangraua
rastros hazer no dexaua,
de la sangre que veretia.

Comedia Venatoria,

Porque como vilte, y vi,
figuiendole su derrota,
aqui dexaua vna gota,
y otra vna legua de alli.

Ca. Biẽ corrio el ciervo, mas baste
Cintia para encarecer,
lo que le vimos correr,
dezir que no le alcançaste.

Tu que en correr, y saltar
tienes ligereça tanta,
que sin mojarte la planta,
puedes correr sobre el mar.

Y aunque agora te fatigas,
correr, y echar mil trabeses,
sobre leuantadas mieses,
sin inclinar sus espigas.

Y assi, pues, que te cansò
muy mucho como el corcillo,
mucho hize yo en erillo,
mucho la flecha bolò.

Flo. Por bien graciosa manera,
se alaban ellas agora,
la vna de caçadora,
y la otra de ligera.

Si! Aguardemos hasta ver,
si tienen en tal lugar
Camila mas que tirar,
y Cintia mas que correr.

Ca n. Pero Cintia, si se nota,
bien salimos por mi vida,

tu con la aixaua perdida,
y yo con la cuerda rota.

Cin. La Aixaua se me ha perdido.

Cam. Así lo puedes creer,
sino se quedó al correr
tras el corcillo herido.

Cin. No se como la perdi,
ni aun entiendo de que fuerte,
rompiste tu vna tan fuerte
cuerda de vn tiron.

Cam. Yo sí.

Con tal fuerça, y tan de veras
el arco quise flechar
por herillo, que juntar
hize las dos empulgueras.

El la flecha despidio,
y queriendo abrirse quanto
lo juntè como fue tanto
la cuerda no lo sufrió

Cin. Tras de vna fiera muy braua
yo no se que mas se pierda,
que por herillo vna cuerda,
y por seguillo vna aixaua.

A buscallo quiero ir yo.

Cam. Muy buena estaria la ida,
tu serias la perdida
en ir, y el aixaua no.

Sil. Salgamos a consolalla

que amor acá me remuerde.

Flo. Aguarda.

Cam.

Comedia Venatoria,

Cam. Aun lo que le pierde
en lo llano, no se halla,
quanto mas lo que perdiste
entre matas tan espessas.

Cin. Muestras de alegre son essas.

Cam. Ya ã essas muestras de triste.

Cin. No ay negallo, triste estoy.

Cam. Pues porque no lo estes mas
ten de esse hilo, y verás
quan grande maestra foy,
de torcer cuerdas. Ea ten.

Cin. No me detengas.

Cam. Ea acaba.

Cin. Bien hallarè yo mi aljaua
de esta suerte.

Cam. Tuerce bien.

Salen Siluio, y Florencia.

Sil. Mi Cintia.

Flo. Camila bella?

Dam. Ay que nos ha faltado?

Sil. Quiẽ escondido ha escuchado
de cada qual la querella.

Cin. Y della que aueys sentido,
o almenos de mi cuydado?

Sil. Siento del, que me ha cobrado
la aljaua que has oy perdido,

Cin. Como así.

Sil. Cintia hermosa,

firuiendote delta mia,
y deste arco, que algun dia
truxo tu mano embidiosa.

Cin. El don Siluio es tan galano,
que en tomarlo andaria cuerda
puesto que la aljaua pierda
tal ombro, el arco tal mano,

Mas no se dira de mi,
que a los dos fuy tan cruel,
a ti en defarmarte del
a el en quitarlo de ti.

Flo. Pues sea de aqueste modo,
que si te da Siluio el fuyo,
tu le des el arco tuyo
ganaras tu, y el, y todo.

Ci. De essa fuerte lo harè,
por tu gusto, y mi reposo.

Sil. O yo mil vezes dichofo,
que tal merced alcancè.

Cam. No se Cintia que te diga,
ganans tenias de trocar.

Cin. Tu no sabes que es buscar,
en el monte con fatiga.

Y el trabajo que andar es
por essa espessura braua,
donde hallarà la aljaua,
y me dexarà los pies.

Esto aun es quando se halla,
mira tu, si hiziera mal,
en trocar por vn don tal

Comedia Venatoria;
el trabajo de buicalla.

Sil. Por solo que no te arguya,
Camila mas de pecado,
ora de fuerça o de grado,
le has de hazer trocar la fuya.
Y el arco, aunque este rompido,
con Floricio.

Flo. Haz que quiera,
Cintia de qualquier manera,
trocaràs si te lo pido
Camila?

Cam. No en buena fe.

Flo. El porque no me diras?

Cam. Floricio no sepas mas,
de que es mi gusto, el porque,
pero tu dime que ganas
en ello que assi porfias?

Flo. Tener yo cosa en las mias,
de tus manos soberanas.

Y armas que del coraçon,
Con la sangre, yo bane.

Cam. Floricio grande es tu fe,
Trueca, mas con condicion.

Que me digas si ha llegado,
el Principe, que desseo
haber ya nueuas del.

Sil. Creo;

q̄ ya en la montaña ha entrado

Flo. O arco de mi consuelo.
do se pusieron mil vezes

tales

talos manos, bien mereces,
 ser llamado arco del cielo.

Pues el mesmo efecto tienes,
 causando en nuestros amores
 serenidad de fauores,
 y tempestad de desdenes.

Cin. Floriseio dexate de esto
 que nadie te ha de querer,
 y lo que puedes hazer
 en pago del buen sucesso.

Es llevarte a Siluio luego,
 y ambos dexarnos aqui,
 a tu Camila, y a mi.

Sil. Hagase de Cintia el ruego,
 aunque por ello perdamos,
 su dulce conuersacion.

Flo. Acá dexo el coraçon,
 pero voyme.

Cam. Presto.

Sil. Vamos.

Vanse y quedan las dos solas.

Cin. Atrueco de verlos idos,
 como soy la que interesa,
 se dezir que no me pesa,
 que vayan fauorecidos.

Cam. Allá vayan, y tu aora
 me cuenta porque es extraño,
 de Daliso el dulce engaño,

con

Comedia Venatoria.

con su ingrata caçadora.

Cin. Ayer te lo comencè
a contar, y hize pausa
no me acuerdo porque causa,
oyelo que es bueno a fe.

De vn Lantisco cuyas hojas,
sombra dauan, y sus ramos,
ganchos, de donde colgamos
los arcos, las cuerdas flojas.

Al verde pie recostadas,
que alibio y sombra nos dio
estauamos Clori, y yo
calurofas, y cansadas.

Y adormecidas despues
al fon de vn lento arroyuelo,
que bañaua el verde suelo,
y a los dos, çasi los pies.

Vna folicita aueja,
sin tener de mi mancilla,
maltratada en la mexilla,
y dolorosa me dexa.

Diome, aunque breue el tormento
tan terrible la picada,
que amis queexas alterada
Clori, despertò al momento.

Y con gana de burlar,
me dixo, no estes quejosa,
que teniendote por rosa,
muy bien te pudo picar.

Porque tal estàs agora,

que

que la aueja te juzgò,
por rosa que se cayò
del rojo seno a la Aurora.

Y aun la mas fresca de aquellas,
de que ella ciñe su frente,
quando vierte desde Oriente,
bello aljofar perlas bellas.

Y afsi perdona le el daño,
pues las dos ganais de vn arte
ella dulçura en picarte,
y tu alabança en su engaño.

Pero si te dà tal pena
la picada, bien se yo
palabras que me enseñò,
la gran maxica Filena.

Que mordiendo la picada
tres vezes, y dichas quedo
hazerte con ellas puedo,
que el dolor sea poco, o nada.

*Aqui se acaba, que en este estado
la dexò don Luis,*

Fin del Romancero.

Con licencia, en Zara-
goça; Por Pedro Ver-
ges. Año 1643.

En el nombre de Dios

Amén

Yo el Rey

Yo el Rey

Yo el Rey

Yo el Rey

Yo el Rey

Yo el Rey

Yo el Rey

Yo el Rey

Yo el Rey

Yo el Rey

Yo el Rey

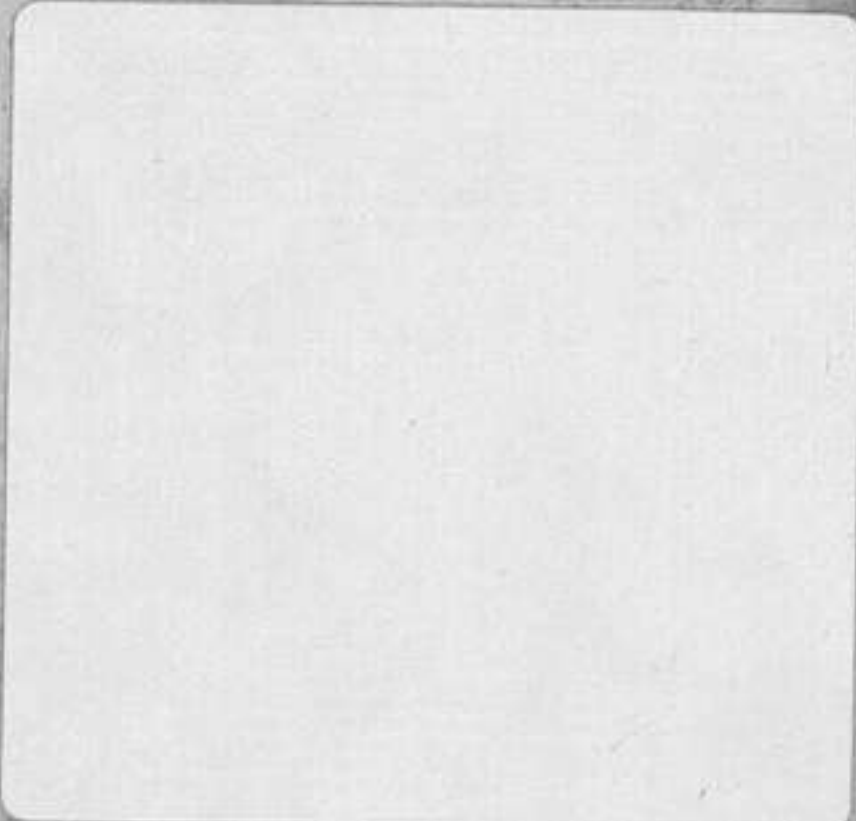
Yo el Rey

Yo el Rey

Yo el Rey

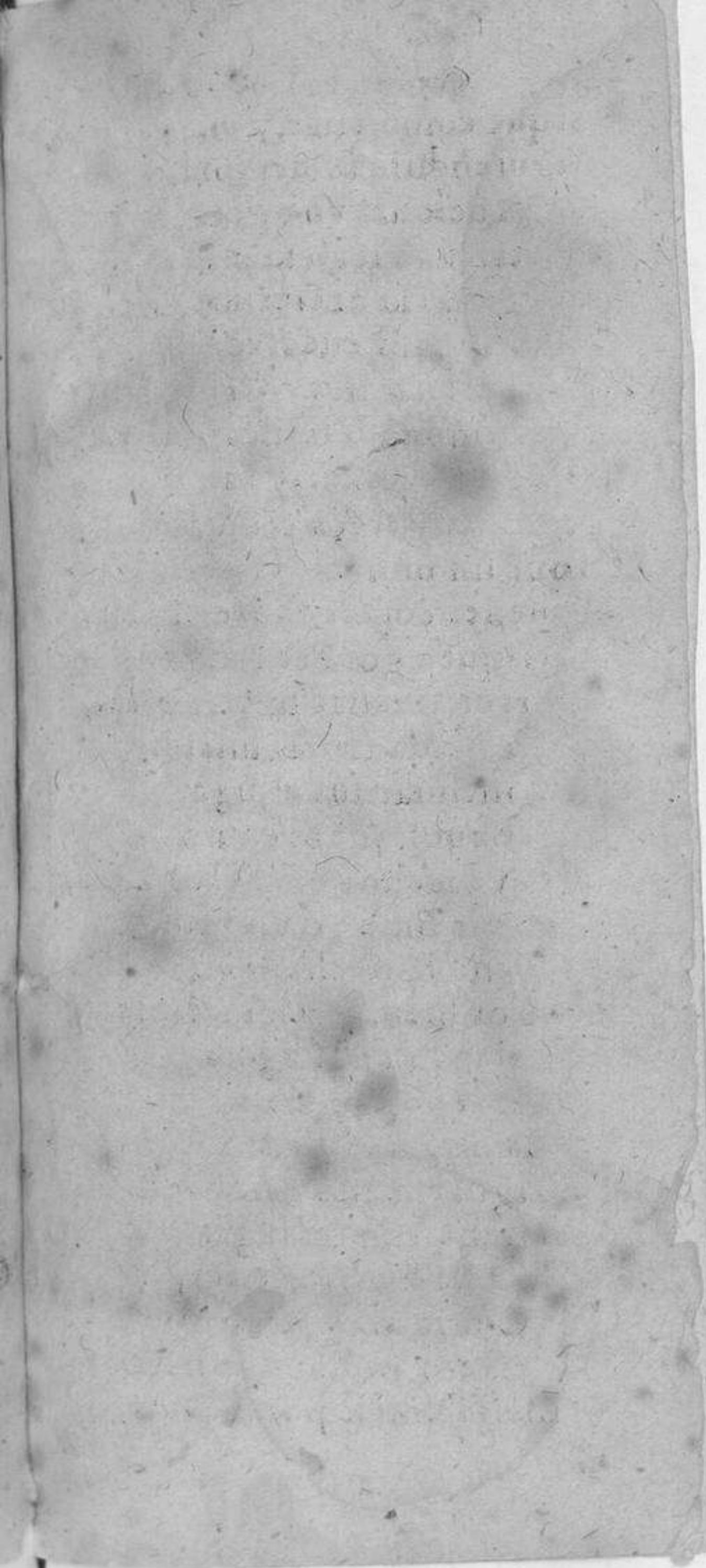
Yo el Rey

Yo el Rey



Yo el Rey

Yo el Rey











1027240

1234



C'ONGORA.

Poesias

1234

FA 279